

Nº 54

abril 1980 100pts.

Giolancco

CITA
CON
SHIVA

*La
maternidad
como placer*

*Borges, el
remordimiento*

¿Te abuzres?



KING CRIMSON

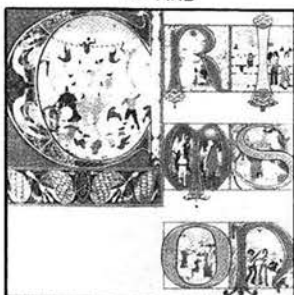
ya está su discografía completa

IN THE WAKE OF POSEIDON



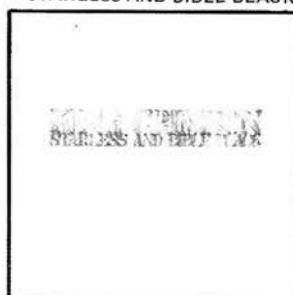
DISCO: 23 02 058
MUSICASSETTE: 31 00 358

LIZARD



DISCO: 23 02 059
MUSICASSETTE: 31 00 359

STARLESS AND BIBLE BLACK



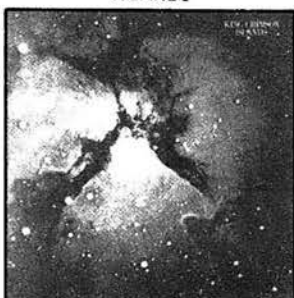
DISCO: 23 02 065
MUSICASSETTE: 31 00 365

IN THE COURT OF
THE CRIMSON KING



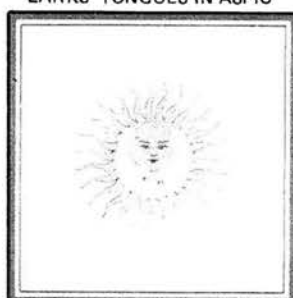
DISCO: 23 10 516
MUSICASSETTE: 31 00 357

ISLANDS



DISCO: 23 10 519
MUSICASSETTE: 31 00 360

LARKS' TONGUES IN ASPIC



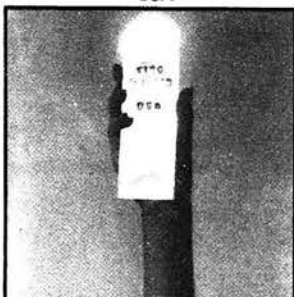
DISCO: 23 10 520
MUSICASSETTE: 31 00 361

RED



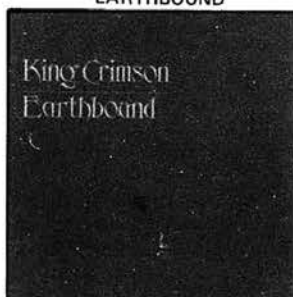
DISCO: 23 10 522
MUSICASSETTE: 31 00 366

USA



DISCO: 23 10 523
MUSICASSETTE: 31 00 367

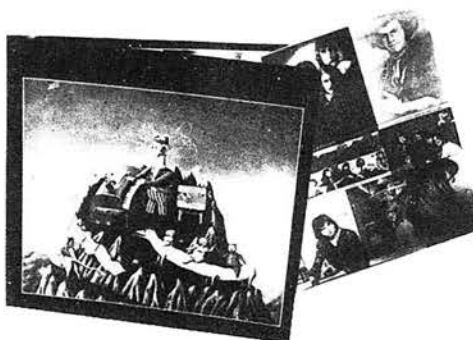
EARTHBOUND



DISCO: 23 10 646
MUSICASSETTE: 31 00 412

KING CRIMSON...una leyenda a tu alcance.

y ahora...
THE YOUNG PERSONS'
GUIDE TO KING CRIMSON
(Doble L.P. con libro incluido)
26 12 035



EN DISCOS

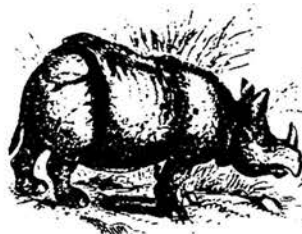
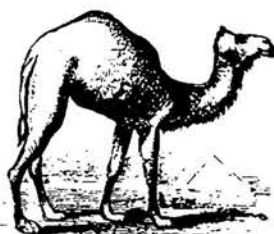


DISTRIBUIDOS POR



POLYDOR S.A.

3



Editorial

LA DICTADURA DE LOS BICHOS

Tras la filoxera, sin uvas ya en la Corte del Rey Arturo, todas las zorras andaban hambrientísimas. Los demás bichos, de luto aún por la muerte del gran progenitor, ayunaban solidarios. Esopo, ya cadáver, hacía tiempo que no moralizaba, lo que el mulo Pancreón aprovechaba para sodomizar a todos los caballos del reino. Las nutrias reivindicaban maravillosas maternidades en la margen izquierda de los ríos, y los lobos, navajeros en la nocturnidad de los montes, saqueaban los poblados de caniches —lenguas del placer— y violaban castos rebaños de efebos corderitos.

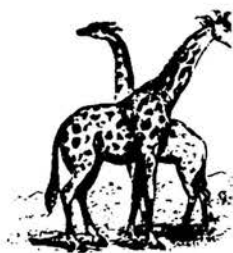
Digo yo que muchas cosas han cambiado en las bucólicas campiñas de aquella patria, donde el goce eran ríos de miel y los ríos, cauces de leche donde bebían los niños a la hora de la merienda. ¡Ay, ahora que la flor del vicio adorna los cactus del peyote en el campanario de las iglesias, y las ovejas pacen hierba alucinógena en los prados de Caín!

El perro fiel se desposa con la primogénita, el gato cruza los ojos en negro sortilegio al paso de la abuela, el canario le sacó un ojo a Ramirín, harto de tanto alpiste sucedáneo...

La Liga de las Panteras Anti-zoo recorre los arrabales con navaja albaceteña, y los Gorriones del Limón Mecánico vigilan desde los aleros, escondidos tras el ruido de dagas y cadenas, el momento más propicio para la emboscada.

¿Y qué puede hacer el fabulador cuando ya la dictadura del bicholetario azuza culpas y venganzas?

Nada, sino prometeros que en mayo, con la disculpa de las primeras comuniones, os escribiré la hermosísima fábula de la paloma, muy neurótica ella, que se creía el Espíritu Santo.





¿Será el aburrimiento mi histeria?

“De niño, ya me aburría a menudo, y mucho. Esto comenzó visiblemente muy pronto y continuó toda mi vida, por soplos (cada vez más escasos, es verdad, gracias al trabajo y a los amigos), y siempre fue así. Es un aburrimiento pánico que llega hasta la angustia: la que experimento en los coloquios, las conferencias, las diversiones de grupo, las veladas con desconocidos; por todo, el aburrimiento puede verse.

”El aburrimiento, ¿será, pues, mi histeria?”

(Barthes par lui-même, 1975)

ABURRIMIENTO

*Dices que no
pero es que sí*

“Baudelaire pide a la muerte que le traiga algo nuevo.”

El aburrimiento, como palabra, nació a mitad del siglo XII. Del latín *adhorère*: tener aversión a algo. Después, en el dieciséis pasó a significar, *abhorrecer*. En el siglo XIX se convierte en *fastidio*, versión moderna. Lo decía Michaux, un apasionado del aburrimiento (como *tedio*, del latín *taedium* = fastidio = aversión), el diecinueve, el siglo del aburrimiento. Es sinónima y a la vez se diferencia de *hastío*, nacida en 1495, que viene a decir *repugnancia*, *disgusto*, *asco*. Y de *fastidio*, porque fastidio es: un cul-tismo.

Y sin embargo, clamaba un poeta de la antigua China, Li-chang-Lling:

*Atardecer. Me gana el tedio
encamino mi carro a la antigua llanura
¡Qué bello el sol poniente!
¡Lástima que la noche te siga tan de
cerca!*

Para ellos, el aburrimiento tiñe la nostalgia: una melancolía imposible.

Otros escritores glosan y retoman el aburrimiento: *Solo me reconozco en el tedio. El tedio es la verdad, el estado puro* (Baudelaire).

Y Jacques Rigaut, surrealista, escribe sobre la inutilidad de la vida

por la inexistencia del placer. ¡Busco la muerte prematura!, pregonaba.

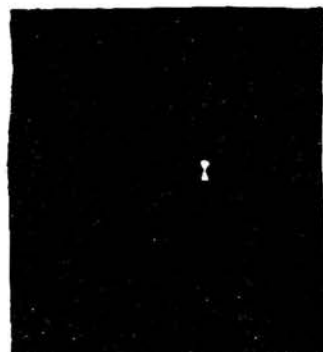
El se suicidó en la veintena.

Hay muchos puntos de mira-mirada, porque, por ejemplo, Roland Barthes, (tan cerca y tan ausente) lo reconvertía en escritura para no definirlo ideológicamente. Significante x significado: *El saber es conservado como poder, pero combatido como aburrimiento; el valor no es aquello que desprecia, relativiza o rechaza el saber, sino aquello que lo despoja de su aburrimiento, lo que le permite descansar; el valor no se opone al saber en una perspectiva polémica, sino en un sentido estructural; hay una al-*

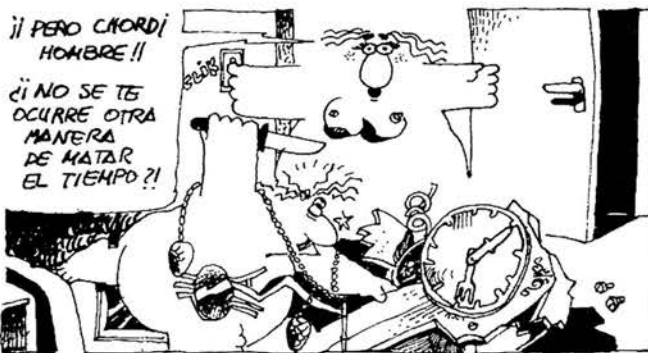
★ ★ ★ ★ PRESENTA ★ ★ ★



GENERO: COMIC NEGRO
 WITH: BARBARA KING AS: AMBARIN
 AND: ARCANGEL MIGUEL AS: CHORDI
ARTISTAS INVITADOS:
 GANDOLF EL MAGO: FAMOSO ILUSIONISTA
 SALIMAN EL BLANCO
 JINETES NEGROS VSU N° DE CABALLOS (9)



¿NO SE TE
OCURRE OTRA
MANERA
DE MATAR
EL TIEMPO?!



VAMOS... VAMOS...
TRANQUILÍZATE.
YA SÓLO QUEDA UN
POCO DE DOMINGO POR
PASAR... ¡Y MAÑANA
DE VUELTA AL TRABAJO!!



NO, SON LOS
PELOS DE LA NARIZ.



¡QUE BARBARIDAD... NI UN
PUTO CRIÓ QUE LLEVARME AL PUÑO
NI UNA AMABLE VIEJECITA PARA
HACERME A BOFETADAS...!



UNA TACITA DE CAFÉ, Y
TODAS UNA VUELTA ¿HACE?

BUENO

SI,
AHORA
SIGO

TE HAS DEJADO
EL VIBRADOR
EN MARCHA



ZZZZZZ

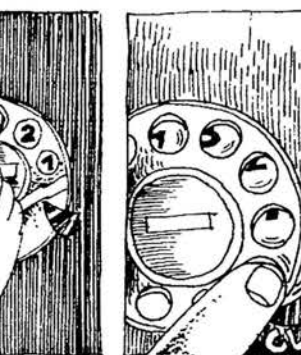
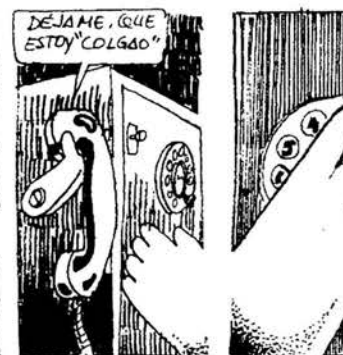
IESO YASDH
ES VICIO!



HASTA EL
- NUEVO

ΑΔΑΗΔΙΟΟ







ternancia entre el saber y el valer, cada uno de ellos representa un descanso para el otro, en una especie de ritmo amoroso. Esto es, en resumidas cuentas, una definición de la escritura, particularmente de la escritura del ensayo (estamos hablando de Ba-taille): el ritmo amoroso de la ciencia y el valor: heterología, goce.

Estamos hablando de muertos hasta ahora. Aquí y ahora, es decir, en Barcelona, en esos ambientes progres en los que nos movemos tu y yo querida/o lector/a cuasi todos dicen al unísono: ¿cómo puedo hablar del aburrimiento si me aburro tan poco?. Unos cuantos representantes de los diversos estamentos, con sus dinastías correspondientes que el Ajo reunió en derredor de una mesa, cuadrada para más señas, sin porro ni cualquier otro tipo de estimulante que no fuera el bostezo contenido, no fuera que los demás adivinaran las ocultaciones que todo lo dicho reprime, contiene, mostraron, de esta manera que se narra a continuación, sus nociones, experiencias, temores y deseos sobre el aburrimiento.

Aburrirse, una calidad de diversión

Apuntes imposibles para un coloquio de mentirijillas

Fue entonces cuando **ella**, divertidísima, tocó la trompeta de cristal con que suele convocarnos y nos hizo pasar al salón, todo de terciopelo blanco. Tras la cortina de encaje en tonos pastel, la higuera mutilada se aburría. Luego, después de las presentaciones, que fueron rigurosísimas, pues por haber, había escribas y magos, flautistas y amas de casa, **ella**, con tono confidente, va y nos pregunta:

—¿Os aburrís, chicos?

A lo que nos, bajo la atenta mirada de la higuera, oscurecimos de rubor. Como insistía y ya la intriga se asoma a sus labios como un deseo, alguien, quizás en busca de recompensa, contestó:

—Yo me aburro un poco.

—A mí me intriga molt eso del aburrimient —dijo Jordi, muy autónomo él.

—Propongo que busquemos una definición —propuso desde el columpio del aire Pepe Terrón, confuso en su voluntario banquillo.

Yo, que pensé que me las sabía todas, me agazapé bajo la mesa avergonzado de mi incapacidad dialéctica para eso de las definiciones. Muy lúcido El Plumilla, y como cogiéndola en el aire, con voz de rapsoda adicto a la Juanola, va y dice:

—Aburrimiento: Ocio de clases. Quehacer típico de la burguesía.

A lo que todos, atónitos, no dijimos ni mú. A no ser Miel que, detrás de unos libros, seguía con más obligación que ganas las desdichas del coloquio, quien en la complicidad de su noble stylo, asediado como una isla, musitó:

—El aburrimiento es un catalizador del deseo ante lo sistemático de lo mezquino en estas sociedades circulares.

—Bien —dije yo, y callé.

Ella, águila que no perdona, planeó con susto sobre cada mentira, hasta decir:

—La presencia real de la muerte es la gran culpable del aburrimiento; la vida ahora es una especie de simulación. No hay vida porque tampoco hay muerte.

—El aburrimiento no es algo terrible, pero existe; es la satisfacción sin objeto del deseo —masculló, ya en éxtasis, el Flautista de Hamelín, rodeado todo él de ratones azules divertidísimos.

Entonces el viejo Zoroastro sentenció:

—Divertirse es huir de uno mismo. No se trata tanto de divertirse, como de estar bien. El concepto de aburrimiento que se vende en vuestros días no tiene nada que ver con aquél que en tiempos pasadísimos nos divertía tanto. Si sufrís, como mortales que sois, es porque veis el aburrimiento como el no estar totalmente activos. ¿Claro, no?

De Miel aún se libó, aparte de las crueles estadísticas sobre los suicidios en pueblos que no son cabeza de municipio, que aportó a la mesa como prueba *in extremis* otra dislexia teórica. La nacarada dádiva fue casi un consejo:

—Yo creo que se trata de quitar el aburrimiento al saber. Ir hacia el sa-



ber a través del éxtasis.

El otro, cuyo nombre se ignora de momento, como respondiéndole, dijo:

—Sólo cuando se logra la disolución de esa complicidad con lo igual, con lo repetido, sin arrepentimientos, se supera el padecimiento del ansia, ansia como actitud que termina por aburrirnos. Si el saber es éxtasis, el placer nunca puede ser aburrimiento. Nosotros mismos tenemos que ser los catalizadores de nuestro propio deseo.

Mundano Confeso, el profesor feliz, terció:

—Yo puedo pasármelo muy bien haciendo de antropólogo en una reunión (en ese momento, todos nos asustamos mucho creyéndonos ya clasificados y reducidos a un concepto), todo depende de la actitud previa que se asuma, de la falta de colocación o del ansia de locura que tengan mis esquemas de diversión. Puede que no sea muy distinta la fiesta “progre” al *diwan* de un psicoanalista. ¿Insinúo?

—Insinúas —dije yo.

Seguimos hablando y hablando; de lejos, el eco del cansancio se dejaba asomar como una premonición.

—El aburrimiento es cosa de enanos —intentó concluir uno de los más avispados, pero ella, atenta aún a todo, soltó —como diciendo *el final es mío*— lo que transcribo y sigue:

—¿De enanos? ¿De lúcidos!

Nos lucimos, tíos, y yo, el escriba, más.

Por la transcripción, tuyo y afectísimo:

Lorenzo Verbenas



ASTROLOGIA

ARIES

Para Magamp

—Niños. Para mañana me traéis una redacción sobre la llegada de la primavera.

Ya es mañana: “Cuando el Sol hubo recorrido todo el camino de Zodíaco, murió. Pero enseguida resucitó, de la mano de Marte, cabalgando sobre Aries, el Carnero del vellocino de oro. Entonces, con él, la Primavera calentó la tierra, el aire y las aguas, y el verde se hizo señor de los colores.”

“Yo voy por mi camino, y cuando encuentro un riachuelo en la montaña le prendo fuego”, dijo Lewis Carroll.

“No quiero andar siguiendo los pasos de nadie, ni ambiciono el título de maestro de nadie, sino que deseo encontrar un sendero inexplorado. Puesto que sólo se trata de andar hacia delante, *andaré*..., pero soy impaciente y quisiera andar aún más deprisa”, dijo Zola.

Es el sendero que va de la sabiduría a la belleza, de Chokmah a Tiphareth, del Zodíaco al Sol: una ventana. Lo masculino perceptivo.

Será cabezón media hora, dos días, tres semanas o un año. Depende. Pero, al minuto siguiente de esa media hora, de esos dos días, de esas tres semanas, de ese año, puede que piense todo lo contrario que un minuto antes del año, las tres semanas, los dos días o la media hora. También puede ser que no, pero poco importará entonces lo que piense con respecto a lo que pensaba.

Lo único que sé es que algo se me echa encima como un muñeco que saliera despedido de su caja por el impulso de un secreto resorte, y que entonces yo asciendo como un cohete hasta el cielo.

Es la estrella de cinco puntas, el pentagrama musical en pirámide, cuando el uno, dos, tres, cuatro se convierte en el Uno humano, en el espíritu cinco. Cuando la eternidad es el puro instante, el ya.

—Que se junten los Aries—, ordenó Zeus.

Y los Aries se juntaron. Se miraron entre sí, se olfatearon, se reconocieron. Y cada uno de ellos supo que cada uno de ellos —incluso el propio yo— podía ser su más fiel aliado y/o su peor enemigo. Luego, se dispersaron al galope a los cuatro vientos, en busca de... Aquella mañana puede que lo que buscaran fuese guerra.

Si tú crees en mí, yo creeré en ti.

—Tantas idas y venidas,

tantas vueltas y revueltas, dime, amiga,

¿son de alguna utilidad?

—Evidentemente, no. Pero...

¡Me lo paso de bien...!

Los entusiasmos que lo encienden de improviso y las pasiones que lo desvían del objeto del primer deseo no impiden que siempre esté dispuesto a...

Le gusta la carne asada a fuego vivo, mejor si el fuego es de leña, en una chimenea o al aire libre. Ama también los vinos de aguja, los orujos que encienden la sangre... y la mayonesa. La mayonesa que tan bien liga, con pulso firme y rápido.

Ama también la amatista, que le protege contra la pérdida de lucidez,

el cáñamo, que le protege contra la costumbre,

el ajo, que le protege contra la facilidad y el error,

el rubí, que le protege con su rojo contra la obcecación,

la amapola, que le protege con el descanso contra el activismo.

“Os mostraré un filtro de amor

sin venenos ni hierbas,

sin mágicos encantamientos:

si queréis ser amados, *amad*”,

dijo Séneca.

Y ama con toda la fuerza del deseo y toda la fugacidad del presente: “De nada sirve que volvamos a ayer, porque entonces yo era una persona diferente.”, continuó hablando L. Carroll.

Aries crece. Siempre es un niño que crece.

Como Obelix, siendo niño —ahora mismo— cayó en la marmita donde el druida cocía su poción mágica, su cocimiento de *marcha*, *speed*. Así, cuando llega a agotarse —siempre acaba por agotarse—, en todo momento le queda algún recurso —un argumento, un garrotazo, una sonrisa— que logra una increíble, asombrosa resurrección.

Plutón contra Saturno, la transformación contra el viejo tiempo.

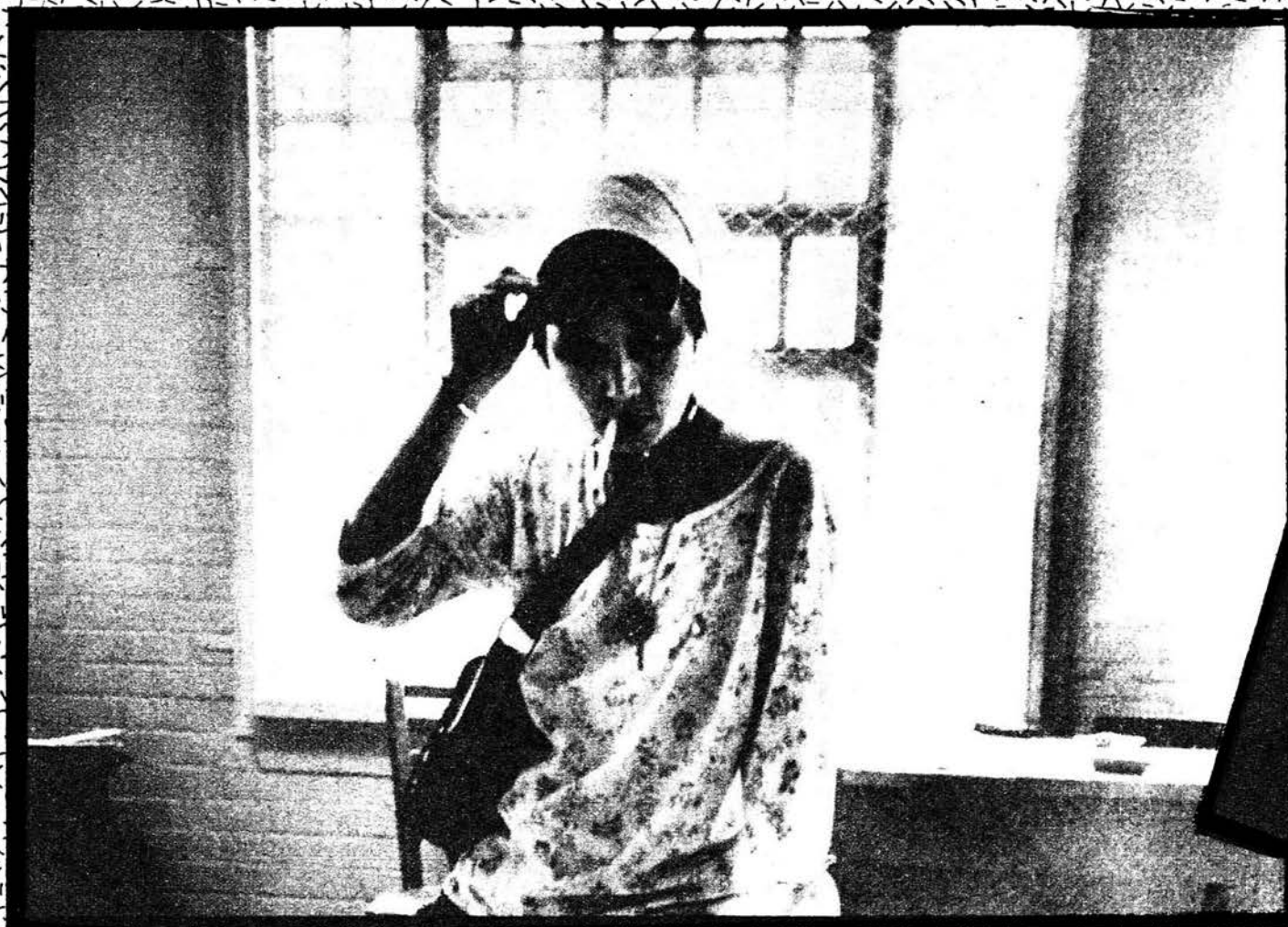
Anda deprisa, su mirada encandila, su residencia natural es el hoy, a esta hora y en este minuto. ¿Cómo va a burrirse?.

Soy.

“A veces he creído seis cosas increíbles antes del desayuno”, termina Carroll.

Y mucho más, claro.

Nic, embelesado, vendiendo su mercancía.

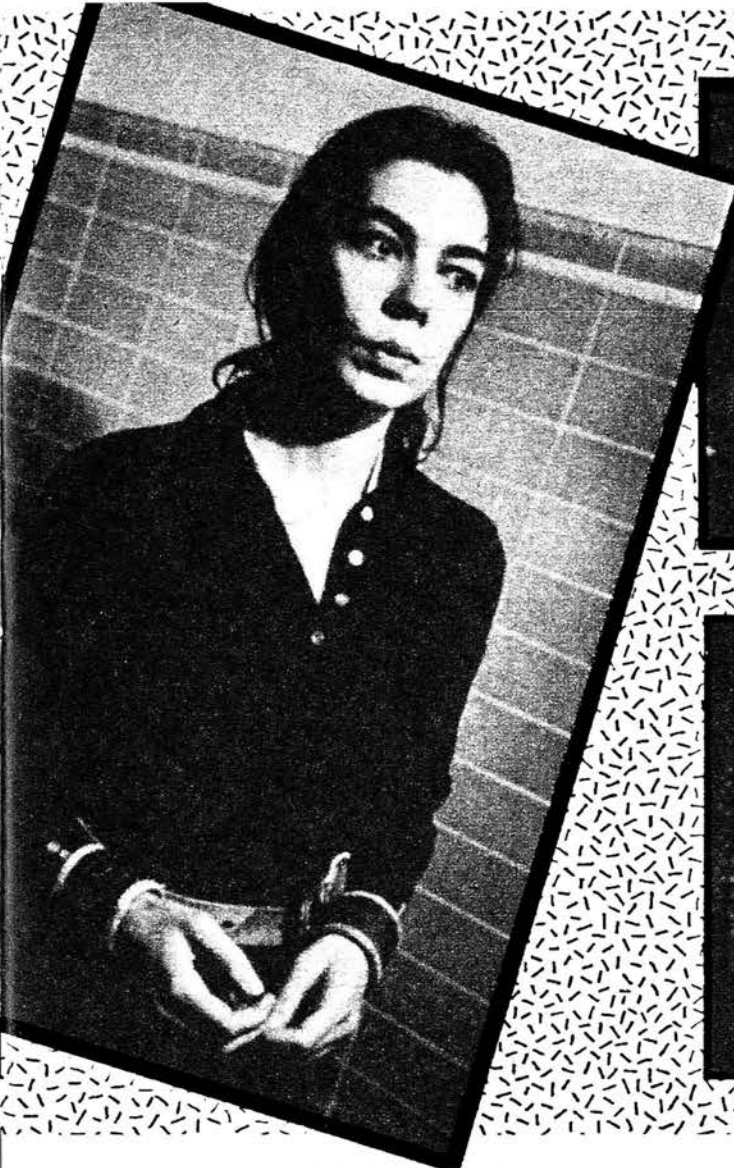


EL MALGRATPATICO

Un manicomio progre

*M*algrat tiene la parsimonia de cualquier pueblo costero a la hora de comer y, por tener, tiene, además de turistas, una "casa de crisis", que es como se llaman ahora a los frenopáticos en plan aperturista post-laingniano. En el No. 17 de la calle San Esteban, una antigua torre rosa —modernismo del Maresme, dicen— da cabida a ese tipo de marginado que hace pupa a los papás, a las mamás y a los amigos comprensivos. Huéspedes incómodos de ningún sitio, con el suficiente grado de sensibilidad y de pasta como para evitar los manicomios tradicionales.

Valentín Agustí, promotor, director y cabeza visible del invento, es un psiquiatra joven con medallas que acreditan currículum de progre y pertenecía por derecho a la generación que hizo de lavaplatos en Londres, viajó a Nepal en furgoneta y manipuló la ciclostil y el porro a la sombra de Marx y Reich, Sisa y Ciorán. Ahora, teniente de alcalde en Palafoll, vive con su mujer y dos críos en una acogedora masía haciendo de médico de pueblo



y dirigiendo la "casa" de Malgrat con la suficiente energía como para enfrentarse, si se terciara, al bienpensante vecindario, receloso de una experiencia que permite a los locos vagabundear por el pueblo y codearse con Herr Schmidt, honesto comerciante del Ruhr en vacaciones: la locura no sólo no es rentable, sino molesta.

Camilo tiene veintitantos años y aspecto tranquilizador. A primera vista no se diría que está loco, y tal vez no lo esté, aunque el diagnóstico oficial le acuse de psicópata depresivo. Hay una melancolía confortable y mucha resignación en sus ojos cuando nos dice que es muy, pero que muy inhibido, y que siempre ha tenido problemas a la hora de relacionarse con la gente. Lo cierto es que está aquí desde que su psiquiatra decidió sacárselo de encima hace unos cuantos meses y que las 15.000 pesetas que le cuesta la estancia se las paga su hermano.

Después nos enteramos de que éste es un precio especial, ya que la tarifa normal que incluye pensión completa y tratamiento rebasa las 20.000 pesetas. Según Valentín, la casa es más un contenedor de

crisis que un lugar de tratamiento prolongado. La gente llega a Malgrat porque les ha dado el telele, la crisis o el brote psicótico que dicen los especialistas, aunque generalmente se trata de "casos difíciles" que rebotan de otras instituciones más ortodoxas. No se prevén estancias prolongadas (hasta ahora ninguna ha rebasado el año), ni terapias de reincorporación a lo que podríamos llamar normalidad. A primera vista, el lugar recuerda más a una comuna que a una institución manicomial. La casa tiene tres plantas y un amplio jardín cuyos cobertizos se están habilitando para utilizarlos como taller de cerámica y otras habilidades manuales. Cada cliente dispone de una habitación que decora a su gusto y en la que tiene completa libertad para recibir amigos, hacer el amor o simplemente quedarse en ella el tiempo que desee. Las terapias individuales son opcionales y corren a cargo de profesionales con orientación psicoanalítica, es decir, nada de "consejitos". El régimen interno es abierto, flexible y adaptable a las exigencias individuales, siempre que éstas no alteren el funcionamiento del grupo. Las tareas comunitarias, las comidas y la limpieza se organizan entre pacientes y cuidadores con carácter rotativo y una

vez por semana, en asamblea general, se plantean y discuten los problemas concernientes a la casa y a la comunidad. Los clientes pueden salir y entrar cuando lo deseen, ir al cine o a la *boite*, desaparecer los fines de semana y expresar en todo momento su opinión sobre cualquier asunto que concierna al funcionamiento de la casa, al de los terapeutas o al de la comunidad. Por lo que pude ver y oír, el experimento de Malgrat no es una alternativa de esas que fomentan los "buenos viajes" a través de la locura ni los apasionados mitos del orgasmo reichiano. No se prescriben medicamentos, pero si alguien se pone nervioso y lo solicita, obtendrá un valium.

Los cuidadores o *animadores*, como se llaman y son llamados, no tienen una preparación específica y aunque alternan su trabajo con ocupaciones en el exterior, viven y confraternizan con los pacientes, se reparten las tareas y hasta se van de copas con ellos. Sin embargo, hay una pequeña diferencia que introduce un corte en el sueño comunitario, un detalle que genera ciertos conflictos: mientras unos pagan por estar allí, otros cobran, poco, pero cobran. En un principio, se trató de subvertir el orden médico-paciente con la



mixtificadora cantinela de la no diferencia: todos estamos locos, es preciso acabar con los roles psiquiatra-psiquiatrizado, opresor-oprimido y toda la jerga oficial de la antipsiquiatría. Pero la realidad es terca y le cuesta comulgar con los discursos poéticos de la locura.

Fina, por ejemplo, es una chica luminosa que desde hace un año está de cuidadora en Malgrat. Ella cree, desea y espera fervientemente que, a fuerza de entrega, estas pequeñas diferencias se volatilicen, hagan ¡pum! en un proyecto de autogestión colectiva que derribe ciertas servidumbres. Pero la cuestión de las cifras es un hueso duro de roer y la buena voluntad se estrella ante la fría precisión de los números. Entretanto, Fina continúa ganándose la vida trabajando por las noches en un bar del pueblo, y es que de momento la casa no da para vivir.

¿Cómo sacar adelante una estructura que, o bien está financiada por el capital privado, o bien, apela al voluntarismo personal?

Los intentos de entrar en la Coordinadora de Centros de Higiene Mental han

chocado con la ortodoxia de sus gerifaltes que arrugan la nariz ante los planteamientos burgueses de Malgrat, y no tanto porque la gente pague como por la baja rentabilidad de la casa. (La proporción de medio enfermo por terapeuta resulta, a todas luces, ruinosa.)

J.L.Fábregas, psiquiatra, señala que la rentabilidad sanitaria no debería medirse tanto por el dinero que produce sino por lo que produce de salud. Según él, este tipo de planteamientos son, incluso con números, más rentables que los de las instituciones tradicionales, ya que una persona que esté 10 ó 20 años encerrada en un manicomio constituye una gotera carísima de sostener, y no sólo porque hay que mantenerla de por vida, sino porque tampoco produce socialmente.

Llegados a este punto, es muy curioso observar cómo las alternativas más progresistas de la psiquiatría apoyan, aunque de manera tangencial, la terapia estatal del trabajo. Pero hay posturas para todos los gustos. J.M.Márquez, "animador" reciente de Malgrat, reivindica la crisis como predicado fundamental de la casa. Todo lo que allí sucede es para él una crisis constante —él incluido—, y, por lo tanto, todo es factible de ser renovado, cambia-

do y mejorado. Que viva la crisis y que no decaiga la fiesta.

El que se encuentra mucho mejor desde su llegada es Paco, un esquizofrénico según los cánones. Su estancia en la casa ha sido una bienaventuranza, un regalo de los dioses, y hasta sus padres, modestos y probos burgueses, están pasmados por la mejoría experimentada por su hijo. Su anterior estancia en la clínica privada del Dr. Pigem es relatada por Paco como lo haría un prófugo de una colonia penitenciaria. Los horarios inflexibles, las inyecciones de vitaminas, los electroshocks y la absurda práctica terapéutica —sustituta del diálogo— de examinar a diario el iris de los pacientes con una linterna, son explicados por Paco con una mezcla de alivio e inocencia maliciosa. Desde que está aquí, entra y sale cuando quiere, tiene amigos, ama, se divierte y, sobre todo, puede sentir que su diferencia no requiere ni el encierro ni la humillación sistemática. Esta es una de las razones por las que Paco puede repensar y soportar mejor su locura.

Pero no todo son parabienes en



Malgrat. Consuelo, 50 años, experimentada *connaissanceur* de regímenes manicomiales, es una queja lúcida, monótona y pluscuamperfecta que anima y atormenta a pacientes y terapeutas. No se deja seducir ni por los aires aperturistas que corren por la casa, ni por los comecocos de la antipsiquiatría, verdaderos jibaros de la mente —¡los peores!—, a los que desenmascara por completo en su libro-amenaza-terror-de-psiquiatras que está por publicar un día de éstos. En él socava sin el menor miramiento las prácticas encubridoras de torturas ancestrales, como los artículos-escándalo de “Interviú”, como la vida misma, que Consuelo es mucha Consuelo aunque enarbole una compresa en la frente porque le ha venido la regla mental.

“El único abuso de la psiquiatría que hay que abolir, es su uso.”

Que la gente se enamore del proyecto, dice Valentín, sonrisa de Maicena, avalando la teoría del enganche, frente a los innumerables problemas que plantea sacar adelante una institución a caballo entre la marginalidad anónima y el inten-

to de incorporarse a una superestructura que conceda sentido y razón política al microdeseo. Trasvase peligroso y necesario en el que entraría en juego el Ayuntamiento, la Generalitat y la Biblia en verso, quitándole frescor a la empresa a cambio de operatividad real, es decir, a cambio de poder.

Mientras tanto, Jordi, psicótico-pasota de pelo color naranja, manipula el televisor, ajeno a las burocracias que traman un destino a sus espaldas. El no debe, no puede, ni quiere saber, y se sumerge en una individualidad fetén que rompe y rasga los mínimos planteamientos de convivencia comunitaria. ¡Pero él es tan Jordi!, Mick Jagger de la locura, niño bonito que respalda su rebeldía tras la cuenta bancaria de una biografía conflictual y adinerada. Yo deseo; luego existo.

Y detrás de todo, esa cosa que se llama locura, la plusvalía del absurdo, el sarpullido de la diversidad hecho derrota. Las soluciones no existen, o aparecen a lo lejos difuminadas entre los titulares mecánicos de corte socialista, como cuando Laing nos dice que “nacemos en un mundo en el que nos espera la alienación. Somos potencialmente hombres, pero en estado de alienación, y ese estado no es

simplemente un estado natural”.

Candorosa idea de paraíso perdido que evoca transgresiones originarias, como si la raza humana hubiera trastrocado un equilibrio beatífico y primigenio que sólo la varita mágica de la revolución pudiera reinstaurar. Bastaría con volver a poner las cosas en su sitio para que el deseo y las condiciones de existencia se acoplasen en un delirio de armonía universal donde la maquinaria social ya no produciría más residuos finitos y gesticulantes. ¿No estaremos soñando con un imponente cadáver incapaz de defecar?

Pero más allá de la verborrea futurista, el presente se aparece así de contradictorio porque está tejido de tanteos, de sufrimiento y de fracaso. Malgrat, un pueblecito bravo de la costa, que un día se vio invadido por la Nivea y el tenderete de un turismo barato, ha engendrado también una manera más racional de albergar ciertas mentes reacias a pasar por el aro de la cordura. El proyecto es nuevo, deficiente y apasionante a la vez y, como todo tanteo, merece la pena cuidarlo. Sobre todo, tenerlo en cuenta. Veremos qué pasa.

Lola Díaz

LA MATERNIDAD COMO PLACER

desafío a la obstetricia

Fardé tres meses antes de conocer a Isabel, una mujer de 26 años que tiene la osadía de hacer realidad sus ideas e intuiciones. Cuando leí en "El País" la crónica sobre las Jornadas feministas de Granada, una frase se destacó, como si las letras crecieran, y quedó fijada en mi mente. "Vivimos la contradicción de estar en la sociedad machista aceptadas como madres y negadas en nuestras demás facetas, y estamos en el movimiento feminista, aceptadas en todas nuestras facetas pero ignoradas como madres".

La frase pertenecía a la ponencia presentada por D.A.I.A., un grupo de Barcelona, y desde aquel momento decidí buscar a las parteras de aquella verdad tan llana y sencilla.

La ponencia abrió llagas y encendió ánimos y muchas mujeres en Granada, la tacharon de masoquista e incluso retrógrada.

La autora de esta ponencia es Isabel, su experiencia se llama Roser, tiene año y medio, ojos negrísimo y se hace caca al momento de llegar a mi casa. Mientras la limpia con la esponja de mi hijo Jordi, empezamos a charlar en el baño, de guarderías, escuelas, y de ahí al trabajo de D.A.I.A., sexualidad, anticoncepción, relaciones mujer-hombre, médicos, abortos... Las palabras fluyen rápidas como el agua que limpia el culo de Roser.

—Hablar de la maternidad es confuso porque se mezclan los planteamientos generales con los propios sentimientos. Siempre se enfoca en términos absolutos "todas las mujeres", cuando lo primero a reivindicar es que la maternidad sea realmente una opción libre hecha por ilusión y como posibilidad de crecimiento personal, en vez de mutilación. No como refugio ante la soledad afectiva o consuelo de desengaños.

Yo jamás había pensado en tener hijos. Ni era hostil ni me gustaba la idea; para mí, era como hablar de Marte. Había abortado a los 18 años sin ningún trauma.

Hace unos tres años empecé a acariciar la idea de ser madre con ilusión, lo sentía como una experiencia y un desafío. Tenía un compañero y nos entendíamos bien. Soy una persona que cuando una idea me interesa la llevo a la práctica. Cuando quedé embarazada tenía muchas expectativas, quería vivir mi maternidad de manera diferente. Quizá porque las relaciones con mi madre habían sido bastante negativas, quería encontrar una alternativa a todo lo que significaba la maternidad, y claro, el embarazo y el parto quedaban dentro de esta experiencia.

Tenía tres o cuatro intuiciones irrenunciables; el parto podía ser un momento de gran alegría y una experiencia vital increíble. La condición era que no me durmieran, tener un mínimo control sobre las circunstancias y que mi compañero estuviera presente.

Aunque parezca mentira, no encontré en toda Barcelona un sólo lugar donde esto se me garantizara al cien por cien. Peregriné por todas partes, primero en la Seguridad Social, nada, luego un seguro privado, peor todavía. Pensé, como quién paga manda iré a la Dexeus, aunque me cueste un riñón.

Hasta los cinco meses y medio estuve en la Clínica Dexeus, fue traumático. Muchos aparatos, uniformes inmaculados pero hasta las sonrisas son asépticas. Te tratan como a una niña, lo que quieres no cuenta para nada. Allí se trabaja en cadena, mientras una se desnuda otra habla con el médico, y tumbada con las piernas en alto, muerta de frío, puedes pasar media hora hasta que entre, sin saludarte siquiera, el dios de la bata blanca.

Yo sentía la necesidad de explicar todos los cambios que sentía en mi cuerpo. Pero si decía: noto una presión en los riñones o siento hormigueos en las piernas, la respuesta era siempre la misma: "Tómate estas pastillas". Llegué a tomarme hasta cinco preparados distintos a la vez. Todo estaba estandarizado, el complejo vi-

taminico, los comprimidos para las náuseas. Incluso me desanimaron para que siguiera la preparación del parto, que hacen en la Dexeus. "Nada, nada, no se preocupe (1) cinco sesiones, con cuatro jadeos y una película, previo pago de 5.000 ptas. nosotros nos ocupamos de todo". Porque esta es la cruda realidad, en el hospital quien pare es el médico, lo que hay tendido en el monitor fetal no es una mujer, sino un útero con patas, envuelto en telas verdes y con el orificio vaginal pintado de rojo. Con la despersonalización y el control por medios artificiales, la institución médica, ha conseguido dominar, el proceso de la reproducción de la vida que la naturaleza ha reservado a las mujeres.

RECUPERAR EL CONTROL DE TODOS LOS ASPECTOS DE LA MATERNIDAD

Roser reclama su merienda, y mientras le damos unas galletas y preparamos un té con limón para nosotras, Isabel prosigue su relato, que hasta ahí, es muy parecido al del resto de las mujeres que hemos parido en clínicas u hospitales. Sólo que ella transgredió la norma.

—Desesperada empecé a buscar alternativas. Me enteré que Holanda es el único país que ha mantenido el parto en casa como norma, así que no es casualidad que tengan la tasa de mortalidad más baja del mundo.

Estudié, discutí y empecé a poner en práctica las condiciones definidas por la escuela obstétrica holandesa: Una mujer preparada y conocedora del proceso, tranquila y que ha tenido un riguroso control prenatal. Un ambiente relajado en el que ella decide, y una persona experimentada que vigile, sin interferir, para diagnosticar con tiempo cualquier anomalía.

Aunque yo tenía miedo, por todos los temores que nos han metido

en la cabeza de que el parto es peligroso, para mí, era más importante la felicidad que la seguridad. Vivir cien años en una campana de cristal, no sirve para nada. Es algo que reprocho a la medicina que dice: "la vida por la vida misma, a cualquier precio."

Al precio de la felicidad, al precio del control de la gente sobre tu vida, al precio de la voluntad".

Me fui formando y busqué un profesional que quisiera arriesgarse, colaborando. Hoy en día un obstetra no sabe nada de un parto natural.

Cosas tan simples como proteger el perineo para que no se desgarre al salir la cabeza, hoy se solventan con un corte, los típicos puntos de los que no se salva nadie. Las comadronas de nuestras abuelas sabían que para evitar el desgarro hay que hacer el expulsivo tan lento como sea posible, tres contracciones mejor que dos, y poner las manos apretando fuerte. Claro que para esto es necesario un clima de confianza, no tener prisas ni nervios y que sea la mujer quien marque la pauta y no el médico.

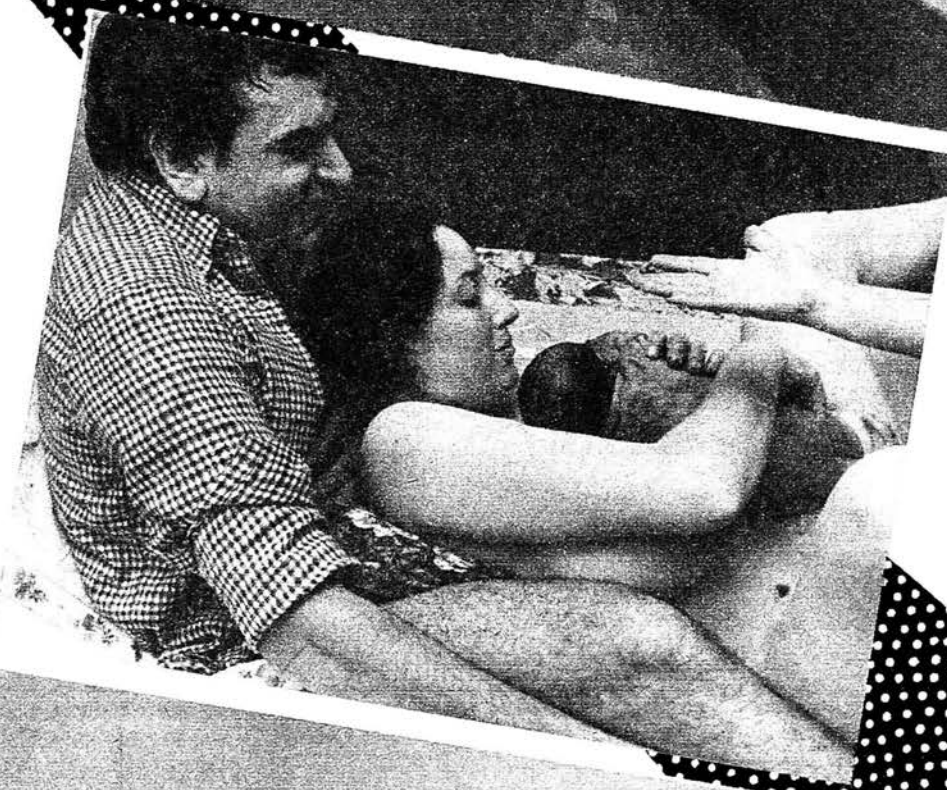
Me conseguí un obstetra con experiencia dispuesto a colaborar. Un médico con la suficiente decencia y honradez profesional para entender que las mujeres tenemos todo el derecho a decidir dónde y cómo va a nacer nuestro hijo. A este médico, que sigue colaborando con nosotras en los partos en casa, lo echaron hace poco del Clínico por negarse a que se experimentaran fármacos con sus pacientes de ginecología, sin que ellas lo supieran.

A partir del quinto mes de embarazo empezó una de las épocas más hermosas de mi vida. Capté la diferencia que hay, entre la angustia de pensar, qué médico te tocará; estarán de mal humor las enfermeras, te pondrán el gota-gota aunque no quieras, o bien, planear con ilusión cuál será la mejor habitación, prepararla. Qué amigos quiero que estén presentes, qué música sonará: La sensación de incertidumbre desaparece.

El parto en casa, es TU PARTO, donde la mayor responsabilidad y la última decisión la tienes tú. En el parimos nosotras y el profesional coopera y no al revés, como sucede en los hospitales. Es un parto muy distinto al que nos han enseñado, no violento, no traumático, rico en sensaciones que no tienen por qué arrollarnos, ya que tenemos poder para controlarlas.

Ahí está la diferencia, no se trata de un "vuelta al pasado", nuestras madres estaban llenas de temor, ignorantes e indefensas, absolutamente dependientes del médico o la comadrona, aceptando la maternidad como destino inevitable y sadomasoquista.





EN LA CLINICA ESTERILIZAN GERMENES Y EMOCIONES

Isabel tiene una cadencia de voz agradable y bien modulada. Habla reposadamente pronunciando muy bien cada una de las sílabas, como si apretara hasta el fondo las teclas de un piano. Se expresa con imaginación y realismo. Sus palabras tienen la fuerza de sus vivencias.

—No podía soportar la idea, de que mi hija naciera rodeada de profesionales, gente absolutamente desconocida para los que yo sería la parturiera número diez de aquel día y mi hija el parto cinco mil de su vida. Sólo imaginar que podía dar a luz rodeada de mascarillas verdes, me daba un corte terrible.

Para mí era el mayor esfuerzo de mi vida, y quería que me lo apreciaran y me lo expresaran, que me dijeran, que bien lo estás haciendo. Deseaba que se emocionasen y llorasen porque eran mis amigos y para ellos aquel era el niño más guapo del mundo. Esto lo hablamos con algunas mujeres de D.A.I.A., con los amigos que estarían allí, compartía los miedos y éstos se desvanecían. Sabía que si gritaba no me sentiría avergonzada, y si me derrumbaba ellos me ayudarían animándome.

Presencé algunos partos hospitalarios, antes de dar a luz, y me acuerdo de la terrible impotencia que sentí al ver aquellas mujeres indefensas, atadas, como si estuvieran en un potrero de tortura, a las que nadie cogía la mano, ni les daba un beso, ni les decía estás siendo muy valiente. Claro que era completamente grotesco en aquel ambiente de máquinas, aceros, mascarillas y luces de neón. Decir una frase cariñosa, quedaba fuera de lugar. En la clínica las emociones se ahogan, no sólo se esterilizan los gérmenes sino también los sentimientos.

COMO UN ENORME PEZ MUY CALIDO Y SUAVE, QUE SALIA DE DENTRO

Llegaron las primeras contracciones sin sombra de temor, sabía perfectamente todo lo que me iba a ocurrir. Salimos a cenar al Portalón, después pasamos diapositivas de la India y tomamos moscatel y mantecados de Astorga.

Sentía las contracciones, si las respiraba y controlaba bien, como una sensación de tensión, que venía de muy hondo y muy lejos, los adivinaba antes de notarlos, al llegar al punto álgido se acumulaba la tensión en mi útero con unos pinchazos muy fuertes, igual que si hubiera cogido

flato, luego la sensación decrecía lentamente.

Me agoté bastante, porque tuve un pre-parto muy largo, más de 48 horas. Me dolían los riñones, pero todo el mundo se turnaba dándome masajes para aliviarme. Estaba tumbada boca arriba y tenían que abrazarme para poner las manos en la parte de atrás de mi cintura.

Recordaré siempre las caras anhelantes y preocupadas, que eran casi un reflejo de la expresión de mi rostro. Procuraban no estar más de dos personas en la habitación, iban poniendo los discos que yo había seleccionado, guitarra española y Ravi Shankar. Me ofrecían zumo de naranja.

Los momentos más difíciles son los últimos, cuando las contracciones son muy seguidas y piensas que ya no puedes más. Es la señal inequívoca de que estás al final, y llega el momento más hermoso y más gratificante del proceso. Es justo cuando en el hospital te anestesian sin advertirte siquiera que vas a perderte la parte más emocionante y satisfactoria.

El expulsivo fue suavísimo, yo sentía unas enormes ganas de empujar, todo mi cuerpo me lo pedía, porque esto también es importante, no empezar a empujar hasta que notas un deseo irresistible de hacerlo, significa que el niño está perfectamente colocado para salir. En los hospitales te obligan a hacerlo antes, y te agotas inútilmente.

Yo estaba sentada encima de una mesa. Dos amigas me sostenían las piernas, y me las flexionaban o me hacían masajes si se lo pedía. Otra me mojaba la frente. Pili sostenía un espejo delante mío para que yo pudiera verlo todo. Sentí la sensación más increíble del mundo al ver asomar la cabeza, sin ningún dolor, vi en el espejo como un enorme pez que salía de dentro, muy cálido y suave. Fue un momento de emoción intensa, todos contenían el aliento, el ambiente era tan cálido como el cuerpo de Roser.

Enseguida la pusieron encima mío, la abracé para protegerla y para que no notara el cambio brusco de dentro al exterior. Físicamente me sentía tan bien, con una sensación de euforia de orgullo, rebotante de satisfacción. Todo el mundo se abrazaba y lloraba sin estridencias, sentían que también era hija suya, pues todos habían participado.

Después de un buen rato de estar abrazadas, conociéndonos y mirándonos, de seguir dándole el calor de mi cuerpo, sólo cuando yo di permiso, el padre cortó el cordón umbilical, y la cogió para darle un baño.

Roser no dio ni un gemido, sólo la oímos llorar doce horas después, cuando vino el pediatra. Seguimos el me-

todo Leboier, del nacimiento sin traumas, es lo más consecuente si se vive el parto como una fiesta y no como un mal trago.

AUNQUE PUDIERA, NO CAMBIARIA NADA DE MI PARTO

Se me había puesto piel de gallina, a Isabel le chispeaban los ojos y callamos unos segundos. Entonces nos dimos cuenta que Roser había derramado todo el azúcar del azucarero, las partículas brillantes se extendían por la bandeja, la mesita, y la alfombra. Isabel retomó el hilo.

—Yo me considero bastante débil físicamente, me desmayo cuando me sacan sangre y no soporto una inyección. Cuando te das cuenta de la cantidad de posibilidades que tiene tu cuerpo, y de la capacidad que tienes para controlarlo, te sientes muy fuerte, muy feliz y con unas ansias de vivir enormes. Me lo corroboran los otros treinta partos que yo he visto en casa. Incluso niñas de 16 y 17 años, ninguna mujer que desea hacer así el nacimiento de su hijo, ha fallado nunca. Si de verdad lo quieren, y no tienen miedo y lo consiguen. Nosotras somos conscientes que esta es una experiencia minoritaria, pero tenemos razones suficientes para proseguirla.

El parto es un proceso biológico natural, no una patología. Considerarlo como un proceso doloroso, peligroso y desagradable, es tratar a nuestro cuerpo como un error de la naturaleza, que por lo visto es capaz de hacer crecer un bebé en nuestro vientre pero incapaz de sacarlo de allí de manera segura y no traumática. Caldeiro Barcia, el obstetra uruguayo, de prestigio mundial que inventó el monitor fetal, es hoy uno de los más ardientes defensores del parto natural a domicilio. Pues como él dice "yo desarrollé las máquinas para ayudar a las pocas mujeres que tienen dificultades en sus partos, y no para poner a todas las mujeres de parto en dificultades."

Estados Unidos donde se practica el parto más "tecnológico" del mundo, tiene la tasa de mortalidad infantil más alta de todos los países desarrollados. Con el intervencionismo el riesgo de secuelas es mucho más alto. El gota gota aumenta el riesgo de sufrimiento fetal siete veces, o bien otro ejemplo la rotura de aguas artificial, triplica las posibilidades de riesgo para el bebé. Y estas son prácticas absolutamente corrientes en las clínicas y hospitales.

De nuestra pequeña experiencia de treinta casos, sólo uno tuvimos que ingresarlo en el Hospital para hacer cesárea, y se nos han presentado partos que nosotras llamamos complicados pero que en la clínica hubie-

Consultorio ilegal

DE MOMENTO, EL CONSULTORIO SE TRASLADA AL BINGO

Estábamos de lo más concentrados tachando números (desgraciadamente, no los suficientes), mientras sonaba un extraño *mantra*.

—Sesenta y seis, seis seis, cinco, veinticinco, nueve...

—¡¡¡LINEA!!! —gritó alguien.

—¿Dónde? —preguntó Mat, incorporándose sobre la mesa.

—Han cantado línea —formuló ritualmente la jovenzuela vestida de rojo.

La Pappi aprovechó la consiguiente comprobación para sacar un par de sobres de su increíble bolso.

—Trabajo.

—No, gracias.

—Es inútil que te resistas, Morgan. Estás rodeado.

Nos salvó la campana en forma de un: Continuamos para Bingo.

—Treinta y cuatro, cuarenta y tres, setenta y uno, siete uno...

El *mantra* se restableció hasta la voz de "Bingo", que lo rompió. En el entreacto, mientras la gente tose, entra, sale, compra cartones y alguien se embolsa la pasta, la Pappi se abanicó con un sobre; tenía una carta en la otra mano, en inequívoca actitud de lectura.

—Chalo, desde Santiago, dice que encontró en un desván un pote de cocaína hidroclorehidrica, pero que no funciona, ni picándosela. Quiere saber qué es, y añade que no nos la manda porque no se fía del correo.

—Veintiséis, ocho, diecinueve...

—Que la meta dentro de un queso y nos la mande, que será debidamente analizada en nuestros laboratorios —dijo Mag, olvidándose de los números.

—Que no funciona —replicó Mat, imitándole—. Lo que no entiendo es para qué quiere saber qué es.

—Dice que tiza no es —dijo la Pappi tachando un número.

—Muy bestia chutarse unos polvos de origen desconocido —comentó Mag.

—Bestiante, je, je —se rió la Pappi, tachando otro número.

—Claro que la cocaína hidrosoluble —dijo Mag en plan conferenciante— es coca, auténtica y verdadera. Si la mezcla con agua, se tiene que disolver, y si con amoníaco, no. Pero la luz la jode, la humedad la destruye, y el tiempo la gasta. Que se haga rayas doblando el tamaño cada vez, y a lo mejor tiene suerte.

—Si se disuelve bien y todo eso, siempre puede servir como corte —comentó Mat—. Mejor que la anfet.

—¡¡¡LINEA!!! —berreó triunfal la Pappi.

—Si quieres —dijo Mat muy natural, llevándose una mano al bolsillo.

—Línea, animal —contestó la Pappi, señalando el cartón.

Mientras traían la pasta, la Pappi dijo sonriendo:

—Seguid, seguid, chicos, que me trae suerte vuestra charla —afirmó, lanzando graciosamente un sobre rosa sobre la mesa.—Lleva un hermoso beso a tamaño natural —comentó maliciosa.

—No hay derecho, siempre las lees tú primero —se lamentó Mat, sacando la carta—. Es de una falsa Lulú de Coin, de Málaga o Alava, no se lee bien el matasello.

“Continuamos para Bingo, anunció la oficiante, seis, dieces, ...”

—Guapos labios pregunta qué es eso de las plantas mágicas, sobre todo, del estramonio.

—Seguid, seguid —la Pappi tachaba como poseída.

—Para cualquier planta mágica, lo primero que tienes que hacer es mirar su foto o su dibujo y enterarte de dónde crece. Luego la buscas, la encuentras y le pides perdón (le dices que es que tienes muchas ganas), y la arrancas. La dejas secar a la sombra (si se trata de un hongo, al sol), y luego, y así en general, lo mejor es hacerte un té. Tu dosis sólo la sabrás cuando la encuentres, así que empieza por poco y ve doblando hasta que notes algo. Pero ten mucho cuidado, porque algunas plantas, como el estramonio, el acónito, la belladona, si con X te colocas con 3 X palmas. Así que empieza por una cucharada sopera diluida en un tazón de agua. Es recomendable mezclar té de verdad y azúcar y cualquier cosa, porque las plantas mágicas acostumbran a ser de sabor nauseabundo. Y de sembrar, nada.

—¡¡¡BINGO!!! —rugió salvajemente la Pappi.

—¿De cuánto, de cuánto? —preguntó Mat.

—De once mil.

—Pues la próxima línea la cantaré yo.

Cuando todo volvió a su ritual, Mat volvió a afirmar que la próxima línea corría de su parte, y empezó a sacar el instrumento al.

—No seas animai —dijo la Pappi, cogiendo el jersey.

—Lo es, y bestiante —comentó Mag, mientras desarmaba los bolígrafos.

—Tres, quince, ochenta y uno, cincuenta y tres...

Mat cumplió su palabra; en un tiempo récord estuvo todo preparado y gritó:

—¡LINEA!

El “han cantado línea” nos sorprendió ocupados. Sniiiiif. Luego rápida, pero dignamente, eliminamos las pruebas adheridas a la mesa con el dedo, saludamos al público y llegamos precipitadamente a la salida, tras derribar a un camarero con bandeja, una mesa y dos sillas. Lo último que oímos fue:

—Línea no correcta.

Pero, por si acaso, seguimos corriendo hasta convertirnos en apenas tres puntitos en el horizonte.

Mat, Mag y la Pappi

ran sido fórceps o cesáreas seguros.

Hace poco asistí a uno que el bebé venía de frente, mirando hacia adelante y con la cabeza sin flexionar. Son partos muy dolorosos porque el bebé se apoya mal y no está anatómicamente bien adaptado. La mujer lo sacó con tal facilidad que nos quedamos pasmadas. Lo que hicimos fueron trucos naturales. Toda la dilatación en una bañera con agua caliente hasta el cuello. Para el niño es perfecto, porque el agua caliente es un vasodilatador que facilita la oxigenación. Para la expulsión adoptamos la posición en cuclillas, que facilita la salida. Además, esta mujer tenía la vagina infantil. En el hospital hubiera sido un fórceps seguro, y según con quién una cesárea.

El 80 % de los fórceps que se hacen en San Pablo son innecesarios, se lo comentó a un profesional y tuvo la sinceridad de contestarme:

“Tienes razón pero los estudiantes tienen que practicar”. Hay que aceptar que el médico, como ser humano, tenga algunos fallos, pero si se redujera el intervencionismo a los casos absolutamente necesarios los índices de peligrosidad descenderían notablemente. Un estudio de Ezequiel Baró y Joan Josep Artells, economistas de Hospitalet (Barcelona) citado en la revista CIUDADANO de octubre del 79, reveló que del 60 al 70 % de los subnormales y deficientes sensoriales, son debidos a las prácticas obstétricas.

NOS ROBAN LA MATERNIDAD DESDE LA CONCEPCION

Roser está cansada y lloriquea, su madre la coge en brazos y acunándola de pie concluimos nuestra charla. Isabel se ha crecido conforme han ido pasando las horas de la tarde. Tengo ante mí una mujer de pequeña estatura, negros cabellos y mirada franca, sobre sus pechos cuya forma evidencia todavía los signos del amantamiento, descansa la cabeza de Roser. Desde la esquina del sofá yo la veo muy grande porque ha tenido la osadía de iniciar una lucha individual para que las mujeres recuperen el control de su maternidad.

Montse Puig





NUEVO ALBUM

SETTING SO

THE JAM



SETTING SO

Experiencias

CONOCIMIENTO DE LA ALEGRÍA

a Gustav Mahler

Tu cuerpo sobre el serrín hervía: un hormiguero de lunares te hacía nuevamente irrepitable, salamandra. Solo desnuda, desnudo, ciega, voluptuosa como madera húmeda, casi volumen, cítara. No y no, los membrillos me marcaban una tarde de dentera y en los labios sólo el deseo crecía como hiedra en las ruinas, no y no, nos encontramos al borde de los charcos, cigüeñas que no son, cercos y alambres. En la trampa del atardecer la luna se entregaba entre pinares y gemías y se levantaban los búhos y las zorras se arrastraban en celo entre el tomillo. Salta. Vos que ya no soy decirlo ahora, hablar, hablad, hablen los sotos, rizada superficie de castañas y un magosto con luz, y en valentía el otoño dejándose morder a escopetazos, últimas perdices, los senderos hacia el mar que ya no existe. Sin regreso eras tú lo más hondo, antes que el pan, el odio y las campanas fueran.

Era entonces cuando el Otoño dijo lluvias y volvías prohibición a los caminos como un lodo: lirio, lobo transido de locura: luna. Y una embriaguez, tal vez por vez primera ante el orgullo; tuyo el juego que no alcanzo, cosas que me digo: monaguillo de dios en el ofertorio infinito del alma. Ayer era la edad de los faroles y llovía, ronda del desamor, dolor que se llevaba el vino y el miedo que no hablaba. Diré ahora el pecado de Noé y te nombraré desnudo entre las parras al anochecer; volver siempre es morirse, irse sin saber a nadie, inmolarse: Ven, quédate en el llanto que no fue mi bien amado, iris, geranio y pensamiento, ninfa, narciso y dionea, flores todas en la longitud apagada de mis brazos.

Barcelona, 26 de octubre de 1979

Escribir tu música, perseguir la nota loca en el aire y atraparla al borde mismo de la altura; oírte más despacio, imperceptible armonía de otra sangre, detenerte en el cerebro sonándose la alegría del oído. Mutilado ante el piano sueño dos manos que no puedo, manco. Y ya el sentir sereno, sinfonía que estalla en movimiento, un violín sin fin se desmorona en sonora luz, en el trasluz mágico de un tiempo que adivino. El destino será, será la aurora y no será jamás un coro, será el ángel celestial sobre la hierba. Canta, catarata de voz te alzas vencedor del sonido y del aroma y me hablas de un bosque erguido en flautas, óboes, anuncias las campanas con tambores, reduces el amor al alboroto e inauguras la noche con la verdad más cruda: drama íntimo del yo creyéndome dios ante mí mismo.





Emergen desde el fin ya los inicios, dios Pan entre la hierba me habla como un niño: eco de eternidad, adiós y al trote los caminos. En el vértice distante de una hoja, pausa que la luz se olvida y es mediodía en el corazón y es el crecer lentísimo de la música, poro del cielo, ruido celestial, sal y milagro en la frente amarilla del aroma: las mimosas. Pasa el amor y pasa un río sin profundidad entre mis manos, helo aquí en la nota catarata, vigoroso potrillo del movimiento, sé que miento si confundiera el adagio con mi muerte, sé que anochece amada, amor, el mundo. Viene el verano y es la muerte la que aguarda, trombón de furia, en cada árbol se me eriza la voz como un relámpago. Siento nadarme una multitud de ánades, crecimiento del sol hacia la nada: un crepúsculo de angustia traerá la niebla: pictórica erección de ángeles desnudos.

Barcelona, 29 de octubre de 1979

Aquí el ciervo, la liebre y las violetas. Aquí, en el verde mar de mi frente pululan las abejas y un lucero se desmorona en luz. Crecen vegetaciones, alzanse los grillos y una peregrinación de fresas me sacia el beso, y me colman zaharinas de dulzura y hasta el aire se deja abrazar como una estatua. Rojas se encienden y se abren a la muerte las amapolas; hasta el escarabajo sabe la presencia del verano. Búho de soledad en el acecho, crisálida futura de la seda que envolverá su cuerpo; noche pura, no te amo por íntima, tan sólo te deseo. Campanas del corazón un lirio me destrona, en mi oído la nutria del silencio es un susto de ranas sorprendidas: Cuando el rocío cubra y ahogue volverá en regreso un sol tan inundante que ascenderá a los cielos en vaho luminoso el alma infinita del verano, azul y verde como un sapo.

Barcelona, 28 de octubre de 1979

Espero la muerte o el silencio en ti porque tú eres el estrépito; alondra que no digo, duda acaso fuese la mañana en este bosque sin calles donde un niño me dice la vida celestial que nos espera. Acabo de morirme y ya una orquestina de flores silvestres me devora, alza y me fatiga. Así es el orgullo, gallo que desvelame, grillo, pradera y lejanía. Hasta aquí yo he cantado y entonces os decía todo cuanto nace, yo dios en el amor que me creaba y dios en el cenit mismo del sonido; fui venciendo y erigido en pan amo el goce prohibido de lo igual, inaccesible y mágico mi descripción será una línea de tristeza en la agonía naciente del verano. Oh, la gloria: heme y hállame la noche en el abrazo masculino de la luna.

Juan Carlos Mestre



Borges

"NO CONCIBO OTRO DESTINO QUE EL LITERARIO PARA MÍ"

Pleno verano en Buenos Aires. Lunes a las diez de la mañana y ya treinta grados de temperatura.

Borges vive en el centro de la ciudad, en el cuatrocientos y pico de la calle Maipú. Allí quedé en encontrarme con el fotógrafo, en la entrada del edificio; pero no llega. Al fin me decido a subir solo. Sexto piso y en la puerta, una lacónica plaquita que reza: Borges.

Al timbrar, responde la mucama, que me hace pasar con un gesto contundente y me vigila, como hará con todos los extraños, supongo, como una guardiana. Supero unas cortinas y, al fondo del living, lo veo bebiendo café con leche de un tazón, y detrás, la biblioteca.

Es un hombre de gestos suaves, cálido y amable; y de ese modo me saluda, amablemente, me invita a sentarme. Luce una camisa celeste y una corbata con dibujos bastante raros.

—Borges, yo traje unas preguntas preparadas. . . —El catecismo. (*Me interrumpe con una sonrisa.*) —Bueno. . . no creo que llegue a tanto. —¿Usted, de dónde es? (*me pregunta en seguida.*) —Soy argentino y resido en Barcelona. —Barcelona es una de las pocas ciudades españolas que no me gustan. —¿No le gusta? —No, Barcelona, Zaragoza, son un tanto horribles. En cambio, Córdoba, Granada, Sevilla, Santiago de Compostela. . . , Madrid es una pequeña ciudad provinciana. —Cosmopolita. —No, meramente española. —Tal vez a usted le atraiga el encanto que dejaron los moros en el sur. . . —Claro, le diré algo. . . , qué lástima que fueran derrotados. . . (*lo dice como una confidencia.*)

Aprovecho la pausa que hace para tomar café y preguntarle:

—Borges, ¿qué opinión le merecen los periodistas? —Son un mal que se considera necesario. Desde luego, el periodismo. . . seguro que tiende a desaparecer, ¿no? Realmente, la idea de que cada veinticu-

tro horas ocurra algo importante es absurda, sobre todo, la idea de que se sepa lo importante. Los diarios, para aparecer cada día, tienen que hablar de temas frívolos. Digamos: el hecho de que un funcionario viaje, o de que una actriz haya llegado, o problemas de fronteras. . . , tienen que tomar temas que realmente no son importantes. . . , los deportes. . . , si hasta me hacen entrevistas a mí, no saben qué hacer, están desesperados (*se ríe con ganas*). Por ejemplo, el hecho de que un presidente sudamericano viaje, viaje acompañado de periodistas y fotógrafos, un hecho sin importancia. Funcionarios públicos, políticos. . . , la gente menos importante del mundo, tal vez. —¿Usted hizo periodismo alguna vez? —No, no. Yo soy escritor. Yo colaboro en *La Prensa*. Quizás la diferencia esté menos en el texto, en la lectura. Es decir, que lo que se lee en el periódico se lee para el olvido, porque al día siguiente ese diario reconoce que lo que se dijo el día antes ya no importa. Yo creo que quizá la máxima diferencia sea que un libro se lee para la memoria, para la reflexión, para el estudio. Y un diario se lee. . . bueno, pensando: esto que leo, tengo el deber de mirarlo porque si no, mañana no podré leer el mismo periódico. "No hay nada tan antiguo como el diario de ayer", oí decir en inglés (*vuelve a reírse*). —¿Le incomodan las entrevistas? —No, yo vivo solo, estoy ciego, he cumplido ochenta años, casi todos mis amigos se han muerto, no conozco a nadie. . . Si no fuera por ustedes, estaría todo el día en esta casa, solo. Ustedes me acompañan. No, no, no son incómodos, al contrario. . . , claro que son efímeros, diríamos, porque cambian de cara y de nombre; distintas personas, pero no importa. Se resignan a visitar a un hombre viejo, a un hombre ciego, a un hombre solo.

Esta mañana he conversado con usted, le agradezco mucho. Ahora vendrá un se-

ñor a trabajar conmigo y tendré que despedirme de usted. . . Quizá haya escritores a los que les molesta la fama, porque tienen una vida distinta. Supongo que Ernesto Sábato o Mujica Láinez conocen a mucha gente, pero yo no conozco a casi nadie; uno es tímido, y además. . . (*sueña el timbre y le digo que es el fotógrafo, entonces me pide que lo acompañe a ponerse la americana, para completar su traje*) —Señor, que no ha terminado el café —le dice la mucama, pero Borges no contesta y apoya su mano en mi brazo para que lo guíe, siento su ternura en ese acto y le pido que hable de Don Segundo Sombra, la obra de Güiraldes, una de las joyas de la literatura gauchesca. Un libro lleno de afecto.

—Don Segundo Sombra tuvo una vez muy rara, porque era famoso por la novela de Güiraldes. Había cuchilleros en San Antonio de Areco que le tenían rabia porque era famoso. Entonces esa gente, que se llamaban. . . a ver, bueno, uno se llamaba "El Toro", el hijo de él, el "Torito". Había otro, "El Zorro". A todos estos les daba rabia que Güiraldes, hijo de intendente, le dedicara un libro a Don Segundo Sombra, un infeliz; entonces (*risas*) lo buscaban al pobre viejo, que no sabía cómo se agarraba un cuchillo, y lo provocaban (*vuelve a reírse*). Vivía aterrado. —El precio de la fama. —El precio de la fama, sí. Era gente brava. Uno de ellos tuvo una muerte bastante linda: Lo amenazó una persona con un revólver, él sacó el cuchillo y avanzó hacia el otro, que antes de que llegara lo acribilló a balazos; pero antes de caer, alcanzó a acuchillarlo; sin duda, llegó a acercarse lo suficiente. Bueno, éstos eran los que lo perseguían al pobre Don Segundo, que era un hombre ya de edad, que nunca había sido cuchillero, sólo peón de campo.

—Don Segundo Sombra era nacido en San Pedro. "Sampedrino, el que no es

mulato es chino", le dicen en el libro.

—No. Eso lo puso Güiraldes para colocar la copla. Era santafesino, bueno. . . , ahí cerca. Yo lo conocí a Don Segundo. Claro, yo era amigo de Güiraldes. Después me enteré de las historias que le mencioné antes, yo las ignoraba. Un día, Don Segundo estaba estrechando la mano de Victoria Ocampo, y al día siguiente, estaba escurriéndose de la pulpería porque había entrado "El Toro" (risa) a provocarlo. De modo que su vez vez vaciló entre la fama y la fuga.

—Borges, ¿cuántas veces cambió de estilo? —Yo creo que cada vez que escribo es un poco distinto. Me dicen que no, que soy bastante monótono; sin embargo, yo creo que he cambiado. Cuando era joven, escribía de un modo barroco, bajo la influencia del estilo de Lugones, pero actualmente trato de escribir de un modo más sencillo, sobre todo, de no usar neologismos ni arcaísmos, de no usar palabras que puedan remitir al lector al diccionario; sobre todo, no diré de un modo oral, que sería muy cómodo, en todo caso, en un estilo que parezca oral. —Borges, ¿considera que los lectores están agradecidos por esto, o el lector actual exige más precisiones históricas y demás? —La mayoría de mis lectores no me han leído. Yo creo que soy un poco una invención, precisamente del periodismo. Ultimamente, me encuentro a personas

que me dicen: Lo admiramos, usted es el mejor escritor de la República Argentina, o de la lengua castellana, pero claro, que realmente usted es muy difícil para leerlo. Entonces yo les digo: hacen bien, para qué leerme, y les recomiendo otros escritores, que lean a Sábato. . . , por ejemplo.

—¿Y el compromiso intelectual? —No, yo no creo en eso. La literatura, el arte, son demasiado misteriosos para que uno pueda dirigirlos. Un escritor, si es un buen escritor, no escribe lo que se propone, sino lo que le proponen los sentidos humanos, la musa, lo que llaman la subconciencia, aunque es más lindo pensar en el espíritu que en la subconciencia. Yo creo que es mejor que el escritor intervenga lo menos posible en lo que escribe, salvo en el sentido de no escribir algo incoherente, de ser claro, de ordenar lo que el espíritu le dicta. . . Yo creo que hay dos partes, que hay dos etapas. La primera corresponde a lo que yo he dicho del espíritu; pero de pronto uno entrevé una imagen, unas palabras, una metáfora, el argumento de un cuento, la primera línea de un soneto. Eso se lo dan a uno, y luego. . . Generalmente, cuando yo escribo, conozco el principio y el fin, ocurre que entre el principio y el fin, tengo que inventarlo yo, y, en general, invento mal, o me doy cuenta que me he equivocado y tengo que corregir lo que he escrito. Yo diría que hay dos partes: la parte dirigida que es la intermedia, que es donde yo tengo que hacer algo. —De una circunstancia, de un momento, usted puede lograr un cuento. —Sí, pero es necesario que yo no lo cuente directamente, es necesario que yo modifique algo, que lo sitúe en otra época o que cambie los nombres.

—¿Considera que tuvo un aliciente, una guía en su familia para ser escritor? —Sí, creo que, posiblemente, lo que yo creía mi vocación puede haber sido una decisión de mi padre, que me impuso sin que yo supiera. Siempre se entendió que yo sería escritor. Cuando concluí el bachillerato, mi padre me dijo: que bueno, que ya había estudiado bastante, que por la buena circunstancia económica no era importante que yo ganara dinero, que yo tenía que seguir leyendo, escribiendo, y sobre todo, que no me apresurara en publicar, que no me considerara un parásito, él usó esa palabra.

Ellos sabían que el mío era un destino literario, y yo siempre lo supe también. Después leí a De Quincey, Wilton, Carlyle. . . , pero, posiblemente en mi caso —esto me lo hizo notar una amiga mía ayer—, fue la familia la que me preparó para eso, claro, yo me eduqué en la biblioteca de mi padre, siempre leyendo, pero quizá todo eso correspondiera. . . , claro, mi padre murió en 1938, quizá fuera todo más o menos planeado por él, tenía vocación literaria, había dejado trabajos muy lindos y luego una obra bastante considerable. Había una novela, había un drama, había ensayos, había un libro de cuentos, y to-

do eso lo destruyó. Posiblemente, mi padre quiso que yo cumpliera el destino que le había sido negado a él. Y ayer, precisamente, conversando con una amiga sobre que los padres suelen fijar la suerte de sus hijos. . . , entonces está bien claro, es lo que me ha pasado a mí. Actualmente, he cumplido ochenta años, y yo no concibo otro destino que el destino literario para mí. Casi todos mis mayores han sido militares, han participado en la Guerra de la Independencia, en la conquista del desierto; conquistadores españoles también, por ejemplo, Luis de Cabrera, que fundó la ciudad de Córdoba, que salió de Cuzco, hace cuatrocientos años. Pero toda era gente sin vocación literaria. Sin duda, yo no podría cambiar ni una palabra con ellos; en cambio, mi abuela era inglesa, una mujer muy culta. Sabía de memoria la Biblia, claro, la familia de ella eran pastores metodistas, gente más intelectual que los militares sudamericanos.

—Usted siempre menciona a Carriego.

—Bueno, Carriego era vecino nuestro. Tuvo la suerte de descubrir. . . digamos, un filón. Era un poeta, con las posibilidades literarias que había en el suburbio. Yo he leído buena parte de la obra de él, por su imagen un poco mítica del barrio de Palermo. Es que ya cuando él escribía, estaba desapareciendo aquel barrio. . . malevos jubilados. "Palermo, lo he oído quejarse, cantando versos que preceden la puñalada". Sospecho que ya estaba desapareciendo, yo creo que Carriego escribía con memorias de infancia, en todo caso, él descubrió esa posibilidad que aprovechó después con toda razón. De igual modo que, digamos, los poemas de Echeverría. No son muy buenos, pero descubrió las posibilidades literarias de la pampa, de los indios, de los malones. Después hubo otro que escribió mejor que él: Hilario Ascasubi, la vida del gaucho, también lo escribieron mejor otros, pero él fue el primero; es importante para la literatura descubrir un tema, quizá más importante para la historia de la literatura, a la que se da tanta importancia ahora. En el oriente no existe, en el oriente se ve todo, con razón, como contemporáneo, como eterno. Si yo le digo a usted una metáfora, usted se dará cuenta de que es linda o no, la fecha no importa. Por ejemplo: "mármol como luz de luna maciza", "oro como fuego congelado", son dos lindas metáforas, ¿no? Son modernas. ¿De quién son? Son de Chesterton, pero hubieran sido lindas si hubieran sido muy antiguas también, ¿no? —Claro, la vigencia. . . —Yo creo que sí. Usted se acuerda de Shiva, que es un dios terrible de la India, pues una metáfora de un poeta hindú, que me llamó mucho la atención: "El Himalaya es la risa de Shiva". Qué lindo, ¿eh? Yo digo: "Grandes montañas terribles que son la risa de un dios". ¿Y esta otra, que no es la metáfora sino la entonación lo que importa?: "Si no me hubieran dicho que era el amor, yo hubiera creído que era una espada desnuda" (Borges recita con u-





na dicción perfecta y como sabiendo que deja atónito a su interlocutor con sus análisis eruditos; no hay manera de interrumpirlo, sigue en sus metáforas y se deleita con ello). Bueno, no sé de quién es, porque dice Kipling que es de una canción hindú, pero posiblemente la inventó, porque le gustaban estas improvisaciones. Pero... para nosotros, qué nos importa que sea antigua, o que sea la obra de un poeta más o menos contemporáneo como Kipling, nos da lo mismo, ¿no? (*Borges repite, encantado*) "Si no me hubieran dicho que era el amor, hubiera creído que era una espada desnuda", muy lindo, ¿no?; pero, claro, que todo depende de la entonación, porque si yo digo: "el amor es cruel como una espada" o "el amor es una espada que nos hiere", no he dicho absolutamente nada; en cambio: "Si no me hubieran dicho que era el amor hubiera... etc.", esa composición imposible hace que sea poética, la imagen ¿no?; porque no se trata simplemente de una equivalencia entre el amor y una espada. Hay algo en la entonación, que es patética. —Quizá sea una metáfora muy universal.

—Yo creo que sí. En cambio: "El Himalaya es la risa de Shiva", tiene que ser Shiva. Porque si dijéramos... no sé... "los Alpes son la carcajada de Dios", no anda, ¿no?, no encaja (*Borges festeja su ocurrencia*).

—Borges, ¿usted coincide con Alberdi, que dijo que una inmigración (a Argentina) de origen sajón, hubiera sido más beneficiosa?

—Estoy en duda... tengo una cuarta parte de sangre inglesa. Sin embargo, hubiera sido más beneficioso en el hecho de que nos hubiéramos ahorrado las guerras civiles, las dos dictaduras, etc. Pero, al mismo tiempo, es indudable que las colonias inglesas, salvo Sudáfrica, donde están los holandeses, zulúes también; salvo los Estados Unidos, que se han independizado, son intelectualmente muy pobres. Yo no creo que Australia, o el Canadá, hayan dado nada al mundo; la India, sí, nos dio por lo menos a Kipling. Pero en la India, había un puñado de ingleses y una gran población de una de las civilizaciones más antiguas. De modo que quizá estaríamos mejor... bueno, es que no estaríamos, porque seríamos otras personas (*Borges se divierte con los análisis y contramarchas que va dando en el asunto; se ríe*). Desde luego, Alberdi... vamos a ver: si no hubiera llovido, si Beresford hubiera podido sacar los cañones empantanados, hubiéramos sido una colonia inglesa. Desde luego, nuestro bienestar sería mayor y quizá seríamos éticamente mejores. Pero, no sé si habríamos hecho lo que hemos hecho, o lo poco que hemos hecho. No sé si habríamos tenido a... vamos a mencionar nombres: Sarmiento o Lugones. Usted ve, que Canadá no ha dado nada. Los Estados Unidos, que están al lado, han dado muchísimo pero, ¿por qué? Quizá por el estímulo de la revolución, que fue anterior a la Revolución Francesa. La conciencia

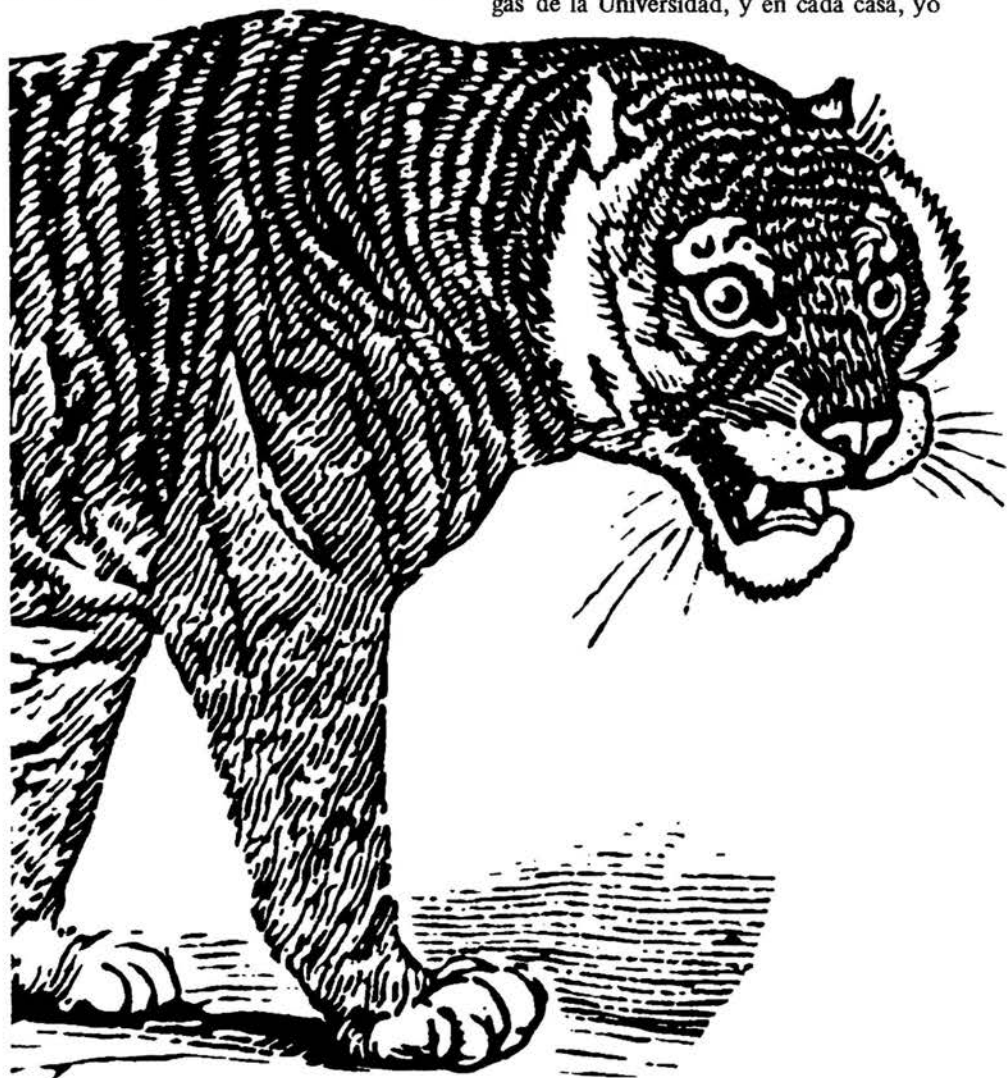
de que debían ser americanos y no ingleses. En cambio, Canadá y Australia... bueno, claro, Australia nos ha dado el eucaliptus, que es un árbol muy bonito, y el canguro, que es un animal rarísimo (*se ríe con ganas*), pero fuera de eso, literariamente... nada; algunos jugadores de "cricket", o de tenis, lo cual me parece muy poco. Yo no digo esto en contra de Inglaterra, yo la quiero mucho, pero voy a los hechos. Vamos a suponer... Ascasubi o Hernández, cuyas obras no hubieran existido de haber sido una colonia inglesa. Tampoco somos españoles, somos algo que nadie sabe, algo que no se ha definido todavía. Porque, ¿qué es ser argentino? Etnicamente, no tiene importancia, porque yo tengo sangre española, sangre portuguesa, sangre inglesa, quizá sangre judía... ciertamente, no soy español, no soy portugués, ni inglés, ni judío; soy esa cosa misteriosa: argentino. Y a veces pienso que soy un forastero en Buenos Aires, porque no tengo sangre italiana, que casi todo el mundo la tiene; de modo que soy como un intruso (*risa*), ¿no?

—Borges, el argentino ¿es hiperculturalizado? —¿Le parece? (*asombrado*) Hay muchos aspectos de la cultura, por ejemplo: yo estuve en Japón... —Me refiero más que nada al aspecto bibliográfico.

—Sí, yo creo que el estudiante tiene mucha curiosidad. Pero... estuve en Japón, estuve en las librerías, en Tokio, y

son muy superiores a las que pueden encontrarse aquí. Por ejemplo: en el año cincuenta y cinco, para consolarme porque me había quedado ciego, estudié anglosajón, inglés antiguo. Mandé a buscar los libros a Inglaterra, Estados Unidos, y a Alemania. Yo estuve en unas grandes librerías inglesas de Tokio, y estaban todos aquellos libros que había necesitado. Estaban allí, esperándome. Estaban todos allí. Pero ahora le voy a contar algo de cuando estuve en Estados Unidos. Estaba en la zona de Chicago, que es muy pobre intelectualmente. Yo enseñaba literatura argentina. Una vez, en un almuerzo, me senté al lado de una señora y le pregunté si era profesora. Me dijo que sí. Le contesté que yo también, que enseñaba literatura argentina, "ah, argentiniana" —me respondió. No, argentina. Y usted, ¿qué enseña?, le pregunté. "Yo enseño conversación" —ah, será en alemán, o en francés... "No, dijo, conversación en inglés". ¿Y qué edad tienen sus alumnos? "De veinticinco a treinta años". Yo me quedé atónito. —¿Y qué les enseña? "Les enseño que, para iniciar una conversación, tienen que empezar hablando del tiempo, entonces uno puede decir: que ha nevado, que va a nevar, que está nevando, que no ha nevado, que hay sol, que no hay sol, etc.". ¿Usted se da cuenta?, que semejante trivialidad tenga que ser enseñada.

Le cuento más: me invitaban los colegas de la Universidad, y en cada casa, yo



noté que en el *hall* había un objeto un poco anómalo, por ejemplo: un acuario del ancho de esta mesa, y adentro había algo que no se sabía si era animal, vegetal o mineral. Entonces uno preguntaba, porque se esperaban la pregunta: ¿qué es esto?, entonces, el dueño de casa que había adquirido ese objeto, que renovaba cada año, compraba también un folleto donde se explicaba qué era ese objeto. A esto lo llaman *conversation pieces*, piezas de conversación, que permiten conversar mientras la gente se emborracha. Después, ya vienen las obscenidades, los toqueteos. Si a usted lo invitan a una reunión, debe llevar cuatro o cinco chistes muy obscenos, incluidas malas palabras, referentes a la homosexualidad, sodomías, etc., y entonces, cada uno va provisto de un buen stock de estos chistes. Es la manera de estar mientras se emborrachan. —**Qué asombroso, y nosotros que hablamos del tiempo para comunicarnos.** —Sí, es cierto, es algo tan trivial. . .

—**Ya que hablamos de estas obscenidades, salvando las distancias, ¿qué opinión le merece la novela erótica?** —¿Por qué no? Todo puede ser un tema poético. —**¿Es un género?** —Yo tiendo a ser puritano, pero me doy cuenta que no hay ningún argumento contra lo erótico. Siempre que sea con espontaneidad. Bueno, lo obsceno es distinto, pero yo creo que lo que se dice indirectamente tiene más fuerza. En cambio, la novela erótica tiende a decir las cosas directamente, y pierde fuerza. Por ejemplo, entre nosotros, decir —con perdón— mierda, que es algo fuerte, ¿no?, delante de una señora, no lo diría. Pero en Francia se ha dicho tanto, que ya ha perdido toda fuerza y se dice *merde* como nosotros decimos caramba. Por el abuso. Y puede suceder con la novela erótica lo mismo, que las situaciones pierdan fuerza porque se repiten.

Yo leí de un filólogo alemán, que todas las malas palabras actuales son eufemismos, fueron eufemismos en su tiempo. Por ejemplo: creo que muchacha, en italiano, se decía *puttana*, y actualmente es una mala palabra. O sea que todas las malas palabras actuales han sido palabras inventadas para evitar malas palabras, y que luego han ido contaminándose.

En Francia, en una época, para no decir prostituta, se recurría a una metáfora, bastante linda, y se decía: es una "horizontal"; pero esto llegó a ser tan común, que no podía decirse "una línea horizontal", porque la gente se sentía incómoda o se reía, porque ya "horizontal" significaba prostituta, entonces ya no podía usarse. Fíjese, en España, "carajo" significa el órgano masculino, ¿no?, y aquí, todo el mundo lo dice y se sabe que es un énfasis, nada más.

Yo, en principio, no tengo nada contra lo erótico. Además, la novela erótica es tan vasta. . . , no creo que haya temas prohibidos. Qué raro. . . , todos los hechos son inocentes, cualquier hecho. Pero las palabras que corresponden a los

hechos, no lo son. Creo que, posiblemente, la homosexualidad puede ser inocente, pero el mencionarla o el escribirla puede ser indecente. La indecencia corresponde, sobre todo, al lenguaje.

—**Borges como escritor, ¿poeta o prosista?** —Yo no creo que haya una diferencia esencial. Nada más que, hace treinta años que no escribo ensayos, porque pienso que mis opiniones no tienen mayor importancia. En cambio, tiendo a escribir fábulas, cuentos, porque creo que eso sí puede ser importante. Y además, como yo me quedé ciego en el año cincuenta y cinco y no tengo dinero para secretarías, sino que dependo de personas que vengan a verme y les dicto algo, entonces es natural que me haya dedicado a la poesía, porque es algo que uno puede componer cuando está solo, en cambio la prosa no. La prosa tiene que ser escrita, tiene que ser releída; en cambio los versos, por la rima o el carácter musical que tienen, pueden ser recordados. Es decir, que para un hombre solo y ciego, la poesía es lo más natural.

¿Usted sabe que todas las literaturas empiezan por la poesía? Bueno, yo le hablé de la literatura anglosajona; esa gente no llegó nunca a la prosa, y cuando lo intentaron fue torpísima. Pero han dejado poesía muy bella. Es decir, que la poesía es un género anterior a la prosa, lo cual sería decir que es un modo más natural. Parece que no hay gente sin poesía. Yo he leído una antología de poesía de los pieles rojas de los Estados Unidos. Ahora, yo no sé si las traducciones eran exactas o no, pero hay poemas muy lindos. Ahora, uno no se imagina a los pieles rojas escribiendo poesía, ¿no? Bueno, es que el arte, la poesía, la pintura, la alfarería, podían ser cuando bárbaros, pero ya la prosa no, y la ciencia menos.

—**Borges, en su poema "El Remordimiento".** . . —Yo sospecho que ese poema no es bueno, porque fue escrito a cuatro días de la muerte de mi madre.

EL REMORDIMIENTO

*He cometido el peor de los pecados
Que un hombre puede cometer. No he sido
Feliz. Que los glaciares del olvido
Me arrastren y me pierdan despiadados.
Mis padres me engendraron para el juego
Humano de las noches y los días,
Para la tierra, el agua, el aire, el fuego.
Los defraudé. No fui feliz. Cumplida
No fue su joven voluntad. Mi mente
Se aplicó a las simétricas porfías
Del Arte, que entreteje naderías.
Me legaron valor. No fui valiente.
No me abandona. Siempre está a mi lado.
La sombra de haber sido un desdichado.*

—**Tiene una fuerte carga emotiva.** —Pero. . . ¿podrá tenerla, habiéndolo escrito casi al mismo tiempo? Un poeta inglés decía que la poesía corresponde a la pasión, cuando podemos recordarla con tranquilidad, con serenidad, que es el momento

propicio. Vamos a suponer: una mujer me deja, yo quedo anonadado, solo; pero pasa un año y recuerdo ese hecho, entonces yo ya no soy el actor, sino el espectador, y entonces puedo expresarlo mejor; luego, ese poema mío no puede ser bueno, porque está escrito a los cuatro o cinco días de la muerte de mi madre. —**Sin embargo, a mucha gente le ha gustado.** —Pero quizá les gustó porque es sencillo o sentimental, porque expresa lo que todo el mundo siente. Cuando alguien muere, siempre los que sobreviven se sienten angustiados, ¿hubiera sido tan fácil ser más buenos! Quizá eso sea importante en un poema, que no corresponda a experiencias extraordinarias, sino a las comunes experiencias humanas. Usted ve que la poesía tiene pocos temas, que siempre son los mismos. Desde luego que pueden agregarse algunos. Yo creo que esa idea de Walt Whitman, y después Kipling, que era importante que un poeta hablara de ferrocarriles, o de aviones, creo que es una idea falsa. Y claro, al contrario, eso puede hacer que envejezcan los poemas muy pronto. Supongamos que se encuentre un vehículo superior al automóvil, pues todos los poemas que hablen de éste último quedarán anticuados. Y en cambio, hay temas que quedan como literarios. Casi nadie usa arco ni flecha, pero el arco y la flecha pueden ser usados sin que resulte anticuado. "Oh muerte, ven callada como sueles venir en la saeta". Esto lo escribió un poeta sevillano en Méjico, en el siglo XVII, y tiene vigencia. (*Intuyendo que el tiempo se acaba, me apresuro a preguntarle*) —**Borges, ¿está desvirtuado el Premio Nobel?** —No, se lo han dado a excelentes escritores; lo obtuvieron Kipling, Bernard Shaw, Neruda. . . —**Pero los que lo ganaron los dos últimos años, no eran conocidos.** —Conocidos o no, una vez obtenido el Premio Nobel, los conoce todo el mundo. Yo creo que esto se debe al deseo de la Academia Sueca de ser imparcial. . . , y, sobre todo, a la presencia del Atlas. Yo sospecho que ellos miran físicamente o mentalmente el Atlas y dicen: Caramba, Australia no ha obtenido ningún premio, vamos a buscar un poeta australiano. O por ejemplo: se han dado pocos premios en tal idioma; premios asiáticos hay pocos, quizá este año tengamos un premio para un poeta del Islam, o un budista. Yo creo que es un deseo de imparcialidad. (*Llega otro invitado.*) Lo siento, pero voy a tener que dejarlos. Diga, por favor, que he quedado maravillado y agradecido en mi visita al Japón. No olvide ponerlo.

Eduardo KEUDELL

Fragmentos de un espejo roto

Shiva, culebra que se alza en la erección de los recuerdos, ¿dónde estás ahora, cuando preguntan por ti los *yonkis*, los que, solos, hunden sus manos en el fango antes de la meditación, los ciegos ante la luz, los mismos? Shiva escurridizo y glorioso como una legión de inaccesibles yoguis, volvemos a ti, roto el espejo de lo que fue igual un día y ahora es invocación, amor del elefante blan-

co que desnuda las noches de Pushkar.

En tu desorden de espliego, donde se adivina ahora la sombra de Vishnú y Brahma, vamos a hacer fronteriza la pasión de tu cuerpo, húmeda orilla del Ganges, con la caricia ceremoniosa del incienso, pétalos azules de la flor del hachis, beso de sándalo en el rabo de las vacas sagradas.

— ¡Alak!
— ¡Bom Shankar!

Esta invocación, formulada con estentórea voz en el momento de encender un *xilom* —pipa de cerámica sin cazoleta, cargada con una mezcla de tabaco rubio y *charas*, nombre indí del hachis—, se ha convertido en *leit motiv* y contraseña para las legiones de occidentales que, desertando de las fábricas, oficinas y otros destinos oscuramente gloriosos y claramente embrutecedores que les ofrece la sociedad de consumo, deciden emprender la ruta de Oriente para acabar recalando en la India de una forma más o menos definitiva. Los más convencidos sobrevivirán a base de artesanía, tráficos, trapicheos y pequeñas o grandes habilidades que irán descubriéndose sobre la marcha. La India resulta materialmente inaccesible para un occidental que pretenda trabajar con una cierta regularidad, y el primer problema lo constituye la visa, que caduca a los tres meses, normalmente renovables. La tercera, y sucesivas, suelen ser inasequibles —aunque con algunos centenares de rupias puedas sobornar al policía encargado de tramitarlas—, de manera que, también normalmente, a los seis meses de estancia hay que abandonar el país para obtenerla de nuevo.

Muchos optan por hacer una escapada a algún país fronterizo y los más emprender el viaje de vuelta a casa con la idea de conseguir el dinero necesario para regresar. Todos suelen despedirse en los mismos términos.

— ¡Alak!
— ¡Bom Shankar!

La invocación a Shiva Shankar resulta imprescindible, inevitable, obvia. La mayoría de ellos, necesaria, casi inevitablemente, volverán a la India.

Shankar, Bolé, Shambó, y quinientos nombres más, llega a tener Shiva, el tercer aspecto de la divinidad hindú. Shiva Shankar, el destructor y eterno renovador de la creación que Vishnú se esmera en conservar. De Brahma, el creador, familiarmente conocido como “el

abuelo”, poco se habla, y en toda la India existe un solo templo donde sus escasos devotos puedan dedicarle un rezo. Inmerso, casi deglutido por los miles y miles erigidos en honor de Sri Shiva, maestro de ascetas y de yoguis, de Sri Vishnú, el gran mantenedor del orden cósmico, de Sri Rama o Sri Krishna, encarnaciones o avatares de Vishnú en la tierra, de Sri Ganesha, hijo de Shiva y Parvati, al cual su padre, irritado por una falta cometida por el pequeño Ganesha, decapitó y al que luego, atendiendo a los ruegos de la atribulada madre, consintió en devolver la cabeza de un elefante que, supuestamente, pasaba por el lugar en el momento de tan emocionantes hechos, de Sri Hanumán, el hercúleo capitán de los monos, fiel servidor y apasionado asistente de Rama en sus épicas hazañas, cualidades que le permiten simbolizar la devoción que todo buen indostaní debe sentir por su Dios personal, al que habrá de elegir a su medida entre el apabullante panteón acumulado a lo largo de 10.000 años de historia.

P

ushkar es un pequeño pueblo del estado del Rajasthán, situado a una jornada de “bus” de Jaipur, la capital. Está edificado en pleno desierto, rodeado por suaves colinas casi siempre rematadas por un pequeño templo, y alrededor de un hermoso lago que, según la tradición, es la lágrima que brotó del ojo —no especifica cuál— de Brahma en el preciso instante de la creación y se le considera, en buena lógica, como el origen y centro del mundo.

En las afueras de Pushkar, al final de la sinuosa calle principal que orilla el lago, visible a través de las columnas y escalinatas de los templos y edificios que lo bordean, se levanta el ya mencionado templo de Brahma, el único que existe en todo el mundo. Antes de llegar a las anchas escalinatas de mármol blanco, hemos debido dejar atrás una docena larga de templos de Shiva, y media docena

más erigidos a la mayor gloria de Rama, Hanumán o Ganesha.

Intercalándose entre los templos, y a veces invadiendo su interior, se suceden las tiendecitas y tenderetes de paños, ropas, especias, grano, cazuelas y cacerolas, que alternan con las tiendas de los sastres, zapateros, barberos y los ocho o diez *chai-shops*, establecimientos donde se toma el *chai* (té con leche y especias). Todo este despliegue comercial se ha ido montando en el curso de los últimos años, impelido por la creciente demanda proveniente de las ininterrumpidas oleadas de europeos, americanos, australianos y japoneses que protagonizan un éxodo difícilmente calibrable desde los respectivos países de origen.

Los *chai-shops* —similares entre sí todo a lo ancho de la India y casi tan numerosos como los templos— poseen medidas, estructura y mobiliario sumamente heterodoxos desde el punto de vista occidental, son fruto de una periódica improvisación y endémica falta de medios, y cumplen las funciones del típico bar de barrio español. Allí se puede comer y beber en compañía de amigos y vecinos, mientras se comentan las últimas novedades y son punto obligado de reuniones y tertulias.

Cualitativamente, se diferencian del hispánico bar de la esquina, en que las bebidas alcohólicas se ven reemplazadas por el *chai*, que constituye la bebida nacional, y en que farías y ducados quedan sustituidos por el uso discrecional del *xilom*. Difícilmente podrá hacerse el recorrido de los diversos *chai-shops* de Pushkar sin asistir, o participar, en la pausada ceremonia, y a menudo solemne ritual, que supone la confección y carga de la mixtura en el *xilom* y su inmediato encendido.

— ¡Alak!
— ¡Bom Shankar!

Terminada la ronda, la limpieza del utensilio corre a cargo del último fumador. El abuelo Brahma, desde su templo de Pushkar, sonríe inescrutable detrás de sus patriarcales barbas. La popularidad de Shiva Shankar, incluso en su propio y

CITACONSHIVA



CHITRA
CON
SHIVA

reducido feudo, no le afectan en modo alguno (suponemos que porque comprende la fascinación y el mágico encanto que suscita el eterno destructor y renovador constante Shiva Shankar, Shambó, Bolé, y quinientos nombres más que lo designan).

Conocí a Shiva en el mes de julio del año 77, al principio de mi primer viaje, y hasta ahora he sido incapaz de escribir nada sobre él, a pesar de tenerlo presente todo el tiempo que han durado mis dos estancias en la India y el intervalo de dos años pasados en Barcelona.

Este primer y definitivo contacto se produjo en Rishikesh, ciudad sagrada a orillas del Ganges y punto obligado de partida para las peregrinaciones a los santuarios del Himalaya, y en el curso de los primeros *kirtan* a los que asistí.

El *Kirtan* es una ceremonia lúdico-religiosa mediante la cual los participantes esperan alcanzar un estado de conciencia especial, a través de la monacorde repetición de *mantras* u oraciones cantadas y acompañadas por el sonido de un piano de fuelle, unas "tablas" o tambores, cascabeles, panderos y platillos, que conforman una percusión obsesiva, casi hipnótica.

Estas ceremonias tuvieron lugar en el *chai-shop* del Pandit Sriram, pequeña construcción de tabloncillos y cubierta de chapa ondulada, a orillas de un afluente del Ganges —el Chandra Bagha—, que había descubierto mientras efectuaba la primera exploración de Rishikesh, que era, por otra parte, el primer paseo que daba por la India sin la compañía de María, de Pep, o de ambos juntos. María, de 30 años, menuda, ágil y enérgicamente femenina, principal motor del viaje, y el silencioso Pep, su joven y atlético amigo, fueron mis compañeros de experiencias y vagabundeos por el Ganges y el Himalaya, algunas de ellas difíciles y casi todas difícilmente explicables.

Este primer paseo resultó memorable pues, a medio camino entre el *Tourist Bungalow* donde nos alojábamos y el río, estuve a punto de ser agredido por los perros de la carretera, muy peligrosos para el que transita, pasado el anochecer, solo y sin bastón. Tal era mi caso, agravado por el total desconocimiento del lugar, la progresiva oscuridad reinante y el hecho de que acababa de sustituir mis sólidos vaqueros por una cómoda *loongnie*. Este vasto pedazo de tela, a modo de fresca

falda enrollada a la cintura, resulta sumamente indicada para tomar un paseo, y horriblemente inadecuada para afrontar el ataque de un grupo de perros famélicos y apaleados, con intenciones claras de tomar cumplida venganza sobre la especie humana en general y sobre la persona de uno en particular, como único miembro de la misma a su alcance. De no mediar la intervención de un silencioso paseante que venía en dirección contraria y que la emprendió a bastonazos cuando los ladridos frenéticos sonaban a menos de un metro de mis desnudas pantorrillas, la historia hubiese tenido un desenlace traumático para mi integridad física.

Todavía me temblaban las piernas cuando llegué a las primeras luces del Chandra Bagha y me metí en el primer *chai-shop* que encontré, del cual surgían unos cantos y músicas ritmadas por el obsesivo batir de unos tambores. A través del humo estancado en la pequeña chabola, la radiante sonrisa de una mujer me saltó a los ojos, y supongo que los abrí como naranjas cuando vi que era ella la increíble percusionista.

Estaba sentada contra la pared, frente a la entrada, y sus brazos y manos se movían sin que aparentemente mediara su voluntad, golpeando los cueros de su tambor con una maestría que me fascinó irremediablemente. A su lado, sentados en el suelo y formando corro en dos apretadas hileras, se hacinaba un grupo de unas veinte personas, entre hindúes y occidentales, que cantaban inacabables repeticiones del mismo *mantra* mientras uno de ellos arrancaba la melodía de un pequeño piano de viento y la mayoría acompañaba con los platillos, ristras de cascabeles, campanillas y panderetas, siguiendo el ritmo implacable que dictaba el tambor.

Om Namah Shiva, hare Om Namah Shiva.

Al día siguiente, regresé al *chai-shop* del Pandit Sriram y de Ghandi, o, empleando la denominación con que eran conocidos entre el vecindario del Chandra Bagha, Pandají y Mattají; en esta ocasión, acompañado por María y Pep, poco antes de ponerse el sol. El *Kirtan* todavía no había empezado, y nos sentamos en un rincón a tomar un *chai*, una vez cumplidas las formalidades de la presentación, efectuada en la curiosa mezcla de inglés, indio y abundante y expresiva mímica, por medio de la cual nos entendíamos con la gente. La cálida acogida de Ghandi y la evidente satisfacción del Pandají al conocer a Saroja y Beema —nombres hindúes adoptados por María y Pep— eran tan sinceras que inmediatamente



nos sentimos todos entre amigos. Los últimos participantes iban llegando y el medio micropunto de LSD por barba que habíamos tomado antes de salir de mi cuarto del *Tourist Bungalow*, empezaba a dar los primeros toques. La idea de “tripar” había surgido espontánea cuando les estaba relatando los acontecimientos de la noche anterior, y a los tres nos pareció que el *Kirtan* al que nos disponíamos a asistir esa noche era una ocasión excelente para consumir la mitad de nuestra pequeña provisión de ácido.

En vista de la poca afluencia de personal —éramos los únicos occidentales de la reunión— y de que

se encontraban allí los músicos necesarios, el Pandají inició la marcha entonando el *mantra* que me había fascinado la noche anterior: **Om Namah Shiva, hare Om Namah Shiva.** Lentamente, los demás se fueron incorporando a la melodía y empezaron a sonar los instrumentos. Recuerdo claramente la impresión que tuve de un tren cuya locomotora se pone en marcha. El corro se abrió a ambos lados de Ghanda, que ocupaba el mismo lugar del día anterior, sentada en el suelo, contra la pared del fondo del local y, en cierta manera, presidiendo la reunión. Frente a ella, el espacio normalmente ocupado por la desvencijada mesa de tablonos y la

larga banqueta (procedente del desguace de un autobús), que ahora se amontonaban en un rincón, había sido habilitado mediante una raída estera de algodón donde Ghanda había dispuesto varias imágenes de Shiva, Rama y otras no menos veneradas deidades. Los pétalos de florecillas se arremolinaban alrededor de los marcos y casi cubrían el plato donde aguardaban las golosinas que la anfitriona debía ofrecer —según las sagradas leyes de la hospitalidad— a los asistentes durante un intervalo en la ceremonia, y que tuve que tragar pese a mi aversión por el dulce, para no ofender ni a los dioses, ni a Ghanda. El humo de las barritas de incienso de sándalo ascendía hasta la penumbra del techo. Un quinqué de petróleo iluminaba la escena desde la pared de la entrada, al lado de la tosca cocina de leña revestida con una mezcla de barro y estiércol de vaca,



mientras que el improvisado altar central tremolaba con la débil llama de una lámpara de aceite cuyo espeso humo se mezclaba con el del incienso.

A la derecha de Ghanda se sentaba María y, a su lado, Pep. Yo estaba en actitud expectante desde el banco adosado a la pared lateral, pues me negué a sentarme en el suelo como los demás, alegando dolores de espalda. A mi derecha, casi rozándome la pierna con su curioso piano de fuelle, el pequeño y nervioso Neelkant. Seguían: Vikram, delgado y menudo como un mico, con ojos de un brillo demasiado intenso, dada la semioscuridad reinante; el alto y sonriente Badrinath —Badru, para los amigos—; Santosh, de 8 años, el hijo menor de Mattají y del Pandají Sriram, el cual, sentado en cuclillas encima de la cocina y rodeado por sus cazos y teteras, iba salmodiando los *mantras*, que eran coreados por la asamblea. A su derecha, y casi frente a mí, Baghwan, el primer hijo del matrimonio, dos años mayor que su hermano, y, a continuación, un joven e hirsuto peregrino y un anciano con turbante, a los que nunca volví a ver, cerraban el círculo a la izquierda de Ghanda. Los *xiloms* se iban sucediendo, de los que, a excepción de Ghanda y los niños, todos los presentes arrancaban largas

caladas, expulsando a continuación voluptuosas bocanadas de humo azulado. La atmósfera se iba cargando igual que mi mente, en la cual el ácido se encabritaba como un caballo salvaje.

La música tomaba cuerpo propio y el ritmo del tambor se materializaba en el aire, cada vez más denso, mientras los redobles, golpes y contragolpes que modulaban los rápidos movimientos de las manos de Ghanda, se solidificaban. Los arabescos rítmicos perdían la riqueza del detalle, se difuminaban, y el cuerpo sonoro, cada vez más obsesivo, iba configurando dos bloques vibrantes y vagamente esféricos, similares a un latido infrasonoro y ultralumínico que se alternaba delante de mis ojos en un borroso movimiento pendular. No alcanzaba a captarlo con la nitidez de la vista y del oído, sino con un sentido compuesto por una inexplicable mezcla de ambos. Una nueva visión acústica, o un nuevo oído visual, se me manifestaban acompañados por una peculiar y ya conocida descomposición de la luz, en la cual, bajo los efectos del LSD, los rojos y los azules formaban una delicada trama urdida por los demás colores, confiriendo a cada elemento

del cuadro una luminosidad propia e individualizada. Frente a mí, la pared de tablones de la cabaña, que hacía de telón de fondo a la alucinante vibración, se fue abriendo como una enorme vagina, dejando paso a una oscuridad vacía y negra, más oscura y muy distinta a la que, en el exterior, rompía el cuarto creciente de luna que dominaba en el estrellado firmamento.

El descomunal latido se centró en la insidiosa oscuridad que se había filtrado en la pared, obligando a la atmósfera a comprimirse en un torbellino de materia nebulosa que ondulaba, siguiendo el ritmo profundo de la música que, implacable, seguía sonando. La comunión de los participantes era absoluta, total. Los advertía, trascendidos por el mágico ritual en el que nos hallábamos inmersos en cuerpo y espíritu. *Om Namah Shiva, hare Om Namah Shiva*. Lentamente, una cobra cósmica iba formándose, ondulante, hipnótica, absorbiendo toda mi voluntad.

De pronto, tomé conciencia de que los oficiantes habían cambiado de onda y que Rama sustituía a Shiva en los *mantras*. Tuve una fugaz visión de bosques y verdes valles, antes de perder la percepción de la serpiente que me tenía paralizado en el asiento, y entonces algo estalló en mi cerebro, incapaz ya de asimilar lo que estaba sucediéndole. De una patada derribé al pianista, que estaba a mis pies, mientras repetía, aullando como un poseso, el nombre que se me había instalado



en el centro del pensamiento: Shiva, Shiva, Shiva. . . En pie, en medio del corro, totalmente fuera de mí, descontrolado y vociferante, todas las caras me miraban con sorpresa. La música y los cantos habían enmudecido ante mi violenta reacción.

Los ojos de María y Pep relucían como brasas, circundados por pesados párpados violáceos, de donde carne y piel parecían desprenderse con un hormigueo de reflejos húmedos, eléctricos. En aquellos momentos sentí como si mi yo se hubiese mudado, transfigurado dentro de un ser extraño, desconocido, para el cual ni las imágenes, ni los sonidos, tenían el significado original. Veía la expresión sorprendida de Ghanda y sentía que podía comunicarme con ella muy por encima —o por debajo— de la palabra, en tanto que aquellos absurdos sonidos que emitía normalmente para hablar, todo aquel incomprensible farrago de voces, se me antojaban grotescos y faltos de coherencia.

No sé cómo me encontré en el exterior, bajo la luna, en medio de la carretera. María y Pep me habían sacado del local y nos encaminábamos hacia el *Tourist Bungalow*. No entendía absolutamente nada de lo que estaba pasando, ni de lo que creía ver, convencido de que aquella noche era inacabable, eterna, y de que no tenía sentido alguno la distinción entre día y noche. En un abrumador destello de lucidez, vi mi vida entera, toda ella representada por un minúsculo gráfico dibujado



Poshtkar 21 Nov.

CITACONSHIVA



—o escrito— en el ángulo inferior izquierdo de una fantástica hoja de papel en blanco. Mi propio nombre me sonaba lejano y mi identidad me parecía algo tan exterior a mí, tan fuera del contexto en el que me hallaba inmerso, que se me hizo insoportable, y recuerdo que me encontré arrodillado, medio caído en la cuneta, sollozando históricamente, mientras del fondo de la retina iba creciendo un agujero negro, como un enorme pozo que se hundía y me absorbía física y mentalmente. La muerte me miraba, mi propia muerte en el fondo de mis ojos.

Fue María quien me hizo reaccionar, sacudiéndome con energía mientras me obligaba a tomar conciencia del grupo de perros que se habían ido aproximando a nosotros, ladrando como alucinados. Después me explicaba que, cuando me percaté del peligro que representaban, en

lugar de alarmarme como cabía esperar, máxime teniendo en cuenta la experiencia de la noche anterior, me quedé sentado en medio de la carretera, mirándome la jauría —según ella— con sonrisa demoníaca.

Así fue mi primer contacto con Shiva, del que conservo un recuerdo claro pero fragmentario, como si se tratase de un espejo roto por el suelo. Muchos trozos de este espejo se han pulverizado, pero sigue reflejando imágenes entre sus grietas.

Más tarde, fui capaz de interpretar todo lo que pasó aquella noche, en la que me fue dada la oportunidad de percibir una de las manifestaciones de Shiva que, según mi entender, no es otra cosa que un aspecto de la energía —por no referirme a Dios— que estructura el universo.

¹ Idioma moderno del Indostán.

Guia de alterne para amar a Shiva

CITACONSHIVA



Punto de origen: Barcelona.
Punto de destino: Nueva Delhi.

Itinerario

Barcelona-París. Autocar con salida a media tarde de Vergara-Balmes y llegada a la Gare du Nord al mediodía siguiente. Precio: unas 4.000 Ptas. el billete de ida.

París-Frankfurt. Vuelo regular de Air France pagado por Air India. El pasaje contratado era París-Nueva Delhi, pero el vuelo salía de Frankfurt.

Frankfurt-Nueva Delhi. Vuelo regular de Air India. Pasaje de ida y vuelta. Escala en Kuwait. Duración del vuelo: unas 11 horas, escala incluida. Precio: unas 40.000 Ptas. El desfase horario con la India es de unas 5 hs.

¡Ojo con las 100 rupias! que hay que pagar de "travel tax" al abandonar la India, pagaderas en el aeropuerto. Muchos no las tienen, o no les da la gana pagarlas, alternativa muy válida siempre que esté dispuesto a librar un enérgico forcejeo dialéctico con los funcionarios que insisten en cobrar, amenazando con retener al insolvente. La rupia india mantiene su paridad con respecto al dólar desde hace algunos años, que se cotiza en 7,8 rupias. La *paise* es la moneda fraccionaria de la rupia.

E

xisten monedas de 1, 2, 3, 5, 10, 20, 25 y 50 *paises*, de todas las formas (redondas, cuadradas, hexagonales y con agujero central) y colores, según el metal empleado.

En cuanto a los billetes, hay que vigilar que no te pasen uno deteriorado mínimamente, ya que al pretender pagar con él, no lo aceptan y te dan la bronca.

Documentación

Es preciso solicitar el visado en el Consulado General de la India en Barcelona. Cuesta unas 300 Ptas. y tardan como 3 ó 4 días en concederlo. Su duración es de tres meses, prorrogable por otros tres. Es obligatoria la vacunación contra la viruela y el cólera, para lo cual hay que acudir a unas dependencias del Servicio Nacional de Vigilancia Epidemiológica, sitas en el Puerto, cerca de Aduanas. El precio es de 200 Ptas.

Esta medida, tan razonable y lógica, parece no importarle a ningún funcionario de los que controlan visas y pasaportes, y todavía no he tenido ocasión de exhibir mis certificados internacionales de vacunación en ninguna frontera.

Más que una elemental cuestión de salud pública, parece ser una futesa sin la menor trascendencia o un detalle optativo de cada quisque, a juzgar por el nulo interés que suscita entre quienes debieran ocuparse de su estricto cumplimiento.

Por otra parte, desconozco las precauciones que deben tomarse respecto a la disenteria, la elefantiasis, la lepra, etc., enfermedades endémicas en la India, de las cuales pueden verse abundantes casos en cualquier calle de cualquier ciudad o pueblo.

H

ay quien aconseja hervir el agua antes de beberla para prevenir cólicos y disenterías, es decir, un coñazo inmenso sólo al alcance de unos pocos obsesos por la higiene, obsesos que, normalmente, suelen quedarse en sus casas cerca del botiquín.

Caso de —Shiva no lo quiera— contraer alguna enfermedad en la India, lo inmediato es ponerse en manos de uno de los muchos doctores en medicina que tienen sus consultorios en plena calle, como quien dice, y que indefectiblemente prescribirán una gama de grageas de alegres colores que, cosa curiosa, suelen resolver la papeleta. Si se trata de un caso grave y hay que acudir a un hospital, lo mejor es confiar en la divina providencia o volver a casa lo más rápidamente posible.

Alojamiento

En la India, hay hoteles de muchas estrellas para turistas de economías muy saneadas, hoteles o *guest-houses*, aconsejables para occidentales poco pudientes y sin demasiadas manías, una amplia red de *Tourist Bungalows*, de precios razonables, y miséras pensiones promiscuas, donde chinches, pulgas y ratas conviven a sus anchas con los huéspedes en dormitorios comunales.

Ignoro el astronómico precio de los primeros; el de los segundos y terceros suele situarse en un promedio de unas 20 rupias por día, y la cuarta y última categoría está por debajo de las 10 rupias.

Mención aparte merecen los *dharmsalas* o albergues para peregrinos, en los cuales suelen admitir a los occidentales (no en todos). El precio suele ser de 2 ó 3 rupias diarias, aunque no está permitido permanecer en ellos más de 3 días. Suelen ser pequeñas celdas sin mobiliario alguno, aunque en algunos puede haber un somier

de cuerdas o de tablas donde extender el saco de dormir, elemento que me parece imprescindible bajo todos los conceptos.

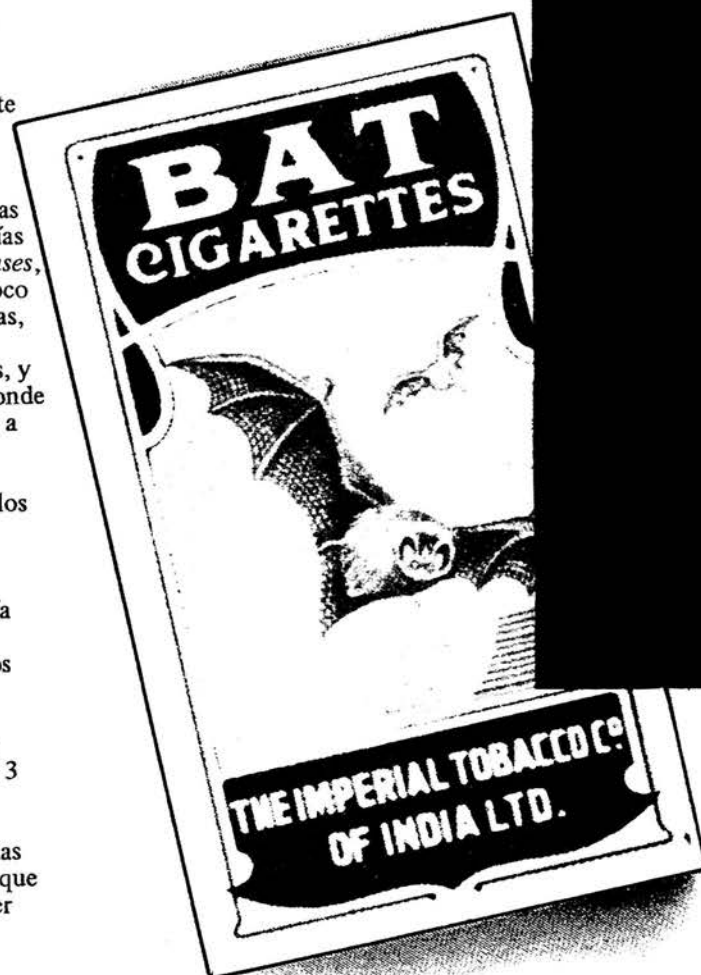
El alquiler de una casa, apartamento o piso fluctúa mucho según la región. Un promedio ajustado sería alrededor de 300 rupias mensuales.

Comida y bebida

El apartado "alimentación" dependerá de la capacidad del viajero occidental para adaptarse al régimen vegetariano a base de arroz, garbanzos y lentejas, calabazas, bróquil y pepinos generosamente sazonados y condimentados con picantes y especias. El primer mes suele ser un calvario de aspavientos y lagrimeos para quien no esté acostumbrado a ingerir vitriolo, y la sola idea de comer resulta desalentadora. Una vez superada la fase de adaptación, la comida indi es francamente apetitosa y muy salutífera, altamente recomendable para cualquier ciudadano occidental de estómago e hígado

sobrealimentados y castigados por el alcohol y demás drogas duras —sean o no conseguidas con receta médica—. En ciudades y pueblos importantes pueden tomarse menús occidentales a precios casi occidentales, por lo cual vale la pena habituarse al picante.

Una comida normal en un restaurante normal, compuesta por



CITA
CON
SHIVA

4 ó 5 *chapatis* (tortas de harina de maíz sin sal) y un par de platos de legumbres y verdura, más agua a discreción, puede costar unas 5 rupias, o menos.

El alcohol nacional ("whisky", ginebra, cerveza y aguardiente devastador) es escaso, malo y caro y, además, está prohibido en muchos

estados, o sea que, en este sentido, los borrachos anónimos y los alcohólicos conocidos lo tienen mal. La bebida por excelencia es el *chai* (té con leche, especias y azúcar), la cual se suele tomar a cualquier hora, y en cualquier circunstancia. Estoy convencido de sus propiedades diuréticas, a juzgar por la frecuencia y caudal de las meadas, muy superiores a lo habitual. La leche, el yogurt y los batidos de fruta son excelentes y muy asequibles.

Transporte

El sistema más práctico, rápido y económico para andar de aquí para allá, es el "bus". De cualquier lugar y a cualquier hora, salen autobuses para cualquier sitio como aquel que dice. El confort y la comodidad son conceptos desconocidos para el pueblo hindú, acostumbrado a viajar continuamente cargado con sus hijos, parentela, enseres y bagajes. Es aconsejable armarse de estoicismo, paciencia, resignación y, a ser posible, reserva de plaza. En cualquier caso, conviene estar en la terminal o *bus-stand* como mínimo media hora antes de la salida para conseguir asiento, normalmente muy duro para las occidentales nalgas. Los destartados y potentes autobuses de la red nacional india salen puntuales y llegan a la hora prevista, cosa que no puede decirse de otras redes más cercanas.

Hablando de redes, el tren es aconsejable para largos trayectos, y aunque no tenga las frecuencias ni el radio de acción de los autobuses, es igualmente incómodo y algo más caro. Imprescindible reservar plaza y *slipper* (litera) con un par de días de antelación, so pena de convertir el trayecto en una agobiante experiencia.

En cuanto al transporte urbano, la *rickshaw* (pronúnciese richa) es el medio indiscutible, el más popular, generalizado y económico. La circulación urbana es algo caótico y anarquizante, de manera que los espíritus aventureros y amantes de las emociones fuertes se verán ampliamente recompensados si toman un taxi, casi siempre en manos de un suicida en potencia. La richa, más barata que el taxi, es más lenta y no tan crispante, y consiste en una bicicleta que tira de una especie de canasta metálica con toldo, donde caben dos personas sentadas con equipaje y donde pueden

amontonarse hasta 5 ó 6. En Benarés, es frecuente ver una richa camino de los crematorios, con un cadáver amortajado acompañado por sus deudos.

El harapiento richero que tira de pedal intentará cobrar el triple al incauto que no proteste enérgicamente. Es necesario convenir el precio por anticipado, que suele ser de unas 3 rupias, en lugar de las 10 que suelen pedir para un trayecto medio. En las ciudades, existen richas motorizadas —una especie de motocarro provisto de taxímetro, que casi nunca funciona— y suelen costar algo más caras que las de pedaleante tracción humana.

Vestimenta

Siempre estará en función del lugar a donde uno se dirija y en la época en que lo haga. Tejanos y botas siempre son recomendables y, caso de no utilizarlos, se pueden vender a buen precio, igual que el saco de dormir. Lo mejor, a mi entender, es adoptar la indumentaria local y las camisas hindúes o *kurta*, los pijamas o la *loongnie*, tela arrollada a la cintura, que llega a los tobillos. Resultan prendas muy agradables y cómodas.

Tabaco y otras drogas

El tabaco hindú es una especie de paja que recuerda al tabaco rubio y cuesta entre 1 y 5 rupias el paquete, dependiendo el precio de la presentación, ya que la calidad es equivalentemente mala en todas las marcas. Un paquete de Winston se cotiza sobre las 30 rupias.

Los *beedies*, consumidos masivamente, son pequeños cigarros de picadura, envueltos en hoja de tabaco y atados mediante unos hilos. Se venden en paquetes, en los que puede haber entre 10 y 20 unidades, y cuestan de 35 a 60 *paises*.

La marihuana —o *ganga* o *bang*— suele encontrarse fácilmente, y en según qué estados, se expende en establecimientos del gobierno al módico precio de 5-10 rupias/tola. La *tola* es una medida de peso que equivale a 10 gs. También existen los *bang lassies*, refrescos a base de hierba machacada y reducida a una pasta verde que se mezcla con agua o con leche.

El hash o *charas*, en las regiones donde se elabora, suele costar entre 15 y 35 rupias/tola, dependiendo de la calidad y, en las demás, puede alcanzar las 100-120 rupias/tola. No está legalizado, aunque haya manga ancha por parte



10 CIGARETTES
GODFREY PHILIPS INDIA LTD. BOMBAY 400 093

+ CAMANDER'S
MEDIUM



NAVY CUT

STATUTORY WARNING
CIGARETTE SMOKING
IS INJURIOUS TO HEALTH

CITACONSHIVA

de la policía.

El opio, en las regiones que lo producen, cuesta de 10 a 20 rupias/tola.

La coca, proveniente en gran parte del Pakistán, es sintética y se vende alrededor de 500 rupias/gramo, precio equivalente al del caballo.

La morfina se cotizaba alrededor de las 25-50 rupias/gramo, según su grado de pureza.

El LSD es casi imposible de obtener y sólo lo tienen los occidentales, que son quienes suelen traficarlos.

Generalidades acerca del pueblo indostaní

Partiendo de la base de que hijoputas se encuentran por doquiera que vayas, cabe precisar que en proporción a los cientos de millones que componen el censo mundial, la India, diría yo, se ve afectada por una media sensiblemente inferior a la

normal en países supuestamente más civilizados. Intentarán ligarte la cartera y el equipaje entero a la que uno se descuide tanto así, aunque para eso no hace falta viajar a ninguna parte.

El pueblo hindú es extraordinariamente afable, hospitalario, simpático y provisto de una curiosidad casi infantil hacia el viajero occidental, que, por regla general, suele corresponder tratándolo como a una horda de salvajes, ignorando que hasta el último *sudra* está impregnado por una civilización que deja en mantillas a la europea, por poner un ejemplo, y que para descubrir la idiosincrasia hindú hay que molestarse un tanto en sacudirse cantidad de prejuicios y moldes que no encajan entre un pueblo cuya concepción de la vida y de la muerte se sitúa en las antípodas de las concepciones occidentales.

Rafael Taixes

Tu cuerpo

Cualquiera que se haya puesto a pensar un momento en el tema, habrá llegado a la conclusión, más o menos vaga, de que el cuerpo de un obrero es distinto al de un empleado de banca, que un campesino camina de manera diferente que un marinero y que una señora burguesa no tiene las mismas piernas ni los mismos brazos que una sirvienta. Todos pertenecemos a la misma especie humana, pero ni el propio cuerpo se libra de ser marcado a fuego por la actividad que realizamos. Alguien podría decir: el cuerpo se estructura según el lugar que ocupamos en la sociedad dividida en clases. En español: según las pelotas que tengas, así será tu osamenta. Y no se trata solamente de que el rico vivirá más tiempo y con mayor salud que el pobre. Es que todo lo que nuestro cuerpo es y hace (comida y otros consumos, esbeltez o gordura, belleza, etc.), está condicionado por la clase social a la que pertenecemos.

Para precisar un poco estos aspectos conviene echar un vistazo a las conclusiones de la **sociología del cuerpo**, especialidad relativamente reciente cuyo campo de investigación, para definirlo de una manera técnica, es el de *"la dimensión social de los comportamientos corporales"*.

Necesidad y consumo médico

Como todos los sociólogos, los sociólogos del cuerpo utilizan para sus investigaciones un arsenal de encuestas, entrevistas, estadísticas y confrontación de resultados. Es un inri, pero las cifras son a veces demasiado expresivas como para dejarlas de lado. Lo mejor será tragarse rápidamente un par de números —como si fueran un remedio amargo— y no pensar más en ellos.

El consumo médico (consultas, análisis, radiografías, tratamientos, medicamentos, etc.) de las familias de altos ejecutivos duplica, en los países desarrollados, el consumo médico de las familias obreras. Y una contrapartida: de cada 1.000 miembros de familia obrera, mueren 2,5 antes de los 35 años, mientras que

para los altos ejecutivos esta cifra se reduce a 1 (cifras anuales).

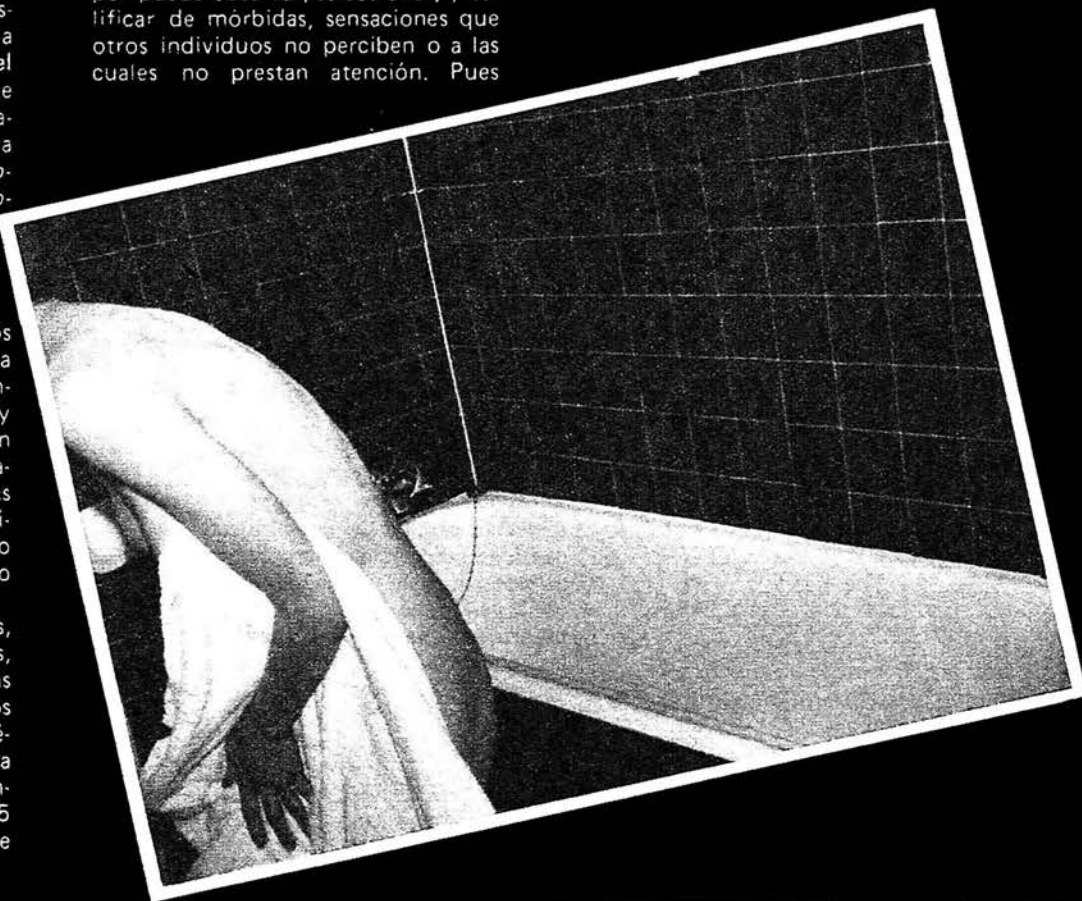
No es broma, se trata de cómo el cuerpo enferma y muere, de cómo enfermamos y morimos. No son indicadores fríos, sino encarnados en la realidad concreta de tu vida. Están relacionados además con otros indicadores: el desgaste físico de los miembros de cada clase, los riesgos de enfermedad y el grado de morbilidad, la propia sensibilidad del cuerpo con respecto a sí mismo, etc.

En el campo de la necesidad y el consumo médico, el tema de la sensibilidad del cuerpo puede ejemplificarse con el caso de los enfermos funcionales, es decir, aquellos que se sienten enfermos, presentan sus síntomas al médico, pero éste no puede descubrirles lesiones orgánicas con los procedimientos acostumbrados de investigación. En otras palabras, el enfermo funcional demuestra, ante todo, una aptitud para percibir e interpretar los mensajes de su cuerpo: puede observar, seleccionar, y calificar de mórbidas, sensaciones que otros individuos no perciben o a las cuales no prestan atención. Pues

bien, la mayoría de los enfermos funcionales se cuentan entre los altos ejecutivos, intelectuales y profesionales liberales (secundariamente, entre gente de clase media: empleados y maestros).

Además, sólo *"podrás ser"* un enfermo funcional si eres capaz de verbalizar sensaciones mórbidas o, en general, sensaciones corporales. Este hecho se observa claramente en la consulta médica y ha sido comprobado mediante encuestas. Cuanto más bajo está situado el individuo en la escala social, tanto menos siente su cuerpo, tanto menos puede hablar de él, tanto menos es dueño de su cuerpo y del lenguaje. No sabrá explicar sus síntomas, entenderá poco de lo que le pasa y siente, entenderá aún menos de la explicación del médico (si es que esto existe).

Además de las diferencias de instrucción, pesan aquí las que existen en la relación entre médico y paciente. Los miembros de las clases altas tienen con su médico una rela-



Te lo roban, te lo

ción mucho más estrecha que la que soportan los de las clases populares. Estos deben acudir a la Seguridad Social, donde el trato es, además de ineficiente y peligroso, rápido, estandarizado y distante. En los supermercados de la medicina, el médico no explica nada, simplemente suministra un tratamiento apropiándose de la enfermedad del paciente y negándole la posibilidad de una mayor conciencia de su cuerpo, apropiándose del cuerpo y las sensaciones ajenas en una clara relación autoritaria.

El miembro de la clase alta, en cambio, que, como patrón, también se apropia del cuerpo y de la mente del trabajador en la fábrica o la oficina, no va jamás a la Seguridad Social sino que elige y paga sus médicos particulares, que, además, suelen formar parte del mismo círculo social.

La relación médico-enfermo es, ante todo, una transacción comercial, es decir, una relación de fuerzas en la que el médico trata de valorizar la "mercancía" (el servicio) que ofrece, y venderla al máximo precio posible. Le interesa que la mayoría de su público potencial no pueda convertirse en su propio médico, hecho que ocurriría si ese público adquiriera conciencia de su morbilidad y capacidad para curarse a sí mismo. De ahí la fina dosificación con que los médicos y sus instituciones (profesionales, oficiales) administran las campañas de vulgarización.

Tales campañas están destinadas a lograr un "punto óptimo" de conocimiento médico por parte del público, en el que se mantenga el respeto a la ciencia médica —única e intransferible, algo misterioso—, se tome conciencia de las sensaciones morbidas como para desear ir al médico, pero no se alcance la capacidad de hacerse cargo de la propia enfermedad y autocurarse. Es decir, se trata de lograr un enfermo educado, ávido de consumo médico, pero humilde, respetuoso, sometido al inalcanzable profesional que lo manipula física y moralmente.

La cultura somática

Todo lo que se engloba en términos como "consumo médico" o "cultura médica" no es, naturalmen-



te, más que una parte de lo que podría denominarse "cultura somática". Pertenecen a esta cultura una serie de normas que regulan las relaciones del individuo con su propio cuerpo y con los cuerpos de los demás, normas que no son iguales para los distintos grupos sociales. En particular, se ha observado que el interés y la atención que los individuos prestan a su cuerpo (a la apariencia física, a las sensaciones, etc.) aumentan cuando se pasa de los agricultores a los obreros, de éstos a los empleados, y de los empleados a los ejecutivos, es decir, a medida que se asciende en la escala social.

Existen verdaderos códigos, más o menos explícitos, de "buenos modales", que son comunes a los miembros de un mismo grupo social pero que difieren de un grupo a otro. Tales códigos definen las maneras en que deben cumplirse los diversos comportamientos físicos elementales (caminar, vestirse, comer, lavarse), las relaciones físicas con los demás (distancia entre interlocutores, manera de mirar y tocar a los demás, según la edad, el sexo, la situación de trabajo u ocio, el grado de parentesco, amistad o extrañeza, el lugar y la hora, etc.), y, particularmente, la manera de hablar acerca del cuerpo.

En este último aspecto, los códigos de buenos modales toman la

forma de verdaderos códigos lingüísticos, casi totalmente inconscientes, y que, en consecuencia, pueden observarse sólo en la práctica. Entre las clases populares, tales normas inconscientes obstaculizan el que se hable claramente del cuerpo, inclusive en los aspectos más "inocentes" de la alimentación y la indumentaria. Ya hemos mencionado la forma en que esto se expresa en los temas médicos. Las clases populares son también más reticentes que las clases altas a hablar sobre temas sexuales, a pesar de que sus conductas sexuales son, según se ha comprobado estadísticamente, menos reprimidas.

Es interesante observar las reacciones de las distintas clases sociales ante la educación sexual. Las clases altas disponen de diversos lenguajes para referirse a temas sexuales (lenguajes técnico-científico, metafórico, etc.), de los que carecen las clases populares. Entre éstas, el lenguaje explicativo se aproxima al lenguaje obsceno. Ergo, los miembros de las clases populares reconocen, por una parte, haber recibido de sus familias una educación sexual mínima o nula y, por otra, se muestran adversos a la transmisión de información sexual en la primera infancia, cuando esto debe hacerse en el seno familiar.

Cosmética y deportes

Tales "pudores" aparecen también en relación con los cuidados corporales y los tratamientos de belleza. Las clases populares consumen menos productos y servicios cosméticos que las clases altas, diferencia que las abrumadoras campañas publicitarias sólo han reducido en parte.

Entre las mujeres, las de clase popular concurren mucho menos que las de clase alta a peluquerías e institutos de belleza. El tipo de producto que se consume en uno y otro nivel también difiere. Las mujeres de clase popular usan casi exclusivamente productos destinados al maquillaje del rostro, y en su mayoría lo hacen para situaciones especiales (fiestas, domingos, "salidas"). Los productos elaborados para el cuidado y "embellecimiento" del cuerpo en su totalidad (depilatorios, cremas, leches "nutritivas", etc.) son de uso casi exclusivo entre las mujeres de clase alta y, en años recientes, de clase media. En-

dividen.

tre los hombres, la utilización de cualquier producto de cosmética es propia, de manera abrumadoramente exclusiva, de los miembros de las clases altas.

Los factores económicos son determinantes, en último término, de estos comportamientos del consumo, pero esto no significa que las clases populares consuman menos productos y servicios cosméticos sólo porque no los pueden comprar. Para evitar interpretaciones reduccionistas es necesario comprender las conductas humanas como conjuntos resultantes de múltiples mediaciones.

La inserción de cada individuo en la escala social (en el sistema productivo) es decisiva, pero, junto con esa inserción, cada individuo "recibe" una ideología adecuada a su clase de pertenencia. Es posible hablar no de una ideología de la sociedad dividida en clases, sino de varias ideologías al servicio de la o las clases dominantes, ideologías que aseguran la reproducción de la situación establecida induciendo a la aceptación, por parte de cada individuo, de su puesto en la escala, y obstaculizando los cambios revolucionarios. Tales ideologías son alienantes y, al mismo tiempo, totalizantes: nada de lo hu-

mano les es ajeno. Y tampoco el cuerpo. Los "consumos corporales" también están en ellas.

Que los comportamientos corporales no pueden entenderse por la acción simple e inmediata de los motivos económicos ("*no uso tal o cual producto porque no lo puedo comprar*") es algo que se revela claramente cuando se consideran las actitudes respecto al deporte.

No se trata solamente de los distintos deportes que practican las diferentes clases sociales. Es de sobra conocido, que el fútbol, el ciclismo o el boxeo reclutan sus aficionados y profesionales entre los miembros de las clases populares, mientras que el golf, el esquí o el *squash* son practicados casi en exclusiva por las clases altas y medias. Y esto no se debe sólo al mayor o menor precio de los equipos necesarios para la práctica. Es la institucionalización del deporte, el "ambiente" en que se practica, lo que condiciona las elecciones. Y también la relación con el cuerpo, la relación entre cuerpo y deporte.

Los miembros de las clases populares dejan de practicar algún deporte, por lo general el fútbol, a una edad mucho menor que los de clases superiores. En su mayoría, no lo juegan más allá de los 25 ó 30 años, y

esto solamente los domingos o festivos, y en plan de juego o expansión física colectiva. La práctica deportiva sistemática y "para mantenerse en forma" es casi exclusiva de la gente de clase alta y media. Puede advertirse también aquí el ya mencionado "*pudor*" sobre las cosas del cuerpo, la reticencia a ocuparse de él, sobre todo, en lo relacionado con la apariencia física. Factor igualmente decisivo de la "diferenciación deportiva" de las clases sociales es la mayor o menor exigencia de sensibilidad corporal, de percepción afinada y científica de la musculatura. Como hemos visto, éstas son cualidades que las clases altas poseen en mayor grado que las clases populares. Los deportes que aquéllas practican preferentemente se basan más en la destreza, en la adquisición sistemática de habilidades, que en la fuerza y la resistencia.

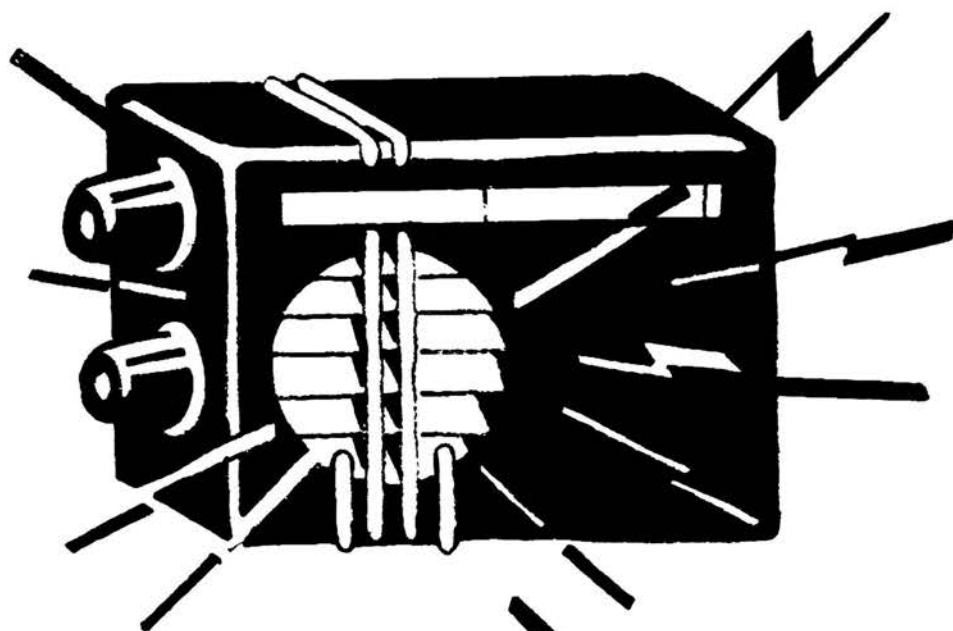
(Pero si hasta los propios criterios de gordura y esbeltez son distintos para las diferentes clases. Las investigaciones de los sociólogos han demostrado que lo que es "gordo" para un ejecutivo empresarial puede ser normal para un obrero. Que el cuidado de la silueta —y la correspondiente selección de alimentos y práctica gimnástica y deportiva— resulta una mariconada para un hombre de clases populares, mientras que es algo habitual entre los ejecutivos.)

En resumen, en esta sociedad alienada y dividida en clases, hasta lo que creemos más nuestro —el cuerpo— nos ha sido robado, enajenado. No es casual que ciertas manifestaciones actuales de la recuperación del cuerpo hayan aparecido en una capa que, sin pertenecer en su mayoría a las clases altas, ha tenido acceso a consumos culturales alienantes: los hijos rebeldes de la clase media. En la perspectiva del presente artículo, inesperadamente, elegir el pan integral en lugar del pan común y el azúcar moreno en lugar del blanco, rechazar la ropa convencional o practicar yoga, pueden ser comienzos de una recuperación del cuerpo y de la identidad propia. Claro que, para evitar las regresiones (y convertirse en informales ejecutivos con barba a los 30 años), esos comienzos deberían ser desarrollados enormemente mediante algo que, por ahora, también es producto de los hijos rebeldes de la clase media: una conciencia revolucionaria.

Romeo Medina



Foto Manel Escalosa



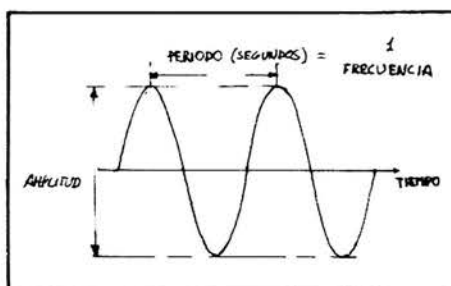
RADIOS LIBRES

A todos, esto de la técnica nos queda como muy lejos. Es algo que no comprendemos, que desconocemos y que, incluso, a partir de no sé qué reglas, la identificamos con poder. Sin embargo, tiene una gran posibilidad (infrautilizada) de empleo alternativo: el caso de las radios libres es un ejemplo.

Lo que pretendemos es que os familiaricéis con una serie de ideas y conceptos y que incluso los más duchos en el tema puedan fabricarse ellos mismos un aparato emisor, complementándolo con la construcción de toda una emisora. Pues bien, allá vamos:

Generalmente, tenemos una idea

de lo que representa la propagación de una onda en un medio determinado (todos hemos tirado piedras a los estanques). Dicha onda tiene, principalmente, dos características que la definen: su frecuencia y su amplitud.

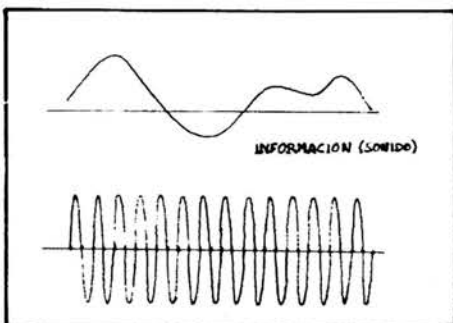


La frecuencia se define como el número de períodos o ciclos en una unidad de tiempo. Es decir, si estamos en un punto fijo por el que "pasa" una onda y contamos el número de veces que ésta se repite en un segundo, obtenemos su frecuencia. Un ejemplo: en una señal de FM, la frecuencia puede variar de 88 a 108 millones de ciclos por segundo.

1 ciclo por seg = 1 Hertz (1 Hz)

1 millón de ciclos por seg. =
= 1 Mega Hertz (1 MHz)

Como puede verse, una onda, en principio, no lleva ningún tipo de información; es repetitiva y determinista. Para que la lleve, basta con variarle cualquiera de sus parámetros de acuerdo con la información que se desea transmitir. Así, la modulación de frecuencia consiste en variar proporcionalmente la amplitud de la señal enviada con la información a enviar. La modulación de frecuencia (FM) consiste, contrariamente, en enviar una señal de amplitud constante, dependiendo la frecuencia de la información a transmitir.



Otra tarea de un emisor es conseguir emitir la máxima potencia al espacio, para conseguir de esta manera un alcance máximo. Es cuando entra en juego la antena, cuyas dimensiones dependen de la frecuencia y de la propagación de la luz, parámetro que conforma la longitud de onda (λ) —parando el tiempo, consistiría en la distancia en metros entre dos puntos idénticos de la onda que se propaga—.

$$\lambda \text{ en metros} = \frac{\text{veloc. de propagación}}{\text{frecuencia}}$$

$$= \frac{300.000.000 \text{ Km / seg.}}{\text{frecuencia (en KHz)}}$$

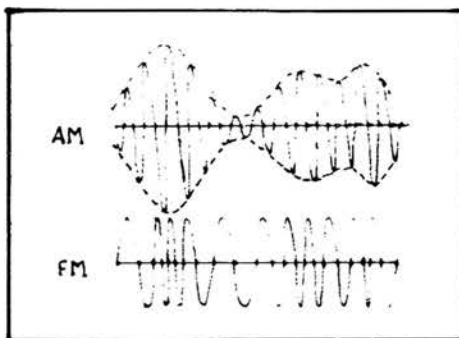
$$= \frac{300}{\text{frecuencia (en MHz)}}$$

FM, ¿Por qué?

Las frecuencias utilizadas para comunicaciones están repartidas en bandas y a cada banda se le asigna un uso, dependiendo éste de sus propiedades.

Hay fundamentalmente cuatro bandas de radiodifusión: onda larga, onda media, onda corta y FM. Las tres primeras funcionan básicamente en modulación de amplitud, mientras que la FM modula la frecuencia. Como la forma de propagación depende de la frecuencia, de ahí que las tres primeras tengan un alcance mayor del visual. La FM de 50 Km, aproximadamente.

Este posible inconveniente puede traducirse en ventaja, ya que así es-



tamos en condiciones de hacer funcionar emisoras a la misma frecuencia, siempre y cuando estén lo suficientemente alejadas entre sí para que no se den interferencias. Pero además, existen varias ventajas a favor de la FM (la que utilizamos en las radios libres):

Excelente fidelidad sonora, con posibilidad de emitir en estéreo. No estar la banda sobrecargada de emisoras.

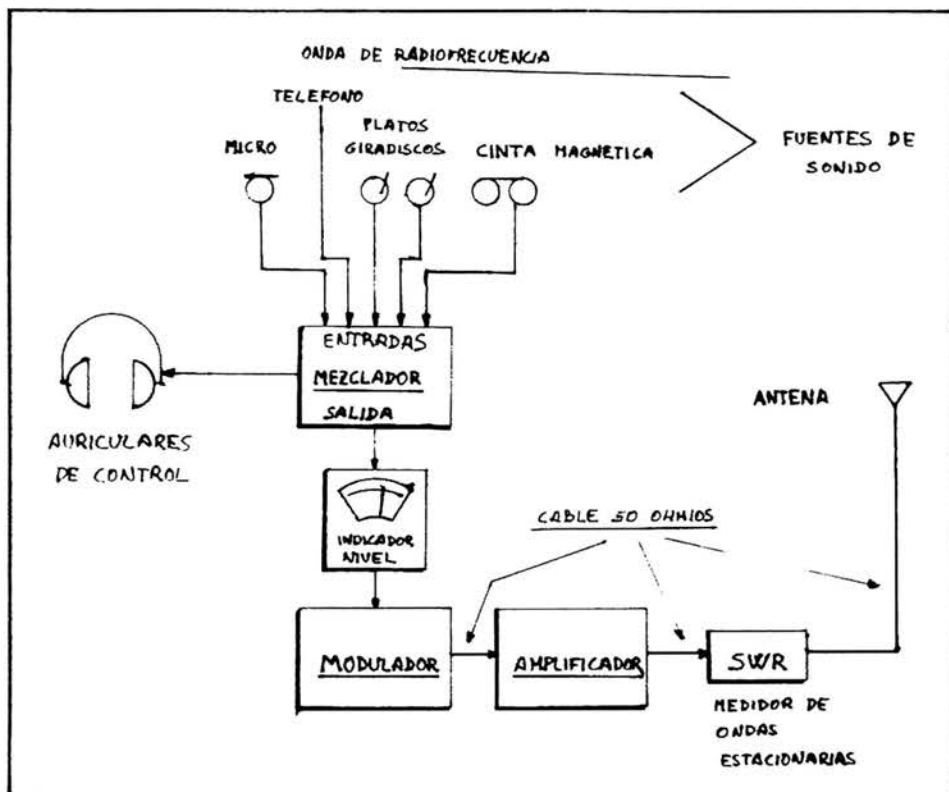
Dado que se trata de frecuencias más elevadas que en las otras bandas, la antena es mucho más reducida (y barata).

La posibilidad de atacar al emisor con niveles de señal (sonidos a emitir) pequeños, sin precisar un amplificador de potencia previo (técnicamente: modulación a pequeño nivel).

Rendimiento alto del emisor, pues no importa que distorsione la señal. Recordad que la información viaja sólo en la frecuencia de la señal.



Descripción de la emisora





RADIOS LIBRES

FUENTES DE SONIDO.— Es importante que sean de calidad; el resultado se notará al final. También, que los niveles de señal a la entrada estén adaptados al mezclador. En todo caso, puede ponerse una caja de adaptación (transformador especial) entre la fuente de sonido y el mezclador (por ejemplo, para el teléfono).

MEZCLADOR.— Permite mezclar las diferentes entradas en proporciones distintas, a gusto del que lo maneja, en una sola salida. Es conveniente que tenga preescucha, es decir, que pueda escucharse por los auriculares de control una fuente cualquiera sin que aparezca a la salida del mezclador. Puede ir bien que cada canal tenga controles de tono independientes.

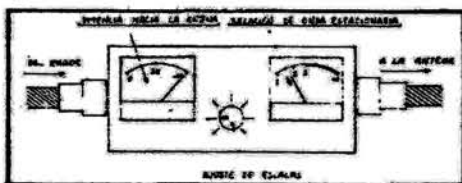
INDICADOR DE NIVEL.— Permite que, mediante el mezclador, se pueda ajustar el nivel general de la señal a emitir. Así nos aseguramos de que no hay altibajos en la señal recibida.

MODULADOR.— Equipo que realiza la modulación en frecuencia; tiene como entrada la salida del indicador de nivel y genera en su interior la señal de radiofrecuencia. Normalmente, este aparato no da potencia suficiente para atacar la antena y conseguir el alcance deseado; se hace necesario un amplificador.

AMPLIFICADOR.— Aumenta la potencia de la señal a lanzar por los aires y lograr el alcance deseado. Para hacerse una idea: con 50 W, puede cubrirse toda Barcelona desde un buen lugar, y con 1 W (potencia que da normalmente un modulador), puede cubrirse una ciudad de 2.000 habitantes.

MEDIDOR DE ONDAS ESTACIONARIAS (SWR).— Toda antena refleja una parte de la potencia que le llega del cable, enviándola otra vez hacia el emisor. El medidor de estacionarias observa la relación existente entre la señal que va hacia la antena y la que vuelve de ella. Se considera como buena una

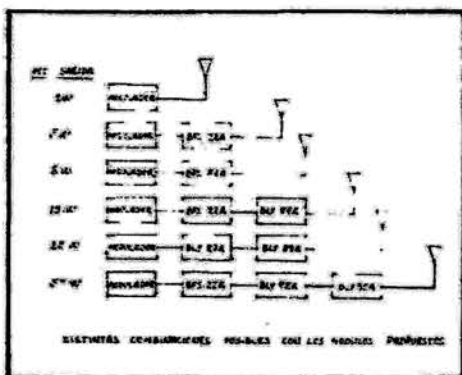
relación de onda estacionaria menor de 1,5 ó 2. Hay que buscar un mínimo posible.



Mediante el botón de ajuste de escala, se coloca la aguja (que indica la potencia hacia la antena) en posición máxima (100). La relación de onda estacionaria es la lectura del otro indicador.

Módulos para la realización de un emisor

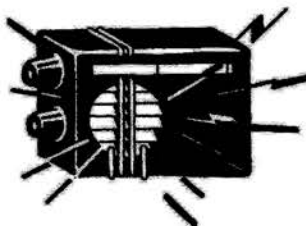
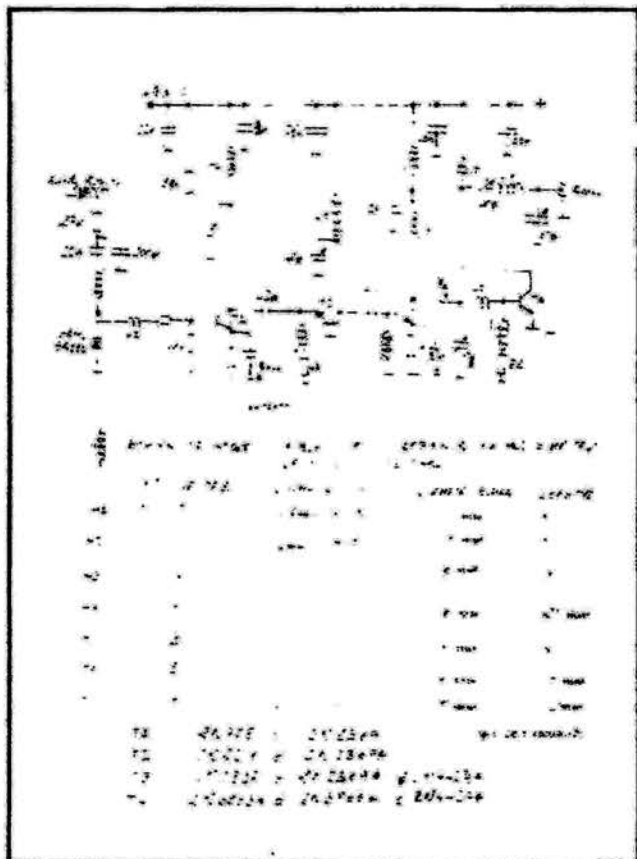
Es obvio que no puede atacarse, por ejemplo, el amplificador de 50 W con una salida de 1 W, por lo que hay que ir encadenando los distintos módulos hasta obtener la potencia deseada.



El modulador es simple, barato, pequeño y de fácil construcción y puesta a punto. El oscilador es de cristal de cuarzo, lo que hace innecesario que todos vuestros oyentes tengan un dedo en el sintonizador buscando una emisora que se "mueve". La frecuencia de oscilación del cristal debe ser la mitad de la que se desea emitir. Es decir, de 44 a 54 MHz para emitir en la banda de FM de 88 a 108 MHz.

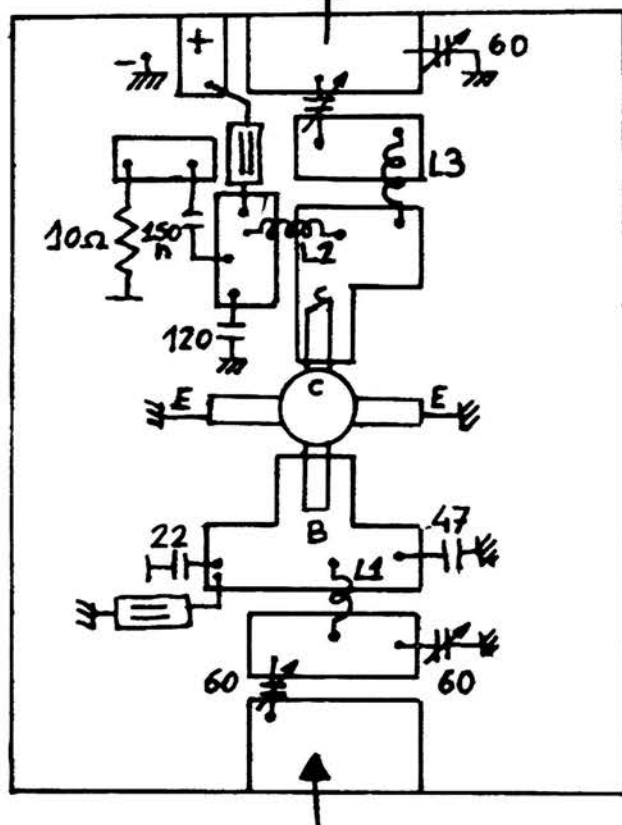
El único componente crítico que puede condicionar el funcionamiento es el condensador de desacoplo del transistor.

1. Puede ocurrirnos que los componentes utilizados sean de buena calidad pero que obtengáis, no una sola frecuencia, sino varias, pudiendo interferir otras bandas; en ese caso, debe aumentarse el valor del condensador a 15 ó 20 pF. Si los elementos son de mala calidad, habrá que bajar a 10 pF. Lo interesante es buscar el mejor valor entre 6 y 25 pF (se puede utilizar un condensador variable de estos valores, y ajustarlo).

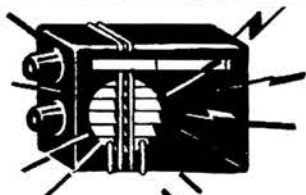




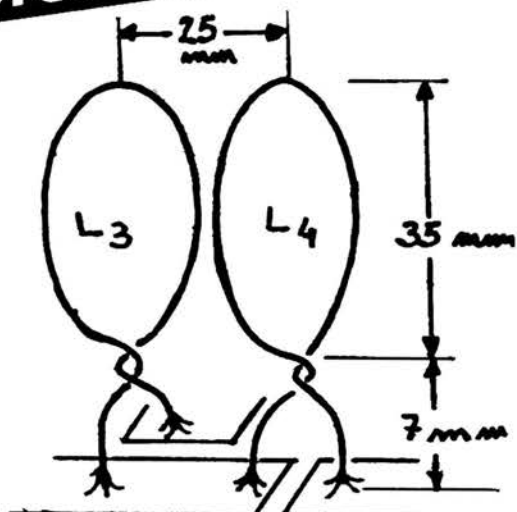
BLY 87A



L1	1,5	15	15/10	6	5
L2	4,5	15	15/10	6	15
L3	7,5	15	15/10	6	25

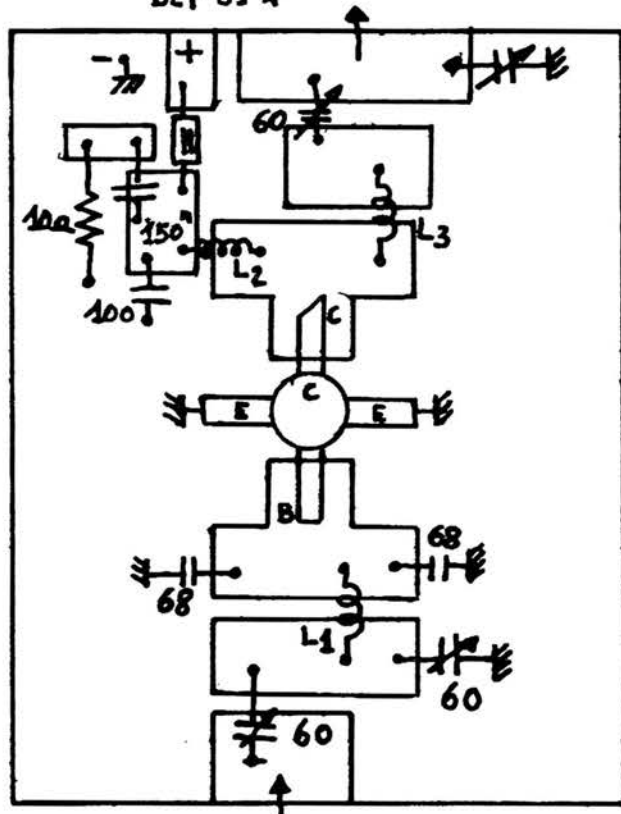


RADIOS LIBRES



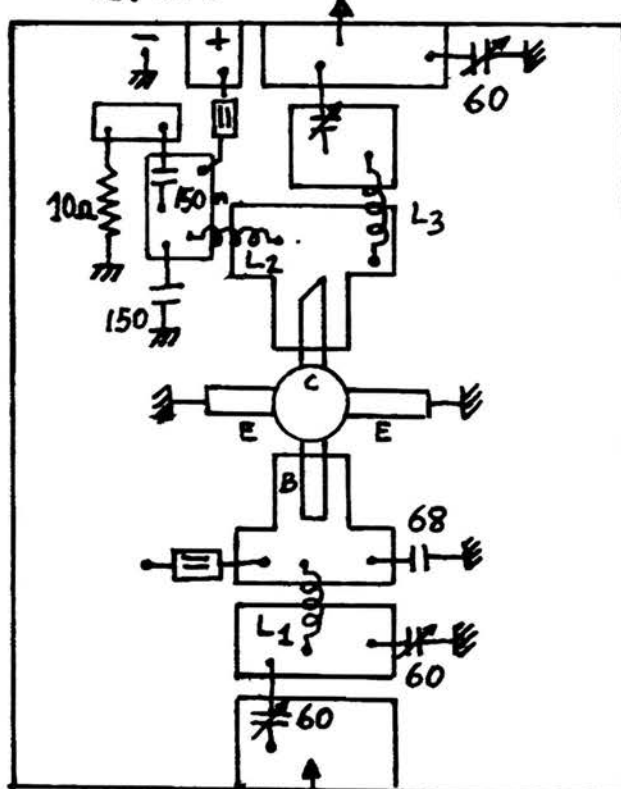
L1	1,5	5	1,5	6
L2	12	5	0,5	3
L3	1	7	1	35
L4	1	7	1	35

BLY 89 A



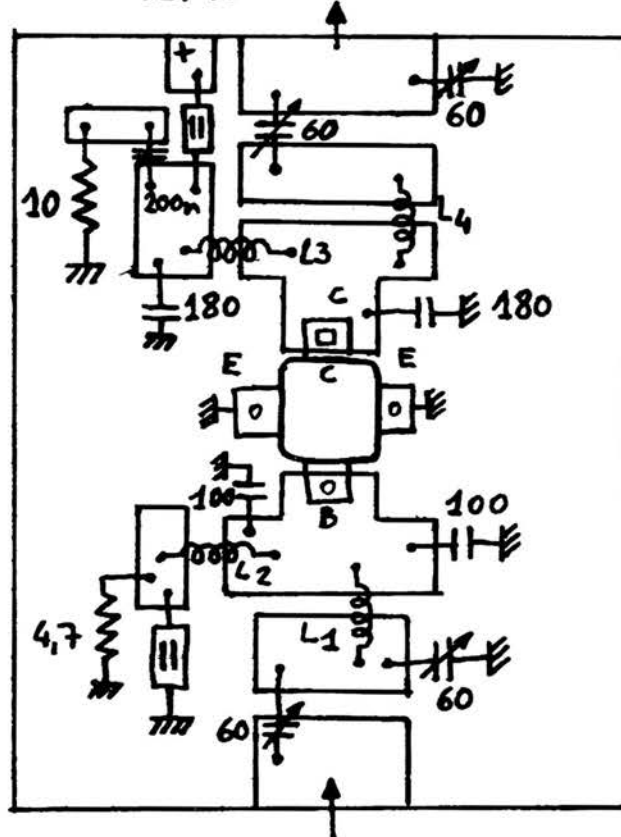
L1	2,5	10	1,5	6
L2	5,5	10	1,5	6
L3	3	10	1,5	6

BLY 88 A



L1	1,5	10	1,5	6
L2	4,5	10	1,5	6
L3	4,5	10	1,5	6

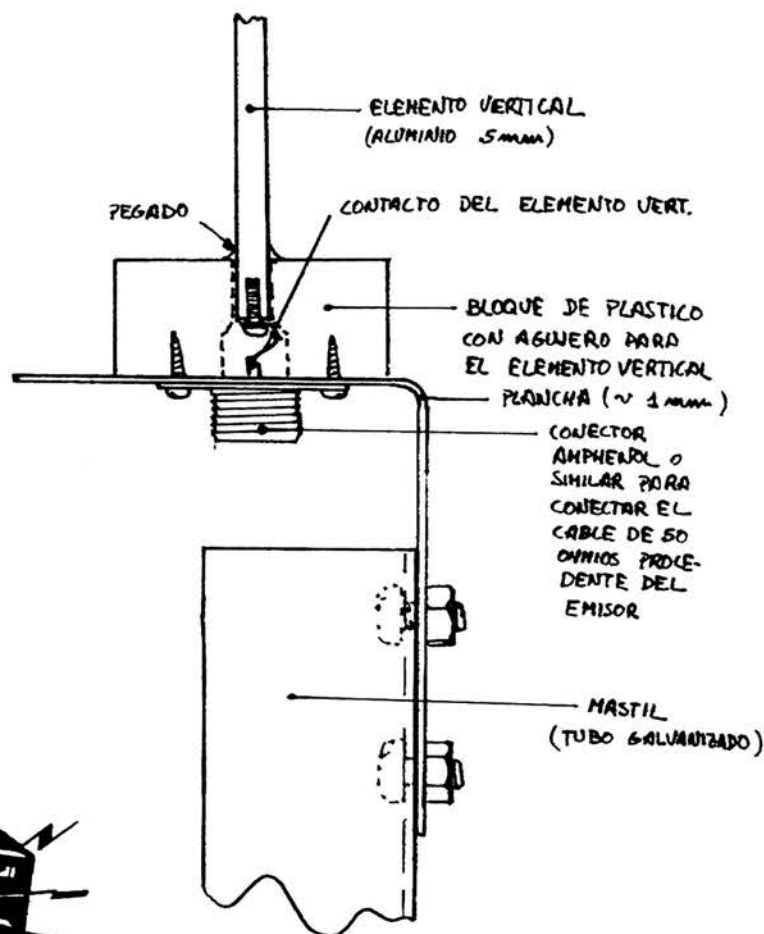
BLY 90



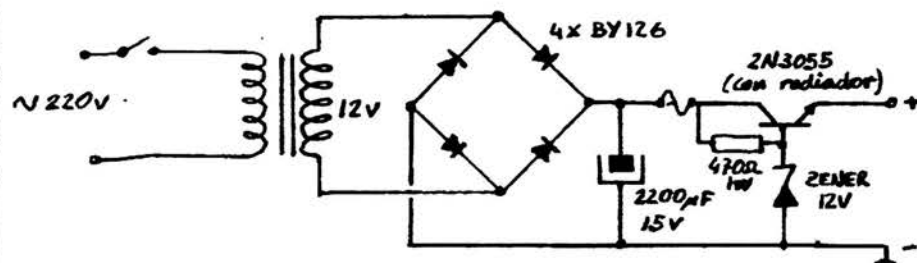
Los valores del condensador sin siglas detrás están en picofaradios (pF). Las indicaciones referentes a las bobinas nos muestran el número de vueltas, distancia a la placa, diámetro del hilo, diámetro de la espira y, en algunos casos, la longitud de la bobina (siempre en milímetros).

Los circuitos impresos de los amplificadores son de doble cara. Los componentes van soldados por arriba, y la capa metálica de abajo está en contacto con el radiador y sirve de plano de masa (sólo hay agujero para las conexiones a masa).

Bueno, ya está casi todo. Sólo nos falta la antena. La más utilizada, por su facilidad de construcción, es la *ground plane* (tierra plana).

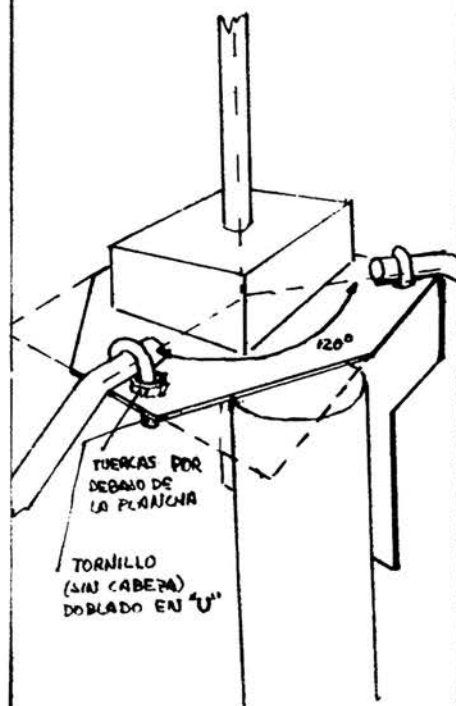
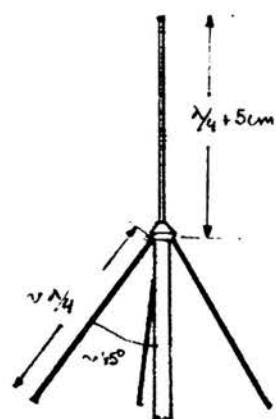


La alimentación de todos los circuitos es de 12 V y puede utilizarse la siguiente:



FUENTE DE ALIMENTACION 12V

ANTENA "GROUND PLANE"



Para ajustarla, hay que partir de $\lambda/4 + 5cm$ e ir las cortando hasta obtener una relación de onda aceptable (la menor posible). En casos extremos, puede utilizarse también un hilo de $\lambda/4$ de longitud. ¡Ah!, es importante que la superficie de la antena esté limpia, para obtener así un máximo rendimiento. Por cierto, λ es la longitud de onda definida antes para una frecuencia de emisión determinada.

Y ya está todo. Si no sabéis por dónde empezar, seguro que encontraréis entre vosotros a alguien que entienda un poco de chispas y así os echará alguno que otro cable. Y sobre todo: tened cuidado con el soldador. Quema.

Speed-Ball de Bucs con editores al fondo

7res cartas como tres chutes de penalti voltaico casi han conseguido golearla. La cronista no podía creerlo. Tres lectores —dos y uno— se han dirigido al cuerpo de la sección literaria marcando, exigiendo y limitando comme il faut. No faltaría plus. Y la cronista, en su huída de las consignas pegatinosas que empastan Barcelona, leyó las misivas recogida en un convento solitario, con fama de místico, enclavado en un paisaje de mares y verdes pintura-pintura de Joaquim Mir a Tomeu Queibot, para contestarlas ipso facto.

La primera, muy corta y cortante, está escrita en catalán de Lérida. Traducción: “¿Por qué no comenta los *Mil Llibres d'Edicions 62*? Una revista de línea anarquista que tan bien (sic) silencia el esfuerzo editorial catalán. Es incomprensible. Deu vos guard.” Como ven es el billete de una folle catalanista fan editorial. Especie nueva: las grupis de las editoriales. Fenómeno a estudiar por los creativos publicitarios. Lástima de extensión. ¿Por qué no nos cuentas Anna L. M. tus goces con el chocolate de Can 62?

La segunda epístola es más sorpre y más diver. La letra caligráfica, el papel de tela, el sobre de Vinçon, la intención elíptica, indirecta, como platino catalizador de lo literario. Muy larga, en castellano, y firmada por Iraida A. F. Hay un exordio tras la salutación: “Oh, si llega la imposibilidad de deshacer! Silverio Lanza. Transcribo los fragmentos más substanciales: “Me atrevo a escribirle porque me siento poco estricta. Soy una señorita de ancien regime seducida por la droga de las drogas (la más espasmódica): los libros. Si alguien me viera mientras leo creería que me he vuelto loca. Me pongo a gusto con mis ediciones príncipe de los clásicos, con mis fotocopias y películas de los manuscritos deseados, con mis tesoros de letras descubiertos en las librerías de lance o en el mercado de Sant Antoni y mis ready-made de Letteratura. Las pupilas dilatadas, los músculos crispados y un delicioso cosquillo cerebral son los síntomas de mi desvario cuando un libro me lleva toda. Soy una lectómana y no me avergüenza confesarlo de mi pluma y letra. Mi problema es la falta de informaciones fidedignas. ¡Hay tanta polución de escritos!. Busco estas edi-

ciones estupefacientes que nunca conocerán los gacetilleros, los críticos y los reseñadores, esas almas innobles que sólo escriben para el prestigio. ¿Me entiende?. Necesito dosis fuertes, tengo una dependencia exclusiva de literatura. Y le escribo en el cénit y el frenesí de mi hambre literaria. Tal vez no me crea pero mi marcapasos está paralizado. Releo, repincho mi biblioteca y consigo calmarme. Mais... Desearía unos títulos, unos autores, unas cortezas de letra...” El epígono son unos versos sin autor donde reconocimos a Emily Dickinson traducida por María Manent. “El sofriment s’assembla a un gran espai/ recordar no podria/com començà, ni si potser hi ha hagut/sense ell només un dia”. Así se despidió. La cronista quedó electrizada, sin capacidad de creer más que en un help literario tan verosímil como la tinta tejida ante sus ojos.

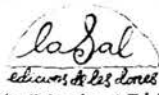
La última carta era breve y en catalán. Iba firmada por Sebastià P. de la B. Traduzco su sereno delirio. “Soy un enamorado de la geografía en una faceta curiosa. Hago crucigramas en catalán con nombres de países, ciudades, regiones etc. de todo el mundo. Por circunstancias de mi profesión viajo mucho y no puedo cargar con los tomos de la Enciclopèdia Catalana, mi única fuente de información. Quisiera saber si existe un manual de geografía universal en catalán. En estos momentos tengo una vertical con la ciudad de Zwicken cuya transcripción no se si es correcta”.

La cronista pensó que, felizmente, tenía la solución acabada de estrenar.

MIL LLIBRES EN CATALA MIL

El 12 de diciembre de 1979 se acabó de imprimir el libro nº 1013 de Edicions 62. El volumen es la descripción del conjunto de aventuras y desventuras de una editorial catalana nacida en la “primavera liberalizadora” de 1962 gracias al voluntarismo de “normalización” de sus dos fundadores: Max Cahner y Ramón Bastardes. El primer libro “*Nosaltres els Valencians*” inauguraba la colección “*Llibres a l'Abast*” window open interdisciplinaria de las obras catalanas y extranjeras básicas para proporcionar a un público mayoritario una visión de los problemas y preocupaciones de la cultura mundial y, especialmente, de los de la sociedad catalana: *Poesia Catalana del segle XX* de Castellet-Molas, *La propaganda política de Domènec*, *L'Anarquisme de Arron*, *La Cultura Catalana del Renaixement a la Decadència de Rubió*, *La mística de la femineitat de Friedan*, *La Teo-*

ria de la Novel·la de Lukács, *L'Empresari Català de Pinilla de las Heras*, *Catalanisme i Revolució Burguesa de Solé Tura*, *Introducció a la Gramàtica Catalana de Fabra*, *Eros i Civilització de Marcuse*, *Sexe i Repressió en les societats primitives de Malinowski*, *Estudis de Sintaxi Catalana de Solà*, *La Galaxia Gutemberg de McLuhan*, *Una generació sense novel·la? de Yates*, son algunos de los títulos definitivos de una dirección plural, temática e ideológica, intenciones universalistas y análisis de la cultura propia que animaban a los editores e intelectuales de can 62. Ello todo fue la causa del encarnizamiento de la censura contra sus publicaciones desde el principio hasta 1976. Detalles históricos son los 44 libros no autorizados, los 25 libros publicados con cortes y modificaciones y los 85 libros sacados con supresiones. Por no ser una editorial que se dedicara a libros de poesía y de folklore —anacrónica y de barretina juego floralasca cuatribarrada— no pudo tener número de registro hasta 1972, bajo la sarcástica condición ilegal y secreta impuesta por el entonces director de cultura popular Jaime Delgado: todas las obras debían presentarse a censura previa. Ricardo de la Cierva en 1973 reconoció la ilegalidad de la condición de Delgado pero según su consejo verbal exigía continuar la “consulta voluntaria” al ministerio en obras “supuestamente peligrosas”. Repasar la lista de virus asesinos de la letra desde nuestros ochenta es un vicio retro que aconsejamos a los nostálgicos obsesivos. Material no les faltará. Este libro conmemorativo tiene una cubierta de Miró y una primera parte en



la Sal
edicions de les dones
la Fusta 33 Barcelona 1 - Tel. 329 84 50

Agenda de la dona 1978 equip editorial de laSal, edicions de les dones revhaurida La bolchevique enamorada Alexandra Kolontai novel·la. Col·lecció rosa 170 pàgs. 150 ptes Quadern del cos i l'aigua dibuixos: Montse Clavé textos: Mari Chordà testimoni-creació 110 pàgs. 275 ptes La pequeña diferencia y sus grandes consecuencias Alice Schwarzer assaig-testimoni 164 pàgs. 150 ptes	Agenda de la dona 1979 Agenda de la mujer 1979 equip editorial de laSal, edicions de les dones 127 pàgs. 275 ptes Estelles Rosa Fabregat i Armengol poesia 78 pàgs. 175 ptes Pan de Boda Núria Amat anti-novel·la de la rosa 112 pàgs. 330 ptes Agenda de la dona 80 325 ptes Cap pelat dibuixos: Elsa Plaza text: Àngela Lorente conte. 16 pàgs. 275 ptes Poemes Encintos Carmen Ruiz poesia 102 pàgs. 200 ptes
--	--

la cual Josep Faulí da una visión muy personal de la trayectoria de can 62. El punto más criticable de su artículo es un lapsus (?) en su primer cartucho en el que liga la realidad editorial de Edicions 62 con "La cultura i la història de Catalunya" dejando de lado el resto de territorios lingüísticos del catalán cuando los mismos fundadores dejaron muy claro desde su primer libro de Joan Fuster y lo especifican en la página XLV "Visió unitària de la cultura catalana, entesa com a assumptió de tota la cultura dels Països Catalans". En la segunda parte hay una "Petita Història d'una editorial catalana" en donde se nos cuenta con pelos, nombres, fechas, cifras, domicilios, crisis, represiones, traducciones, reediciones, economía, línea y por si fuera poco la lista de los diversos consejos de administración, la de los accionistas y las señales de identidad fotográficas de los actuales "empresarios" y "trabajadores". Es una información de lujo para un novelista sin referentes aderezado con reproducciones de textos y autógrafos de los autores estrellas de la casa. Observaremos de cerca la parte de los "ideólogos" de la editorial —los directores de colecciones— dejando sentado y clarificado que la labor de los correctores —Francesc Vallverdú de coordinador lingüístico— de la gerencia —Romà Cuyàs i Sol desde 1971— de la producción —Ramón Bastardes— y equipo del diseño —Jordi Fornas— así como del resto de aparatos de administración, promoción y distribución e impresión no dejan de ser fundamentales y difíciles.

LOS HOMBRES DE 62

Max Cahner y Josep Benet fueron los directores de la primera época de la colección "Llibres a l'Abast". J.M. Ballarín dirigió la colección "Blanquerna" de literatura religiosa. Josep Perarnau la "Biblioteca del Pensament Cristià" y Manuel de Pedrolo "La Cua de Palla". Con la excepción de la primera que sigue publicando en la actualidad sin dirección nominal, las otras colecciones entre 1968 y 1971 dejaron de incrementarse. Si el pensamiento teológico y cristiano tiene un público muy especializado en una cultura minoritaria y los libros publicados, con excepciones, no eran muy avanzados se comprende el paro religioso. Lo que resulta más incomprensible es que una colección modélica de novela policiaca que presentaba, en traducciones correctas y esmeradísimas, a los clásicos y modernos del género se esfumase tras 71 títulos. Pedrolo queda como un ejemplar director de serie negra a la vanguardia del boom posterior. Por suerte los mejores títulos de "La Cua de Palla" — nombre perfectamente adecuado al

catalán (la mal llamada "recuperación") desconocido por las generaciones de postguerra, envuelto en un aparato teórico en el que los datos históricos se comen los análisis, pura y específicamente, literarios y a la vez una política de traducciones de los escritores y pensadores extranjeros más "necesarios" según su enfoque de "intelectuales orgánicos" de la izquierda. Su promoción de nuevos autores ha ido a la par con su papel de jurados en los premios "Prudenci Bertrana" de novela y el de la crítica de "Serra D'Or" (tangencialmente el "Sant Jordi" y otros) y con el hecho, por parte de Molas, de ser catedrático de la Universidad Autónoma de Bellaterra. La ausencia durante su objeto— se reeditan en la colección de bolsillo "El Cangur".

Josep M. Castellet en julio de 1964 se integra en el equipo editorial como director literario, dedicación que prosigue hasta nuestros días. Suponemos que Castellet nos contará en alguno de sus libros el trabajo, ciertamente esquivo, de un escritor crítico dividido entre sus gustos y orientaciones literarias —su política íntima de la escritura— y la dedicación a una línea editorial que, aún siendo muy abierta, tiene las limitaciones obligadas de toda sociedad anónima.

Joaquim Molas es otro de los intelectuales que, desde su fundación, colabora en can 62. Codirige, con Jordi Castellanos, la colección "Antologia Catalana" (1965) que intenta presentar los textos esenciales de la literatura catalana prologados por especialistas. Ramón Lluís, Anselm Turmeda, Carles Riba, Josep Carner, Eugeni D'Ors, Joan Timoneda, Gabriel Alomar, Salvador Seguí, Mercè Rodoreda i Pere Calders son una muestra de los autores seleccionados con todo el aparato bibliográfico histórico para enmarcarlos en su época. Molas asesora otras colecciones ("L'Escorpí-Poesia"), codirige el "Diccionari de la Literatura Catalana" y desde 1978 dirige una colección para el gran público con el excesivo y popular título "Les millors obres de la literatura catalana" donde han aparecido autores básicos e inencontrables y que analizaremos otro mes.

La labor de Castellet y de Molas ha sido, desde su primer libro a cuatro manos, "Poesia Catalana del segle XX" (1963) donde seguían literalmente los mandamientos de Lukács, dios duro y dominante de los sesenta y parte de los setenta, el fundamento de la onda editorial de can 62. La síntesis de su trayectoria está en la vertebración de las colecciones en las que intentan una doble articulación: conseguir un rescate del corpus prohibido de la literatura y el pensamiento trayectoria crítica de controversia de

ideas literarias y culturales por escrito en la cultura catalana (situación todavía imperante por desgracia y acompañada por "odios" y "chafardeos" orales de salita con la excepción de la revista "Els Marges", dirigida por Molas, sin "enemigos" que la contesten, sin "Otro" ni otras) así como las necesidades urgentes de una cultura sin "nada" (esa nada del analfabetismo mayoritario) y todo ello, en el interior de una institución económica privada que es una editorial, ha hecho que algunos espacios básicos e innovadores de la cultura del siglo XX hayan sido olvidados o traducidos muy parcialmente (verbigracia el psicoanálisis y su fundador —"Psicopatología de la vida cotidiana" es la única obra en catálogo—, el formalismo ruso, la "nueva crítica" y la "teoría del texto" francesas —R. Barthes y su "El Grau zero de l'escriptura" (onli-etc.)— y que, dentro de la cultura autóctona la mayoría de los investigadores literarios y de ideas hayan tenido que saltar la barra de los premios para poder ser publicados (con ello una parte, tal vez no importantísima pero sí muy significativa, de obras han quedado en los cajones: a-normalizadas. Y no olvidemos que Can 62 es la única "progre" de las editoriales de los PPCC.). Punto final a una aproximación tendenciosa y sectaria por su brevedad y esquematismo a una editorial que con sus 1013 títulos, sus 5.670.000 libros, sus 1128 Km. de bucs desde 1962 a 1979 ha conseguido que podamos leer algunos de los clásicos, modernos y contemporáneos catalanes y sepamos que la lengua catalana permite traducir un Freud, una Dickinson, un Lévi-Strauss, un Russell, un Einstein, un Marcuse, un Hammet, una Deauvoir y hasta los cómics de Charlie Brown. Y antes de desechar los educados "Molts d'Anys i Bons" un toque de atención: se está subastando, a precio de diamante, el primer volumen de la obra completa de Villalonga que 62 tiene agotado tiempo ha. ¿Para cuándo su reedición y la aparición del segundo "La Raó i els Esperits" así como la recopilación de artículos y conferencias del escritor palmesano tan gratuitamente elevado a los altares como mal leído y peor analizado?

PETIT CURIAL y otras pequeñas delicadezas

Anna L.M. la grupi telegramática y apasionada ha de saber que avant sa lettre la cronista ya había confeccionado los patrones del modelo "information-evasé" de Can 62. ¿Cómo fijar la casualidad de las ideas?

Con Sebastià P. de la B. otra coincidencia. Si la cronista se lo monta de correspondencias no le habría salido peor. Apareció su manual, su *Petit Robert* catalán. Ya se han vendido

más de tres mil ejemplares del "*Petit Curial Enciclopèdic*". Toda la geografía del mundo alfabetizada en traducción catalana normativa. Y la cultura universal extractada en 28 mil artículos con 1160 ilustraciones y 125 mapas. Teresa Lloret la exquisita "cap de direcció" del libro nos explicó sus intenciones: "Desde 1977 el equipo que confeccionaba la parte de Països Catalans de la Enciclopèdia Catalana nos planteamos la urgente necesidad de un manual enciclopédico, un útil práctico y manejable para estudiantes, profesionales y público. Una obra inexistente de infraestructura cultural. A finales del 79 estaba en la calle". La cronista puede afirmar que los artículos de este libro de mano tienen dos cualidades admirables: neutralidad de redacción y síntesis de información. Hay exhaustividad cultural cuando el referente es catalán y una amplitud de criterio y modernidad en la parte universal. Tres tildes a destacar: la perfecta traducción de la toponimia mundial con una normativa rigurosa en la transliteración de los nombres de países que no usan el alfabeto latino; la utilidad de los mapas hechos con un detalle lingüístico ejemplar; el amplio lugar ocupado por las ciencias que, generalmente en obras de este tipo, van de cenicienta de las letras. Un detalle particular: los artículos de mitología, cuidadísimos, desvelan a pesar de su brevedad cualquier duda sobre la vida y milagros de los dioses con indicaciones claras de filiación, odios, envidias, luchas y amores divinos. Las 1400 páginas de este *Petit Curial* son obligadas para cualquier individuo de la cultura catalana y necesario material de consulta para los otros.

FIN DE TINTERO Y PAPEL

La cronista quisiera contestar desde aquí a Irida A. F. No hay espacio. La respuesta será particular. Un viento de frases revolotea en bandadas sobre el papel. El mes que viene bordaremos las últimas chucherías literarias y esgrafiaremos una editorial "diferente": *Letteradura*. La cronista, entre sus meditaciones, recomienda con urgencia: el *DIWAN* n.º 7 con un espléndido dossier Feline, el n.º 21 de la colección LMOBLLC con la obra poética completa de Gabriel Ferrater "Les dones i els dies" o subversión bilingüe, el n.º 3 del TBO "El Víbor" con un anarcoma de Mazario más viva y cruel que nunca, el n.º 41 de la BBC de CURIAL, "Llorençs Villalonga y la seva obra" de Jaume Vidal Alcover y "El viajero perdido de los dearlers", Star Books.

Que la rantré de primavera nos coja colocados en Bucs con Speed-Ball de lenguajes. ¡Gud flai!

Deia Sansó

Rolando murió

Tuvo un presentimiento. Aquel 26 de marzo, la primavera sabía con sabores antiguos, letales, cacas de niña... Decía él: "... En el niño leo, a cuerpo descubierto, el verso negro de mí mismo, el tedio, la vulnerabilidad, la aptitud para las desesperaciones (afortunadamente plurales), la conmoción interna cercenada, para su desdicha, de toda expresión." Fue él, precisamente, quien le descubrió el secreto de una noche de íntima tristeza: lo imaginario del amor se desveló. Lo conoció más en su discurso amoroso: fotos de un álbum íntimo de Rolando, tal era su nombre, ... Luego, el fragmento deseo de escritura única, juego de ocultaciones y miradas: querer unir lo imposible: el cuerpo con lo Otro.

Pasó el tiempo y volaban sus frases, día y noche; consecución de la temura. A él "le gustaba recordar las pequeñas cosas de las que había tenido que privarse en su infancia", para poder saber, saborear "las cosas que le gustan actualmente: por ejemplo, las bebidas heladas (la cerveza muy fría), porque en aquella época no había todavía refrigeradores (el agua del grifo, en B..., durante los veranos muy pesados, estaba siempre tibia)".

Con sus marcas acariciaba la piel del texto: su placer. Tejía la penetración de aparentes insignificancias, borraba para volver a relamer lo más sensible, el tacto de la escritura, de la suya al menos. Seducía por la ocultación, única manera, para él, de mostrar lo que no ignoraba: la imposibilidad de lo íntimo, la expresión.

Le gustaba mirarse a sí mismo: "R.B. por R.B." y unir texto y gesto. Sus fotografías: de adolescente, esa fragilidad corporal tan proustiana, y su rostro: amado por el tiempo. Toda una presencia su porte. Solía decir: "la fotografía es algo que me fascina..."; con ella "se tiene, o al menos puede tenerse muy a menudo, una relación de deseo hacia el objeto que representa, pero, al mismo tiempo, como este deseo sólo está ahí, sobre el papel, a través de una especie de añagaza el deseo aparece, en cierto modo. ¿Cómo decirlo? Sí, como algo constituido por la falta, por la carencia, y a ello se debe el hecho, por otra parte, de que la fotografía tenga una relación profunda con los juegos del deseo —también con la neurosis—, con la *fetichización*." "... Y es que, en efecto, en la fotografía se desea y, al mismo tiempo, no se alcanza..."

Psicoanalizaba los textos de los otros para así conocer mejor dónde se escondían los lobos del goce. El saber universitario: anquilosamiento de la

frase; el lenguaje del poder: el que mata a la letra.

Oficialmente, Roland Barthes, 64 años, escritor, ensayista polémico, ... neutro, empezó a morir por accidente: el 24 de febrero, hacia las cuatro de la tarde, a la altura del 44, rue des Ecoles de Paris (5^o), una camioneta de ropa de lavandería le atropelló. Inconsciente y sin ninguna señal de identidad, ingresó en el hospital de la Pitié-Salpêtrière. Un mes después, acabó de morir. Decía él: "Si fuera escritor y estuviera muerto, cómo me gustaría que mi vida se redujera, por los cuidados de una biografía amistosa y fresca, a algunos detalles, a algunos gustos, a algunas inflexiones, en los que la distinción y la movilidad pudieran viajar fuera de todo destino y venir a tocar, como átomos epicúreos, algún cuerpo futuro, prometido a la misma dispersión."

Ahora, su ausencia. Rolando, así, ya no es una fantasía.

Dori T.

Datos de su vida

1916. Nace en Cherburgo. Padre, oficial de marina, que muere cuando tiene 1 año. Su madre, a la que él amaba, murió hace tres años.

1934-1935. Tuberculosis pulmonar, que le obliga a encerrarse. Se cura en los Pirineos. 1935-1941. Se licencia en Letras Clásicas en la Sorbona.

1941-1947. Recaída en la tuberculosis. Otra vez la reclusión en el sanatorio.

1948-1950. Lector de francés en Bucarest y Alejandría. En el ínterin, años de cargos culturales hasta 1960/62, en que fue director de Estudios en Sociología de los Signos, en la Escuela de Altos Estudios de París.

1964-1965. Controversia sobre la Nueva Crítica.

1966. Profesor invitado en los Estados Unidos.

1970. Curso en la Universidad de Rabat. 1977. Profesor en el *Collège de France*, de Semiología Literaria. (Este colegio está muy cerca de la calle donde fue atropellado.)

Su obra

1953. *Le Degré zéro de l'écriture*. (Traducida al castellano.)

1954. *Michelet par lui-même*.

1957. *Mythologies*.

1963. *Sur Racine*.

1965. *Elements de sémiologie*. (Traducida al castellano.)

1966. *Critique et Vérité*. (Traducida al catalán.)

1967. *Système de la mode*.

1970. *S/Z... L'empire des Signes*.

1971. *Sade, Fourier, Loyola*.

1973. *Le plaisir du texte*. (Traducida al castellano.)

1975. *Barthes par lui-même*. (Traducida al castellano.)

1977. *Fragments d'un discours amoureux*.

1980. *La Chambre claire*.

NUESTRO CINE MARGINADO DE CADA DÍA, MARGINANOSLO HOY...

Interior. Día.

Plano general. Auditorium de la Caja de Ahorros de Valladolid. Fondo de pantalla blanca. En el estrado, Viota, Soler, Padrós, Portabella, Linares, y otros.

Contraplano. Vista general de la Sala. 150 asistentes, la mayoría jóvenes y universitarios.

Octubre de 1979. Revival del cine marginado español, dentro del marco de la Semana Internacional.

Por primera vez un Festival de cine, en España, procede a una revisión histórica del fenómeno de la marginación cinematográfica.

Aquí el *cine marginado* se codea con la más reciente producción fílmica internacional, con cine húngaro, japonés, americano, con el cine culto, con el cine de la industria, con el cine "serio", con el 35 mm. y el color.

Frente a todo esto, los delirios de Padrós sobre 16 mm., filmados con película pasada de fecha —una catarata de imágenes revulsivas que bombardea a los asistentes—. El desgarrar de los obreros en paro, fotografiados por el Colectivo de Cine de Clase. El campesino gallego elevado a la categoría de protagonista en las imágenes de Soler. La ácida ironía de las películas de Díaz-Noriega, arrancando la sonrisa amarga de los espectadores. Todo un desgranarse de fotogramas indecisos, de tomas faltas de luz, de banda sonora a medio hacer, de films cojitrancos, de falta de recursos, de marginalidad, en fin.

Se han necesitado más de quince años para llegar a esto, para lograr esta bendición, esta alternativa, este reconocimiento. Se han necesitado millares de metros de película en 16 mm., en Super-8, realizados en condiciones catacumbicas para que, por fin, los grandes medios de comunicación de masas, la T.V., los grandes rotativos del país se hayan interesado sobre lo que es una incuestionable realidad dentro del panorama del cine español.

Flash-back. Interminable pasillo oscuro. Largo travelling.

Todos vivíamos con Franco. El cine también. Corrían los años sesenta, hacia la mitad de la década. La censura cinematográfica se mostraba como una de las manifestaciones más vandálicas y cerriles de la ideología franquista.

Pero había que hacer cine. Y había que hacerlo en libertad. ¡Jo!

Marginarse de la ideología dominante significaba el anatema, significaba apear del aparato industrial de producción-distribución-exhibición. Significaba que no se te reconocía el derecho a vivir de tu trabajo. Para más inri, sólo en un aspecto gozabas de igual tratamiento que cualquier productor establecido: cuando tenías que pagar las facturas de la Kodak o de Fotofilm a los mismos precios que la industria del cine.

A pesar de ello, se hizo cine. "Otro" cine.

Desde el principio, el problema era que nuestras películas —autofinanciadas, producidas con dinero prestado, con película pasada o robada, o gracias a facturas que nunca se pagaron ni se pagarán—, rechazando los cauces "normales" de la industria, se marginaban también del público, único destinatario de nuestros productos.

En los años heroicos del cine marginal, que van desde 1965 hasta 1975, 20 de noviembre, las películas empezaron a ser conocidas sólo por una minoría, desgraciadamente por una minoría intelectual, de extracción universitaria, mediante una exhibición totalmente irregular, a salto de mata, autogestionada por los autores, singularmente en cine-clubes y otros centros culturales. Las sesiones donde se proyectaban estos films estaban amenazadas por una constante espada de Damocles. En cualquier momento, podíamos ser acusados de subversivos y sobre nuestras cabezas podía caer "todo el peso de la ley". Eran los duros tiempos de la clandestinidad.

Por los años 70 al 73, con el despertar de las organizaciones de masas y populares que trabajaban en la sombra, nuestras películas apoyan muchos actos de carácter aparentemente "cultural" —pero que en realidad encubrían una actividad política—, y se extienden y empiezan a ser conocidas por otras capas de la población, a través de parroquias, centros culturales, centros sociales, etc.

En este punto, éramos ya conscientes de que debíamos crear nuestros propios canales de distribución para sobrevivir. Año 1974. Una serie de cineastas nos reunimos para dar origen a la *Central del Corto*, ligada a la *Cooperativa de Cine Alternativo*¹, que constituyeron las ramas de distribución y de producción de este tipo de cine. Había nacido el frente más importante del cine marginal en España.

Inserto documental. Iglesia del Valle de los Caídos. Una pesada losa cubre el féretro del Dictador. El Dictador ha muerto. (¡Viva la Dictadura!)

La convulsión política que siguió a este hecho y que sacudió (y aún sacude) a todos los sectores del país, no

Un Franco de "Antisalmo", película de L. Soler, alternativo él.

dejó de afectar a la Central del Corto. Se despierta, en principio, un insospechado interés por conocer el cine marginal, el, hasta entonces, "fruto prohibido", y la distribución adquiere un auge importante. Un promedio de setecientas prestaciones de películas señala el nivel de actividad de los años subsiguientes. Setecientas películas al año significan un nivel de espectadores considerable. Paralelamente, la Cooperativa realiza seis o siete films de 16 mm. El cine alternativo empieza a dejar la clandestinidad y puede exhibirse desde entonces con ciertas garantías de seguridad que, sin embargo, no son las mismas según la zona del Estado Español en que se proyecte. En León, los militares denuncian un film. En Alcoy, la Guardia Civil secuestra otra película. Reminiscencias de los viejos tiempos. No tan viejos.

Segundo inserto documental. *Largas colas de votantes ante un colegio electoral. Amas de casa, ancianos, monjas, ejecutivos y algún joven barbudo.*



¡Empieza la gran verbena del 15-J! Democracia para todos, democracia a go-go. Que nadie se quede sin su trozo de democracia. A la rica democracia. (Pero siguen muriendo manifestantes en las calles, y hasta los abogados laboristas son asesinados a domicilio.)

¿Qué pasa con nuestro cine? ¿Qué pasa con nosotros? ¿Qué pasa contigo, tío, que te has lanzado a hacer películas en 35 mm. y color, al amparo del gran capital, tragándote el cuento de la libertad de expresión?

1980. Ha sido preciso cambiar muchas cosas para que todo siga igual, para que sigan mandando los mismos, para perpetuar la raza de los dominadores.

Antes nos masacraba el Sistema, y hasta era bonito. Ahora es un suicidio, por alejamiento o por renuncia. Muchos compañeros dejan la marginación por considerarla ahora fuera de lugar. ¡Me río!

Del núcleo inicial que hicimos posible la Central del Corto, hemos sobrevivido sólo unos pocos. Solamente aquéllos que pretendemos mantener nuestra independencia a cualquier precio, los que estamos convencidos de que el cine debe ser utilizado por las clases populares como vehículo de expresión propio, al margen del tinglado industrial.

Interior. Día. En el estrado: Viota, Soler, Padrós, Portabella, Linares, y otros. Los pioneros. Los que fueron, pero que, algunos, ya no lo serán más.

Autopresentación y debate. ¿Qué hemos sido? ¿Qué somos? ¿Qué seremos?

Las mesas redondas que acompañaron la muestra de cine marginal en el último Festival de Valladolid, evidenciaron posturas contrapuestas frente al futuro de estos canales de expresión fílmica. Portabella, antiguamente "enfant terrible" del cine marginal y hoy gran conciliador desde la perspectiva negociadora de su recién abandonado sillón senatorial, es tajante al afirmar que hoy el cine marginal no tiene razón de ser. (La típica postura del demócrata "legal".) Y que el destino, hoy, de este cine deben ser las salas públicas (eso, si no ocurren "accidentes", como lo sucedido con *El Crimen de Cuenca*). Desde otra perspectiva, Padrós proclama que él sigue, a su pesar, sintiéndose marginado por la industria, por los productores, por los distribuidores, por el público, etc., etc. Paulino Viota rechaza

visceralmente su único intento de matrimonio con la industria, tras el boicot de los exhibidores a su película *Con uñas y dientes*, y propugna un regreso a los orígenes: el 16 mm. y, aun, el Super-8. Linares se aferra al cine "de partido", pero defendiendo la libertad de creación del cineasta (¿es eso posible?). Soler defiende sus posturas de que el cine debe estar al servicio de las clases populares, cuyos intereses chocan, naturalmente, con los grandes monopolios cinematográficos, para los cuales, el cine es sólo un negocio.

Con democracia o sin ella, el cine sigue estando amordazado por los intereses mercantiles, pero no olvidemos que ello sigue comportando una sutil forma de censura. ¿Acaso los autores de *El Crimen de Cuenca* van a tener ganas de repetir la experiencia?

Y, a pesar de todo esto, ¿cómo podemos afirmar que el cine marginal no tiene sentido?

Lo tiene, en su carácter de enfrentamiento con el aparato industrial y/o ideológico. Lo tiene, porque todavía hoy, en 1980, con esta Democracia que nos han echado encima a golpe de decreto, hay cosas que, en cine, **no se pueden decir.**

El cine es un medio de expresión (¡horror!), un vehículo de cultura, una herramienta de conocimiento. ¿O es sólo una mercancía, como pretenden sus industriales?

Hoy, la Central del Corto, con su fondo de 150 películas y a pesar de las deserciones, sigue incorporando lentamente nuevos cineastas a sus filas. ¿Qué significa esto?

Y lo que es más estimulante: sigue la demanda de este cine, continúa teniendo un público adicto.

Casi al final de las jornadas de Valladolid, se levantó la voz del siempre esotérico y bizantino Pérez Perucha, para, esta vez sí, ser claro y contundente: **"Todo el cine español es cine marginal. Porque el cine, en España, está controlado por las poderosas multinacionales."**

Por aquí debería ir nuestro futuro debate.

Lorenzo SOLER
miembro de la Central del Corto

¹ Central del Corto. Rambladel Prat, 11. BARCELONA-12
Tel. 228 18 34.

música

El Musicomio

La entrada parece normal: puertas nuevas, ventanas recién pintadas, las fundas normales, los discos redondos, en cada vuelta que da la espiral (33 rev. p.m.) un montón de puertas, en cada puerta un pasillo con montones de puertas y gente rara: miradas luciféricas, perros, borracheras y amores, abre la nevera, qué calor hace, gente encorbatada llorando, la portera no existe la tienes a través, mucha libertad, contextualización-descontextualización. Este musicomio no tiene forma: cada musiloco lo inventa a su manera. ¡Hola! ¡Hola!, sueñas con todos, cada puerta es uno de ellos.

Sigues la espiral: en el primer piso montones de gente llorando la muerte de la música; críticos, literatos, viejos-jóvenes, defensores de las academias de pintura, de literatura, de jazz, de clásico, de ballet, de la C.I.A., del "metro", jefes de oficina que no reconocen por ningún lado la música de ambiente buena para las oficinas, las iglesias, las casas respetables, las no tan respetables, ligones sin ligue, discotequeros desamparados, progres y pasotas tímidos y/o aburridos: en todo caso, inmóviles. Un valle de lágrimas. Puerta 32-337 hombres y mujeres comen bocatas de semicorcheas, rien encima de mesas repletas de partituras asadas, de sinfonías con *all i oli*, pinchos de melodías, armonías revueltas con tomate, rock deshuesado, folk a la naranja, música contemporánea flambé, cremas de calipso y rumbas, fruta exótica con salsa, sin respeto alguno hacen el amor por ahí, mientras vas pasando las botellas de Champagne MONK del '57 rien de los que lloran, alegremente crueles.

El Musicomio es una institución benéfica con fines antropotágicos revolucionarios.

En los circuitos comerciomusicales no queda —evidentemente— espacio alguno para las músicas que no reproducen la imagen del hombre que el sistema actual nos quiere creer que corresponde a nuestra imagen.



"No se gana dinero con esas músicas y la gente no quiere escucharlas." Ciertamente. Mientras no se rompa el cerco impuesto a nuestra capacidad de ser Hombres, difícilmente se venderán músicas que, además de no tener ningún valor como *status symbol*, exigen atención.

Con este paisaje de fondo establecer zonas libres donde la información fluya sin impedimento alguno y de una forma directa, es una tarea importante para todos los que creemos que las cosas no se deben quedar así en ningún terreno. El sistema ya se encargará de transformar cada zona libre en un "ghetto" libre; no obstante, cada una de ellas sirve de punto de partida para otras. Las casas discográficas independientes han sido, a lo largo de los años 60 y 70, una de estas zonas libres. Continuamente atravesadas por corrientes de ideas en ebullición perenne. Primero las americanas, nacidas, más o menos, de la música negra y posteriormente del *Free Jazz* (*Impulse*, *Blue Note*, *Contemporary*, etc.), luego todo un

conjunto de ellas que han actuado, a partir de los 70, en Europa, dedicándole un espacio importante a la música libre: *Black Saint* en Italia (donde graban muchos de los emigrados del *Free* americano), *Incus* en Inglaterra, *Ictus*, E.C.M., F.M.P. en Alemania.

F.M.P. (*Free Music Production*) es quizás de las más interesantes en tanto que ejemplo claro del papel de estas pequeñas etiquetas independientes en Europa. F.M.P. es una sociedad comercial cuyos propietarios son los propios músicos (Alex de Schlippenbach, Brötzmann, Bemink, Kowald, Van Hove, etc.), que controlan desde la música hasta la distribución, y que, al mismo tiempo, sirve como apoyo publicitario para los bolos. Estas condiciones, positivas para la creación musical, se vuelven en ocasiones contra ellos mismos: se acusa una inclinación a que sea siempre la misma gente la que grave, los discos son bastante caros, etc.

De todos modos, F.M.P. no deja de ser una de las casas independientes más interesante por la calidad y la originalidad de las músicas que nos ofrece.

Si coges el catálogo y echas una mirada, incluso por encima, hay nombres que rápidamente saltan a la vista: el pianista Alex von Schlippenbach, por ejemplo, es uno de los jefazos de todo el cotarro que configura

tranjero, en cualquier tienda experta en jazz puedes conseguir alguno. De todos modos, se pueden conseguir por correo. Allá va la dirección, y una selección discográfica:

Free Music Production
Behaimstrasse 4 - 1000 BERLIN 10
(West)

FMP 030. *Elements*. Brötzmann-Van Hove-Bemink-Mangelsdorff
FMP 060. *King Alcohol*. Carl-Christian Schönenberg
FMP 0110. *Pakistani Pomade*. Schlippenbach-Parker-Lovens

FMP 0160. *Globe Unity '73 "Live in Wuppertal"*. Globe Unity Orchestra

FMP 0360. *Brötzmannsolo*.
FMP 0380. *Pearls*. Globe Unity Orchestra & Guests

FMP 0500. *Hexensabbat*. Irène Schweizer

SAJ 03. *Einepartietischtennis*. Mengelberg-Bemink

SAJ 06. *Live in Berlin*. Wilhelm Brenker Kollektief

Claudio Lotere

F.M.P. y, desde luego, graba cantidubí. Ahora, si pinchas un disco con él, te enteras que no es ninguna perogrullada que grabe tanto: tiene cosas que decir el chaval y una marcha con los dedos! Para que luego digan. Se marca unas frases loquísimas, alucinantes, claro, que papi Taylor asoma el ojo izquierdo por ahí y el conservatorio por allá. Igual que el otro pianista, Fred von Hove, que hasta llega a ser amable y ligero tocando, ilocuras, fíjate!

Capítulo aparte son los saxos y los trombones. Todavía no me he enterado si está más volado Evan Parker con sus destrezas raras (acordes, frases con sobreagudos, polifonías aparentes, ataques, etc., y todo con un simple saxo) o Wilhelm Brenker y su *Kollektief*, pasada de travestismo musical (Mozart, Beethoven, Grieg, en medio de improvisaciones piradísimas). Y no debemos olvidarnos de Peter Brötzmann con su saxo transformado en múltiples instrumentos.

Los trombones no quieren quedar atrás en medio de tanta fiesta musical y lo consiguen, por supuesto. Ahí tienes las vomiteras de Günter Christmann, trombón locuaz y contra bajo rascado, golpeado, estirado de mil maneras, cara a cara con Albert Mangelsdorff, capaz de las pasiones más pasionales y de las dulzuras más endulzantes.

En este festival de locos, donde todo el mundo se ha cambiado los papeles, los percusionistas, baterías y demás cosas a golpear, les ha dado por lo melódico; sobre todo, Detlef Schönenberg. Igual que Paul Lovens, tejedor de maravillas percusionísticas.

Y si los quieres todos juntos, pincha un disco de la *Globe Unity Orchestra* y verás qué flash: quince improvisadores metiéndose uno encima del otro, haciendo pesadísimas alusiones a otros músicos, demostrando tolerancia, libre y gozosa superposición de sensaciones, resultado de una estética en libertad. Y es que como dice el título de una de las piezas: "Cada uno de nosotros por su parte es una perla". ¡Toma ya!

Naturalmente, estos discos aquí no los encuentras; si sales al ex-



ENTREVISTA CON ARCHIE SHEPP

Negro es negro. Y ahora, que nadie venga a contradecirme. Que además, hasta con música se ha dicho. Cantado. Tocado. Archie, y lo vive —asumir, asumir, verbo conjugado tras vergonzosos complejos—, lo grita más allá de cualquier escala, Sheeeppp.

*Viviz.
Sentiznos viviz*

ARCHIE SHEPP, saxofonista, 43 años. Hizo su aprendizaje musical con orquestas de "Rhythm & Blues". Desde 1960 en que se publica su primer disco, al lado de Cecil Taylor, no ha cesado de grabar. Es uno de los más fecundos músicos del *Free Jazz* y una de sus bases fundamentales.

Shepp conoce a fondo el saxo tenor, su timbre y su sonoridad, obteniendo de su instrumento entonaciones cálidas e intensas. Descendiente directo de los grandes saxos tenores del jazz, desde Coleman Hawkins y Ben Webster hasta Sonny Rollins y John Coltrane, ha sabido realizar una síntesis perfecta de las concepciones tradicionales y modernas del saxo, creando un nuevo lenguaje plétórico de energía y vitalidad. La evolución no excluye la tradición, viene a confirmarnos Archie Shepp, en cuya música, que nos habla de hoy, escuchamos constantemente referencias a toda la música negra.

Archie Shepp nos ofreció un concierto espléndido, que vino a resultar un inventario de los distintos aspectos del arte musical afroamericano; un resumen de una herencia incomparable: blues, gospels, Hawkins, Parker, Ellington...

Con una limpieza y seguridad portentosas, improvisa a partir de las estructuras fundamentales de una melodía determinada, utilizando como contrapunto musical a los otros instrumentos. El trombonista Charles Majid se compenetró perfectamente con Shepp, mientras que el veterano baterista Charlie Persip hizo gala de gran potencia y eficacia. Discretos resultaron el piano (Siegfried Kessler) y el contrabajo (Cameron Brown).

Al terminarse los últimos ecos de los estruendosos aplausos que repicaban al final del concierto de Archie Shepp y de su grupo, nos precipitamos detrás del escenario y subimos la escalerilla de caracol que llega hasta el angosto camerino donde estaba instalado Archie Shepp, acompañado por su bellísima mujer.

Archie es de buena estatura, fornido,

de una belleza reposada que no corresponde a los acentos a veces tan torturados de su música. A través de la conversación que sostuvimos con él nos dimos cuenta de que es un hombre sumamente educado, amable, de gran cultura, pero quizás de una seriedad un poco doctoral que contrasta, por ejemplo, con el humor de un Dizzy Gillespie.

—¿Ha escrito o piensa escribir alguna obra teatral?

—Sí, escribí una obra de teatro que se titula "The Communist" y que ha sido representada en Nueva York, en un teatro "off Broadway", en 1965, durante un mes. Desde luego, me gustaría escribir y hacer representar otra obra mía, pero me falta tiempo para escribirla, de momento. Además, haría falta dinero para montarla.

—¿Cuál ha sido la evolución de su música desde 1960 hasta hoy?

—Ultimamente he intentado introducir en mi música elementos del rock'n'roll. En realidad, trato un poco de dar una idea de las varias formas que pueda tener nuestra música afroamericana.

—¿Le parece la música un vehículo apropiado para un mensaje político o filosófico?

—La música es una forma de creación; por consiguiente, está íntimamente ligada a todas las realidades de la vida que sea: la religión, la política, o hasta la comida...

—A partir del bop y luego del "free jazz", lo que el jazz ha podido ganar intelectualmente. ¿cree Ud. que lo ha perdido en popularidad?

—No me gusta la palabra "jazz", ni tampoco la palabra "bop". Para mí, todo es uno, es decir, la música afroamericana. Nuestra música ha evolucionado de un modo muy lógico, hasta el mismo John Coltrane, que mantiene en su obra las raíces auténticas.

—¿Es cierto que se está produciendo un creciente desinterés y desilusión por la política dentro de la comunidad afroamericana?

—No lo creo. La lucha por la igualdad racial continúa. Lo que ha cambiado es la estrategia. En cierto modo ha decrecido la violencia, y la lucha va por otros derroteros. Pero no se olvide que un grupo como el de los "Black Panthers" no deseaba la violencia,

sino que fue abocado a ella en muchas ocasiones por provocaciones policíacas.

—¿Para Ud., qué es el swing?

—Yo no emplearía este término, sino el de "periodicidad", es decir, la tendencia natural de apoyar el tiempo en el segundo y cuarto compás. Un ejemplo lejano y característico de esta "periodicidad" son las primitivas ring dances.

—¿Cree Ud. en la permanencia del blue?

—Desde luego, el blue es la misma raíz de nuestra música, y siguen siendo válidos los blues cantados por los jóvenes "blue singers" del *South Side* de Chicago.

—Para terminar, ¿cree Ud. en la posible coexistencia, al mismo tiempo y de un modo válido, de varios estilos de música, como el "New Orleans", el "mainstream", el "bop", el "free"?

—Desde luego. Es como si no se pudiese admitir que se tocara hoy día obras de Bach al mismo tiempo que obras de compositores contemporáneos.

Terminadas las preguntas, nos despedimos de Archie Shepp y de su encantadora compañera. Bajamos la escalerilla de caracol y regresamos a la calle. Eran ya más de las dos de la madrugada. Hacía frío. Pero acabábamos de oír a un hombre inteligente, valiente, que cree en lo que toca y en lo que dice. Nos guste o no nos guste, siempre la música de Archie Shepp está aquí, forma parte de nuestro tiempo musical. Está vivo y nos hace sentirnos vivos.

Arturo Amorós y
Alfredo Papo





Lecturas de Juan Goytisolo en el espacio de Nemá-El-Fná

Asshole Jane:

(Loca californiana que fue dama de compañía de Betty Hutton y que actualmente trabaja como guía de itinerarios Gay del CLUB MEDITERRANEE)

¿Goytisolo... Goytisolo?... Mmmm... Let me see... she's spanish, is she?... guess I know who is she... Sure!... Oh, dear!... She's crazy!

... don't tell me... she's a writer! I can't believe it... Jeezus! Any body can be a writer nowadays!... So funny!... let me see, let me see... IT's unbelievable... my goodness! "para facilitar el primer contacto, la Guide Bleu aconseja subir al atardecer a la terraza florida de algún café, cuando el sol incendia"... God's heaven!... that's a real foolishness

... listen, this gay is a real queen... you know what a queen is?... for Christ's sake: La Guide Bleu!: he hasn't even skept thru' it in all her nasty life, you hear me? Never in her life!... I sold her the *Spartakus Guide*... Bullshit!... she's full of shit... I sold her this nasty, obnoxious, filthy, vomiting queen's guide... she was so desperate, the poor kid... Oh

God! She's been fucked up all these years long. . . she's been fucked thru' all the holes in her goddam body. . . Come on, honey, you're kidding me . . . a writer! . . . any body is a writer in those days, I'm a writer. . . you see?

Jordi Caixavell:

(Estudiante del *Institut del Teatre* y aspirante al puesto de escenógrafo en el *Teatre Lliure*)

. . . me encanta. . . es increíble. . . sí, sí, lo leo desde que dejaron sacar el *Juan sin Tierra*. . . sí, claro, a mí me interesa especialmente a nivel de la escenografía. . . ¿Un trozo? . . . espera, espera, que ho porto aquí. . . no, no es para hacerlo servir, pero la literatura ligada a la vida es como más válida ¿no? . . . Mira, aquí: "holgada envoltura del cuerpo árabe: libertad de expresión de los miembros en el vuelo flotante del traje, complexión insinuada por la dócil elasticidad de una tela cuyos pliegues moldean salientes y entrantes con mayor sugestión y eficacia que si anduvieran desnudos: esquivo, habilidoso ejercicio de amagar y ocultarse en el anonimato coral de la plaza. . .". . . Mira que se lo decía yo el otro día a Fabià: si hubiéramos tenido este texto cuando el montaje de *La bella Helena*. . . ¿Que si soy homosexual? . . . ¿Yo? Porque vaya con Fabià no quiere decir. . . Bueno, yo no tengo prejuicios, pero. . . ¿Los moros en Barcelona? . . . En el Opera o por ahí. . . yo tengo amigos. . . Biel Mesquida, Enric Majó. . . No, pero aquí vengo a ver el vestuario, la escena, las mujeres que bailan, los gestos de las manos. . . es lo que más me interesa, por eso. . .

Molly Torransky:

(Psicoanalista argentina que ha estado tres años viviendo en Barcelona y se vuelve a Buenos Aires)

. . . Y, bueno, es como muy banal ¿no? . . . la acumulación, la enumeración caótica, los cuerpos huidizos. . . es como querer fijar el significante en el cuerpo real. . . un poco por el lado de Leclaire. . . Y, no es que se haya

leído a Leclaire, pero es Lacan vulgarizado y está todo mal ¿ves? . . . ¡Ah, no! ¡Los moros no!, fijate que son como los morochos de La Pampa, que nada más la ven a una y ya quieren cojer. . . ¡mirá qué piola! . . . ¿Vos sabés que allá en Buenos Aires esta cosa de mezclarlo todo en un espacio ya lo hacían allá por los sesenta, cuando Masotta andaba por la cosa del "happening"? . . . Está todo viejo y todo mal. . . la pulsión escópica. . . y, todo mal ¿ves? Fijate nomás: "el derviche de turno exhibe su dentadura luminosa, gira beodo con pies descalzos, emula la danza de los cosacos. . .". . . Y, es una vulgaridad. . . Yo prefiero Puig. . . es todo mentira, pero no hay la cosa ésta fetichista ¿sabés? del objeto petit a en la mirada, que cae. . . y, esto en literatura no sirve. . .

Ocaña:

(Como su mismo nombre indica)

. . . ¡Uy por favor! ¡La loca! ¡irse todo pa'llá bajo para comerse moros! . . . ¡Nena! La Ocaña ze los come en Zú caza. . . Ezo de laz plazas y el ezcribí, pa' las intelectualaz como la Alberta Cardina y la Goytizola. . . La Ocaña ez divina, reina. . . Yo pa' comé moroz no nezezito andá po' ahí dando el pingo, reina. . . ¡Yo zoy divina! . . . ¡Ahhhh, Andréz! . . . ¡Nena! La de moroz que la Ocaña ze ha comido aquí. . . yo a mamá. . . a opeará, como dezía la Adolfa, pero en Mí caza. . . ¡Uy, ni hablá! . . . Todo de ezcribí y ezcribí para no comeze un rozco. . . Yo, mú regia, nena. Yo de comé, todo en caza y bién cómoda. . .

Jordi Gutierrez:

(Estudiante de Filología en la Central de Barcelona)

. . . Bueno, yo es que fui allí a la lectura del tío ése porque Vilanova obligaba para el examen ¿Y a mí qué me importa, tío? . . . es un rollo del tío carca ése, que quiere ir de moderno ¿Vale? . . . Venga ya, chalao, no te enrolles, que a mí no me van los tíos . . . , que el tío ése está fatal, oye. . . que no, que no me va, que ya el otro día una loca intentó quedarse conmigo en Cataluña y la chuleé un talego y luego nada ¿vale? . . . 1.000 pelas, tío, lo justo pa' una pastilla. . . ¡pero a quién quiere enrollar el gachó ése! ¡sí es una carroza! . . . y va y se lo monta de José Ma. García, con el partido de fútbol. . . ¿Y tú crees que si me lo enrolla le puedo chulear la pasta? . . . Oye, pues un viaje a Marrakech con el gachó ¿eh? . . . ¿qué, no cuela? . . . Mira, tío, hasta aquí en los váteres ¿sabes? . . . Así. . . un profesor, el otro día. . . ¿quieres que te diga el nombre? . . . ¡Venga ya, tío! ¿Con quién te quieres quedar. . . ?

De un artículo de J. M. Ullán en EL PAIS

revoLOtean bLancas zurean en La pLaza Las chiLabas raYadas espacio sin LÍmite Ya rab voLatinerOs de textura clásica sin Al habib apoYa en la Gracil espalDa pieL cobriza Gruesos Labios biGote Fantomas biG boss Tarzán Saruh la kutubua realza los faStos urbanoS absorto en eL ocio feliz de Ser conciencia de la BeLLeza juvenTud prOpia deseo ajeno de un apreSuramiento diStanciamiento aTaraxia agreSion del reLoj Farid um kaLSum Y más muchos maS ALLÍ. . .

("Más mueren en el Sáhara")

Omar Sharif:

(Entrevistado en Marbella por Veneranda Cuahutemoc)

. . . Yes, I've heard of that fucking queer. I wonder how many queers are coming out in these days, how do you call them? . . . ¿locas? . . . Oh, no! It's not that. . . maricón; that's it. . . Well, you know? I don't mind if that bloody queer likes to use me as a sex-symbol for gay-people. . . That's O.K. for me. . . he makes me just free propaganda, so It's fine, you know? . . . Well, I don't care what these people do or what they like. . . as far as they don't try to touch me. . . you understand me? . . . O.K. that's wonderful. . . so, tell that to my spanish admirers. . . I don't mind if thy love me. . . I mind about being touched by fucking queers. . . I'm very liberal, you see? . . .²

El-Uali:

(Declaraciones a Efe en la Conferencia de Países Ribereños del Sáhara Occidental)

. . . Pura y simple propaganda alahuista para decadentes occidentales. El pueblo saharaui se siente horrorizado ante el compromiso que intelectuales del pueblo amigo de España, como Juan Goytisolo, mantienen con la tiranía de Hassán II, mientras aprovechan la opresión del pueblo marroquí para satisfacer sus vicios particulares. . . Xemáa-el-Fná, como el libro de Juan Goytisolo demuestra, es un nido de perversión y decadencia que un verdadero musulmán jamás podrá aceptar. El Frente Polisario, apoyado en el pueblo amigo de la URSS y siguiendo las pautas de la renovación islámica instaurada en Irán por el Imán Jomeini, limpiará a nuestro pueblo de todo este tipo de perversiones, importadas de Occidente por la expansión imperialista. . .

Un escéptico anónimo:

(Abriendo el libro al azar)

¿Qué quiere que le diga? . . . ¿Lo leo en voz alta? . . . Va, venga: "fraternidad concreta, directa de los especta-

dores del corro, contactos físicos y sensibles en la inquieta promiscuidad de la halca: rozamientos de piernas y brazos, toques esporádicos, cautas maniobras aproximativas. . . "¿Sigo? . . . ¡Pero si está claro, hombre! ¡Parece Ud. tonto!

Un músico del mercado:

(Por la traducción del charji, Mustafá Hafsún, habitual del *Opera*)

. . . Vinía tudus los días a escuchar mi al mircadu y empezaba a manusiari a tudus los hombris del curru . . . después, cuandu tirminaba, mi seguía pur lus callejus y en llegandu a una esquina oscuro mi subía la chilaba y si punía a chuparmi. . . yo quietu, porqui con muchachus jovenis nu m'impurta, peru con viejus hay que pagar. . . después mi mitía 10 francus en la manu y si iba. . . es buen hombrí. . . ¿Barcelona es cara como aquí? . . .

Silvestre Codac:

(En su columna habitual de *Triunfo*)

Me encontré a Juan Goytisolo paseando por *Xemáa-el-Fná*, tal como lo describían los chicos de *La Bañera*, pero sin *El Parecido* de Alvaro Pombo viéndosele por ningún lado. A mí me pareció más bien como un Villena que habiendo leído el *Libro verde* de Gadañi se hubiera puesto un chador para sentirse más próximo a

Ibn Zaydun, después de haber leído la magnífica reseña de J. M. Ullán en *El País*.

Goytisolo tiene, de lejos, la imagen del intelectual mauritano, que *D. Ricardo de la Cierva* le atribuyó en día en su artículo de *ABC*, pero tiene también el toque perverso de quien ha vivido cerca de *La criolla* batailliana y ha leído a *Bataille* luego. *G. Caín* no hubiera sido menos cainita que él, pero Goytisolo, además, se leyó a *Barthes* y a *Kristeva*, y tal vez hasta un poco de *Lacan*, antes de disolver éste la Escuela y sabe combinar las percepciones visuales de un espacio enloquecido como el de *Xemáa-el-Fná*. . . ("De Little Inagua al País de los alhuitas")

Francisco Umbral:

(Después de presentar a Patti Smith en la persona de Lluís Fernández)

Llamo a *Pitita* a su embajadora mansión de Londres, que me han dicho que es vecina de la *Princesa Margarita* y se tiran recados por la ventana del W.C.:

—Oye ¿que si te has leído el *Makbara* de Juan Goytisolo?

Y *Pitita*, con su voz nasalmente oxoniense, y arrojándome un perfil de *Nefertiti* por el hilo telefónico, que a veces la Telefónica de *García Baxter*

también hace estas virguerías a veces, me responde:

—A Londres no ha llegado, Paco querido, pero te prometo leerlo tan pronto vuelva de ver a Ymelda, que me ha invitado a unas cuantas torturas de las que ella tan bien organiza.

Y dice esto con la misma voz candorosa de quien ha acudido años y años a las *Madres Irlandesas*, mientras yo me preparaba para la tarde en que llegué al *Café Gijón*, cantando el *Cara al Sol* de mi infancia pobre y franquista.

Alberto Cardín

1 ¿Goytisolo? . . . ¿Goytisolo? . . . Hummm. . . déjame ver. . . es española, ¿verdad? . . . Creo que ya sé quién es. . . ¡Claro! . . . ¡Uy! . . . ¡Si está loquísima! . . . No me digas. . . ¡Así que es escritora! ¡No puedo creerlo! . . . ¡Dios! ¡Ya cualquiera puede ser escritora en estos días! . . . ¡Qué gracia! . . . Déjame ver, déjame ver. . . ¡Es increíble! . . . ¡Diablos! "para facilitar el primer contacto, la Guide Bleu aconseja subir al atardecer a la terraza florida de algún café, cuando el sol incendia" . . . ¡Cielos! ¡Es una locura! . . . Mira, este tío es una loca loquísima. . . ¿Sabes lo que es una loca? . . . ¡Por Dios bendito: La Guide Bleu!: pero si no la ha abierto en su vida! ¿Me oyes? ¡In toda su vida! . . . Yo le vendí la *Guía Spartakus* . . . ¡Mierda! . . . ¡es una asquerosa! . . . Yo le vendí esa guía mierdosa, asquerosa y horrible para locas. . . estaba desesperada, la pobre. . . ¡Dios! ¡lo que la han chingado en todos estos años! . . . ¡Se la han metido por todos los agujeros de su cochino cuerpo! . . . ¡Venga ya, tío! Te estás quedando conmigo. . . ¡escritora! . . . cualquiera es escritora hoy en día. . . Yo soy escritora, ¿ves?

2 . . . Sí, ya he oído hablar de ese cochino marica. ¡Es asombroso la cantidad de maricas que están saliendo a la luz últimamente. ¿Cómo les llaman Uds.? . . . ¿Locas? . . . ¡No, no es así! . . . maricón. . . ¡Eso es! . . . Bueno, ¿sabes?, a mí no me importa que esos cochinos maricas me empleen como "sex-symbol" para "gays". . . Me parece perfecto. . . me hacen publicidad gratis, y está bien ¿no? . . . Mira, a mí no me importa lo que esa gente hace o qué es lo que les gusta. . . mientras no intenten meterme mano . . . ¿comprendes? . . . O.K., me parece perfecto . . . díselo así a mis admiradoras españolas. . . No me importa si esos tipos me aman. . . lo único que me importa es que una loca vaya a echarme mano. . . yo soy muy liberal, ¿ves? . . .



La política

Ante dos hechos de una naturaleza tan constatada, como son el crecimiento de la población mundial y el problema del hambre, se barajan continuamente elementos contradictorios. Por una parte, los organismos internacionales —léase FAO—, manipulados por las multinacionales, encienden la luz roja de la falta de alimentos y del necesario incremento de la productividad; por otra, los países de la denominada periferia reclaman un nuevo orden económico que les permita salir del **impasse** en el que les han situado las diferentes formas de colonialismo. En el fondo, lo que se discute es el actual proceso y ritmo de producción, adecuado al mantenimiento de los pingües beneficios de unos pocos en detrimento de los más. También en el tema de los alimentos, como concluyera el presidente Allende, **"los más pobres financian a los más ricos"**.

Un repaso a la historia reciente muestra, inequívocamente, la continua exportación de problemas desde las metrópolis hacia las zonas coloniales. Esta tradición no se ha erradicado, a lo sumo ha variado su estrategia. La dependencia directa y el control de la política han dado paso a otras expresiones de dominación, tanto o más radicales que aquéllas, ocultas bajo prácticas económicas. Se ha pasado del colonialismo al neocolonialismo con intermediarios. Y es por medio de esta fórmula —multinacionales, organismos internacionales o terratenientes indígenas—, que se ha postrado a los países de la periferia en una situación de retroceso social sumiéndolos en la carencia y la malnutrición.

Si bien es cierto que las teorías malthusianas entran en el campo de la lógica y la previsión, no ha llegado aún el caso de que el incremento de la población supere a la capacidad de avituallamiento. Lo que Malthus no pudo contemplar fue el desenfreno de las sociedades industrializadas hacia el consumo, y éste sí que es un efecto que incide directamente sobre la falta de alimentos, exclusivamente de las comunidades o países pobres.

CRECIMIENTO DEMOGRAFICO

Atendiendo a las continuas relaciones numéricas surgidas de diversos entes e instituciones de todo el mundo, la población planetaria actual es de 4.300 millones de personas. Desde mediados del pasado siglo los ritmos de crecimiento demográfico se han acelerado de forma espectacular. De 1.000 millones de seres en 1850 se pasó a 2.000 millones en un lapso de 75 años. De esta cifra, en 1925, se pasó a los 3.000 millones al cabo de 37 años. Para alcanzar los 4.000 millones de personas sólo se tardó 15 años, de 1962 a 1977, y según todas

las previsiones llegaremos a final de siglo con una población mundial superior a los 6.000 millones de personas.

Paralelamente a estos datos se puede constatar que las pirámides de población señalan al Tercer Mundo como zona de expansión poblacional, es decir, con una mayoría de jóvenes y una minoría de viejos. Por el contrario, el mundo industrializado ofrece unas pirámides de población estable o decreciente.

Esta situación presenta dos polos de atención; por una parte, el desarrollo de la producción y el consumo han detenido el crecimiento demográfico, hasta el extremo de que la Europa Comunitaria se plantea como primer objetivo político, conseguir un auge de nacimientos. El envejecimiento de la población y la tendencia a la no procreación está planteando serios problemas a los políticos de Alemania Federal e Inglaterra, que ya empiezan a preguntarse cómo organizarán los ejércitos dentro de unos años. Los índices de fecundidad elaborados por la CEE (1) demuestran que la mayoría de países industrializados no alcanzan el nivel de reemplazo, y sólo algunas excepciones rompen esa regla, como en el caso de España e Irlanda que se acercan a tasas tercermundistas.

El segundo polo de atención se localiza en los países del denominado Tercer Mundo, donde por razones de variada índole (religión, cultura, mano de obra, etc...) la población se incrementa rápidamente.

Y aquí estriba la gran contradicción: los países más poblados, con histórica tradición agraria, son los que padecen en mayor medida los azotes del hambre y la malnutrición, pero no por falta de alimentos o recursos en el planeta, sino porque los países de población estable incrementan continuamente su consumo de productos alimenticios (2).

LA ESTRATEGIA MULTINACIONAL

El problema del hambre en el mundo no estriba en la falta de cultivos o productos, sino en la mala distribución de los existentes, en la política agro-alimenticia que implantan los ricos y en la falta de control, por parte de los países pobres, en el proceso productivo. Es lo que se podría llamar **"la política del hambre"** o la nueva **"arma secreta de las potencias"**. Mientras, 15 millones de niños meno-

res de cinco años mueren cada año a causa de la miseria y la malnutrición. Como reclamaba Huari Bumedian en la cumbre de los Países no Alineados de Argel, el nuevo orden económico internacional se tendría que basar en la no injerencia exterior y en la ayuda mutua en cuestiones vitales, como la alimentación.

Pero es obvio que no piensan igual los detentadores del poder y del capital. Las líneas maestras de la política agro-alimentaria mundial se sustentan en tres pivotes fundamentales: 1. Control de los procesos de producción mediante intermediarios, 2. Creación de mercados de interés, y 3. Implan-





del hambre

tación de una política agraria que refuerce los dos puntos anteriores.

El primer punto no es más que el mantenimiento de la situación colonial camuflada en fórmulas económicas o comerciales. La creación de unos pequeños estados que faciliten la puesta en práctica de medidas y el control de todos los procesos. Es el **Agro-business** (3). Se calcula que en la próxima década cien empresas multinacionales controlarán más del 60 por ciento del sector alimenticio mundial. Estos intermediarios, a su vez, utilizan a terceras personas, rápidamente identificadas como los magnates y terratenientes de los Países del

Tercer Mundo, que fácilmente llegan a copar cargos políticos, como en el caso de los reyezuelos-dictadores latinoamericanos, o algunos ministros españoles.

En segundo lugar, y en base a una política agraria de monocultivos se crean unos excedentes concretos que van a cubrir el incremento de consumo de los países desarrollados (4). Con esta actuación no sólo se desplaza a los campesinos de amplias zonas de cultivos, sino que se crea un déficit de todos aquellos productos que antes de la implantación del monocultivo, se recolectaban en la zona.

Al mismo tiempo se inicia el juego de la oferta y la demanda con el consiguiente aumento de precios. A una mala e interesada distribución de productos alimenticios se le une la imposibilidad económica, por parte de los países pobres, de entrar en el juego de los precios del mercado.

Como tercera coordenada de ese proceso político-alimentario está la implantación de unas prácticas agrícolas que potencien el control de la producción, el ritmo de precios y, en definitiva, la estrategia del capital en cuanto a productividad y consumo.

Esta política se materializa en unas técnicas altamente energívoras, contaminantes y expoliadoras, que ponen en manos del **Agro-business** todo el proceso de producción.

La mecanización del campo, la introducción masiva de fertilizantes, pesticidas, fungicidas y demás productos, y la potenciación de nuevos métodos de cultivo y nuevas semillas, están ayudando a la desertización del planeta, a la contaminación de la cadena alimenticia y a incrementar el consumo de productos energéticos (5).

La resultante de toda esta actividad no es otra que el grito de alarma de Edouard Saouma, director general de la **FAO**, presentando una trágica situación alimentaria y animando a una extensión de las tierras de cultivo y a una mayor productividad, en lugar de controlar una mejor distribución. El problema del hambre para la **FAO** se soluciona produciendo, eso sí, hay que ser realistas y, como dijo Saouma en Viena, "**antes la cosechadora que el Cadillac**". La cuestión es entrar en el juego de las multinacionales.

Ante un panorama tan desolador sólo cabe una solución: forzar un cambio radical en el concierto económico mundial. Pero ante las dificultades, sólo la conciencia de los políticos del Tercer Mundo podrá subsanar

el continuo holocausto provocado por el hambre. El primer paso obligado ha de dirigirse hacia el automantenimiento, erradicando los monocultivos e implantando una práctica biológica que posibilite una agricultura natural, alimenticia y equilibrada, al tiempo que reconstitutiva y fértil (6). La colaboración entre los países y comunidades afectadas podría iniciar el debilitamiento de los **lobby**es de la alimentación. De no ser así, muy pronto la nutrición de la Humanidad dependerá de los intereses político-estratégicos de las potencias y del afán de lucro de las multinacionales. O quizá llegue un momento en que los avisos de Malthus se hagan realidad y encuentren un planeta incapaz de reaccionar.

Alfons RIBERA

Notas:

- (1). "Le Babyflop". **30 Jours d'Europe** (Feb. ... 80)
- (2). Con 12 millones de toneladas de cereales se podría alimentar a la población mundial. Los países industrializados utilizan 450 millones de toneladas para la fabricación de piensos y alimentación de animales. Por otra parte, estos mismos países han incrementado en un 20 % bianual sus índices de consumo.
- (3). **L'Agro-business**. **Userda nº 6**.
- (4). Las zonas más fértiles del Yucatán han sido dedicadas al cultivo de fresas para los mercados norteamericano y europeo, desplazando así las prácticas y los productos habituales de la zona.
- (5). El sector agro-alimentario francés consumió durante 1978 más de 30 millones de toneladas de equivalente petróleo. **Le Monde** (5 - 5 - 79).
- (6). Ver **L'Agriculture biologique**. Claude Aubert. **Le Courrier du Livre**.



GLOAGA



Contactos

ES ASQUEROSO estar triste, deprimido y tener que estar solo, pero es más asqueroso todavía estar alegre y no poder compartir esa alegría con nadie. Muchas mañanas, cuando me levanto, creo que algo va a cambiar, me siento optimista y, sin embargo, todo sigue exactamente igual que el día anterior: las mismas caras, los mismos ges-

tos... ¡es desesperante! Necesito tomar un café con alguien y charlar, intentar olvidar la rutina diaria para no caer en la depresión. Escribid o llamad:
Chema Díaz Jiménez
C/. Hacienda de Pavones, 24, 1º A.
Madrid - 30
Tel. 439 69 89 (horas de comida y noches).

SOMOS UN GRUPO de jóvenes que nos vamos de viaje a Sudamérica (Venezuela, Colombia, Perú, Ecuador, Bolivia), para los primeros días de septiembre. Necesitamos toda clase de información de gente que haya visitado estos países. Escribidnos pronto a esta dirección:
Xosan Villanueva
C/. Lezo-Bide, 11, 3º B.
Pasajes San Juan (Guipúzcoa)

CAMPESINO y poeta y rebelde, pero, ¡ay!, desarmado. Enfermo (pérdida de la alegría). Busca compañera-enfermera que no haya pilotado nunca aviones a reacción ni haya sido ministro de nada en ningún gobierno, republicano, monárquico o de salvación nacional; ame al sol, sepa montar en bicicleta y distinguir sin esforzarse un tomo de una encina y un grillo de un conejo.
Enrique
Horcajada de la Torre
Cuenca

MERCEDES, me escribiste desde Zaragoza y Madrid. Primero, a Alpocat; luego, a Cerdanyola. No tengo tu dirección, ni teléfono. Mándamelos a Pza. St. Ramón, 5. Cerdanyola (Barcelona). Noé.

CARNESTOLTES 80. Baile del Pueblo Español de Barcelona. Estabas maravillosamente vestida de buzón de correos, y me gustaría mucho volver a verte.

Puedes escribirme al Apartado de Correos 2.694 de Barcelona. Angel.

LA CABRA o chiva, que no sé si será la misma, hace días viajaba en tren casi por placer, dice que se durmió dos minutos antes de tener que apearse. Al ponerse la máquina en movimiento, se despertó. El tren era rápido. No lo pensó y recogiendo el chambergó y un disco de Ian Dury, se tiró al monte. Manchóse de sangre la funda de la placa, simplemente. Y él con el careto que hasta un ojo tiene guiñado, y dice que para Jomeini. Calcula que iba a 70 km/hora y, a fin de cuentas, como se ha quedado en el susto, opina satisfactoriamente que "es una experiencia más". ¿En qué monte andará?

SABADO POR LA TARDE de veinticuatro años, está interesado en encontrar sábado por la tarde de la misma semana, más o menos; no interesan malas semanas, tampoco domingos playeros, y mucho menos fiebres del sábado noche. Mandad las ofertas o contraofertas a la redacción de "Ajoblanco".

ROCKER, 23 años, busca rockera legal y jumeta.
Angel
Tel. 251 40 95.
Madrid

SOMOS UN GRUPO de gente con una necesidad agobiante de vivir, antes de que nos cubra la mierda. Nos gusta mirar el mar o saltar todo el día por el monte; la buena música y todo lo que sea sensibilidad. Tíais, si sabéis de qué hablamos, esperamos vuestras cartas.
José Miguel
C/. San Fernando, 1, 4º Dcha.
Molina de Segura (Murcia)

HOLA, CARROZAS de veinticinco a treinta y cinco, de la zona de Alicante y demás cercanías. No conozco a nadie por aquí y me muero de aburrimiento. Espero que me escribáis para contactar con vosotros/as. Hacerlo al Apartado de Correos 3.060 de Alicante.

SOY UN HOMBRE de 36 años que busca amistad íntima y estable con mujeres entre los 30 y los 45 años. El físico, para mí, tiene una relativa importancia.

Romper nuestros círculos de soledad sí me interesa. Me resulta importante y casi imprescindible que sean bisexuales, cariñosas, tranquilas y sinceras. Vivo fuera de Barcelona, pero bajo con frecuencia. Me gustan mucho los críos. ¡Ah!, mejor que no sean celosas ni exclusivistas, si no, es pedir demasié. Escribir a nombre de Kavafis al Apartado de Correos 363 de Barcelona. ¡¡Hasta pronto!!

QUIERO información de viaje por el Sudán, Chad y Africa Central.
Pepe
Tel. 204 09 01.
Barcelona

DESEO CONTACTAR con todo tipo de gente, tanto por carta como para contacto personal. Espero vuestras cartas.
Luis Miguel Pendás Benito
La Rocica, 5, 1º A.
Avilés (Oviedo)

DESEO ACOGER algunos fines de semana en mi apartamento barcelonés a chica guapa y atractiva, dulce, sensible, ardiente, cariñosa, culta, sincera, cordial y con clase, y hacer el amor sin limitaciones, viviendo juntos horas sublimes. Quiero sentirte a flor de piel y entregarme por entero a ti. Abstenerse reprimidas y curiosas. Ofrezco lo que solicito. Sin intereses económicos. También, posibilidad de realizar en coche cortos viajes en contacto con la naturaleza y salidas nocturnas. Creo en el amor y la amistad. Disfrutaremos y, si congeniamos, podremos convivir o casarnos, si llega el caso. Tengo 33 tacos. Escribeme pronto, cielo.
Joaquín
Apartado de Correos 242
Badalona (Barcelona)

LO QUE TE QUIERO decir es que ya no pienso volver a molestarme para vivir una situación falsa en la que dos personas tratan de agradarse enmascarando sus defectos. No voy a preocuparme por agradar a un hombre que busque en mí cualidades convencionales; quiero que descubras en mí cualidades nuevas. Espero que tengas de 31 años en adelante; me gustas sensible y un poco más inteligente que el resto, por lo menos hasta donde puedas comprenderme, a mí y a todo lo que me gustaría poder expresarte. Para esto

es esencial que no seas machista. Love.
G. S. F.
Rosario, 14
Cádiz

SOY UNA PERSONA que necesita comunicarse. Busco relaciones múltiples y compartir inquietudes sin discriminación de sexo. ¿Lo intentamos? Escribidme al Apartado de Correos 24.258 Ref. B.

SOY UN TIO de 26 tacos que sigue teniendo, y cada día más, muchas ganas de vivir, que no se encuentra solo sino cuando realmente lo está (porque lo quiere, que también amarse a sí mismo está bien), que quiere conectar con gente con quienes poder hablar, reír, soñar, viajar. (ponlo tú). y que me comprendan. . . Poder llamar a alguien **AMIGO**. Ayúdame a conseguirlo. Cartas a: Mariano Riestra Arévalo C/. General Oraa, 29 Madrid - 6

JOVEN BISEXUAL, 25 años, muy apuesto y liberal, desea amistad sincera con jóvenes de ambos sexos (homosexuales y lesbianas), que sean liberales, altruistas y deseen forjar una sincera e íntima amistad, limpia y agradable. Escribir al Apartado de Correos 1.089 de Barcelona.

¿**CUANTO DOLOR** puede encerrar un solo corazón antes de romperse! Yo no soy nadie, sólo una pobre tonta que llora, que espera que alguien la acoja en su seno como amigo. Perdonad si mis lágrimas os molestan.
Cristina Padilla
C/. Valencia, 13
Barcelona

PILAR, tú que escribiste desde Zaragoza porque estás sola y triste, llámame. Tengo 21 años y entre los dos podemos hacer que la soledad y la tristeza se conviertan en una sonrisa alegre. Te espero con ilusión en el (94) 445 18 54 los lunes y miércoles, de 4 a 6,30 de la tarde, porque si es a otra hora, yo también puedo tener problemas. Mi nombre es Paloma.

NOCTAMBULO EMPE-DERNIDO, XY, 23, necesita direcciones de sitios donde haya gente despierta (o que le guste despertarse) de tres a cinco de la mañana, para charlar, fumar, tomar un té, música y todo eso que ya no se puede hacer en la calle. Que no sea mucho mogollón, con 4-5 la cosa va que chuta. Yo vendré solo o con uno/a. Imprescindible, teléfono o portero automático, o ventana cercana al suelo, o adjuntar llave del portal. En MAD o en un radio de unos 40 km.
Juan Blanco Montagut
C/. M^a Sanz Ramírez, 1,
Esc. Izqda., 2º A.
Riaza (Segovia)

FOTOGRAFO del Carnaval de Malasaña. Como era de esperar, perdí vuestras señas en el follón. Tengo un par (¡sólo un par!) de fotos majas, así que, si las queréis, llamad al 243 de Riaza (Segovia), y preguntad por Juan.

¿**QUE CONTAIS, AMIGOS?**
Pues yo suelo ir por Barcelona y si queréis, pues ya hacemos algo de todo. Si os parece, cuando tengáis algo previsto me llamáis a este teléfono: (91) 401 61 39. Coger la dirección, y aprovechar viajes. Suerte a todos. Alegría.

¿**DETENTE** un momento y lee lo que sigue a continuación! Tengo justo la edad en la que aparecen los típicos problemas que provoca el pasar de la adolescencia a la madurez. Soy lo mínimamente inteligente para darme cuenta de que son superables, pero no lo suficiente como para lograrlo solo. Es probable que tú seas psicoanalista y desees un cierto tipo de contrato conmigo. Te ofreceré lo que quieras, menos recompensa económica, a cambio de lo que tú sabes y yo necesito; no pongas límites a tu fantasía cuando pienses

en lo que puedo ofrecerte a cambio, estoy en una situación tan crítica que soy capaz de darte aquello que quizás no te atreverías ni a pensar. Sólo sé que tengo un cuerpo compuesto de diferentes miembros y órganos y mis límites son los que ellos me imponen, ya que mi cerebro, desprovisto de toda traba moral, es capaz de asimilar de la forma más natural cualquier estímulo externo. Si tienes algún interés en la cuestión, puedes dirigirte a mí a través de la revista, mandando tu carta a su redacción. Gracias de nuevo, y hasta la vista. Víctor Ponç.

TENGO 25 AÑOS y sólo hace unos meses me atreví a enfrentarme conmigo misma y reconocerme lesbiana. He tenido experiencias y han sido plenamente satisfactorias. Pero también he tenido que enfrentarme con un nuevo problema: la soledad, por la represión. Conectar con tíos es fácil, está permitido y todo nos empuja a ello. Pero con las tías. . . el ocultamiento, el miedo a meter la pata, etc., etc. . . me frenan demasiado. ¿Te pasa lo mismo? Si quieres, podemos conocernos e intercomunicar lo que nosotras queramos. Al menos, rompemos este aislamiento al que nos obligan. Escribeme y dime cómo podemos conectar. Te espero.
María
Apartado de Correos 2.631
Madrid

QUISIERA comunicarme con tíos majos jóvenes y viriles. Sobre todo, que sean muy viriles. Podéis escribirme al Apartado de Correos 43.007 de Madrid.

SI VAS A EMPRENDER el viaje hacia Itaca, pide que tu camino sea largo, rico en experiencias,

en conocimientos.
A Lestrígones y a cíclopes, o al airado Poseidón nunca temas, no hallarás tales seres en tu ruta.
Si alto es tu pensamiento y limpia la emoción de tu espíritu y tu cuerpo, de tu espíritu y tu cuerpo, ni al fiero Poseidón hallarás nunca, si no los llevas dentro de tu alma, si no es tu alma quien ante ti los pone.

Kavafis
S.O.S. para toda la gente que no lleva en la mente ningún aborto de los que habla Kavafis, para toda la gente que aún cree que el amor existe por encima de todo y de todas las cosas. Estoy haciendo la "mili" en un pueblo llamado Astorga, donde casi cada tarde salgo a pasear y por ningún rincón de este aburrido y pesado pueblo te veo a ti, sí, a ti, y a todos vosotros, futuros pobladores de la hermosa isla de Itaca. Sé que existís, lo intuyo, y que no es un sueño (aunque tal vez sí, porque toda mi vida, y creo que la tuya, es un continuo sueño). Espero noticias vuestras y de toda la gente que quiera hacerlo, pues no me gustaría que me desperditéis en lo mejor del sueño. También me gustaría conocer a alguien de la Asociación Cultural "Candilejas" de León, para que me informase sobre las Jornadas de Cine Marginal, y todo lo referente a cine y fotografía en la provincia. Escribir a la siguiente dirección:
Julán Coron Fuste
P.M.N. - R.A.L.C.A.
Astorga (León)

SOY UNA CHICA de 17 años que le gustaría vivir, no estar sola, poder contactar con gente con la que poder hablar y comprenderse. Soy estudiante y creo en la liberación, pero a pesar de ello no puedo evitar la asimilación de la vida cotidiana y el no ser conservadora, celosa y, ante todo, reprimida. Si quieres ser mi amigo/a, escribe a:
Montse
C/. Jonqueres, 28, 5º 1ª
Sabadell (Barcelona)

BUSCO GENTE interesada en el arte, sobre todo, en su muerte, para que me muestre qué tal está DADA y me pasee por los lugares donde se esconde. Soy Pepe, de Madrid; mi teléfono

es el 401 33 21 y mi dirección: Alcántara, 32. Madrid (6).

DETRAS DE MUCHAS actitudes del comportamiento humano, existen pretensiones sexuales como motivación principal. La insatisfacción sexual sigue siendo un hecho generalizado que provoca trastornos en las relaciones afectivas de la gente. Proponemos relaciones sexuales *de grupo* como terapia para romper con toda clase de inhibiciones. Si estás de acuerdo en participar en unos encuentros sexuales periódicos, no dudes en escribirnos, no olvidando apuntar tu número de teléfono. Aseguramos responder a todas las cartas.
Raquel
C/. Capitán Carrasco, 14, bajos izqda.
Vilanova i la Geltrú (Barcelona)

NECESSITO UNA noia romántica, sensible, amb temperament artístic, independent, alliberada, de 17 a 20 anys. La necessito per a fer l'amistat i l'amor, i si ella ho vol per a anclar en un tipus com jo: tinc 30 anys, una professió que pot arribar a ser interessant, sensible, amb temperament artístic. Necessito ara aquesta amistat per a tornar als orígens de les coses, després d'haver viscut massa, viatjat molt i après bastant. Pots escriurem a l'Apartat de Correus 1.569 de Barcelona.

DESEO CONTACTAR con chica maja, liberada sexualmente, interesada por la medicina (preventiva, social, psicoterapia, psicodermatología, de barrio, etc.). Que le guste charlar, proyectar e ilusionarse. Escribir a:
Juan Luis Miranda
Apartado de Correos 23.092
Barcelona

Nº 52. NOTA DE LA REDACCION: Son muchos los que nos han escrito pidiendo la dirección de la autora de UNAS LAGRIMAS EN LA ALMOHADA. Por favor, escribenos al "Ajo" y dinos cómo la gente puede contactar contigo.

Comunas

ME QUEDA UN AÑO para

ir a la "mili" y quiero tener experiencias comunales en donde haya un medio natural de convivencia, donde pueda vivir en el presente con toda la intensidad. Parto el verano próximo. Necesito direcciones y contactos, sugerencias. . . Cartas a Pastor Rodríguez Domínguez, P/Argentina, 6. Ponteareas (Pontevedra).

DESFO INTEGRARME en una comuna rural, a ser posible por la zona del Mediterráneo. Escribir a: Jesús Martínez Quintana C/. Pintor Murillo, 13, 4º Iz. San Vicente (Alicante)

LA COMUNA sigue siendo un proyecto posible. Tal vez ahora se trate de una idea menos seductora de lo que fue años atrás, pero tanto hoy como ayer sigue siendo un objetivo con el que algunos sueñan y otros en la medida de sus posibilidades trabajan. Si tus experiencias y contactos anteriores en este terreno no te dejaron frustrado, tal vez podamos ponernos de acuerdo y cooperar en organizar una nueva clase de convivencia. Una comuna autosuficiente eco-

nómicamente, en la que sus miembros hayan alejado de su seno la propiedad privada sobre los sentimientos y el amor, sigue siendo algo posible. Una convivencia, de la que se hayan alejado insinceridades e hipocresías, es algo humanamente posible. Si estás de acuerdo con ello y te ves a ti mismo como a alguien con iniciativa y creatividad, no dudes en escribir. No olvides tampoco apuntar un teléfono de contacto. Aptdo. de Correos 29.077. Barcelona.

DURANTE ALGUNOS AÑOS, bastante cantidad de gente ha andado tras la intención de levantar comunas. Actualmente, el movimiento comunalista (si así se le puede llamar) se encuentra reducido a su mínima expresión. Parece ser que son contadas excepciones las comunas rurales que siguen en la brecha. Lo que predomina, en cambio, son los constantes altercados de convivencia que acaban con el futuro de muchos núcleos comuneros. Indudablemente, la comuna, como opción personal, no tiene la imagen atractiva que tuvo tiempo atrás. Sin embargo, teóricamente, la única alternativa al tipo de convivencia que nos impone el Sistema sigue siendo la de la Comuna.

Es pensable estar al margen y contra la escala de valores de quienes dominan esta sociedad, desde la vida comunal como lugar (y quehacer) en el que las tensiones y violencias interpersonales estén relajadas y en el que —en lugar de esto— se regeneren cotidianamente los vínculos de amor y de participación de todos en todo. Una comuna es construible, si realmente existe la gente que quiera construirla. Una nueva clase de relaciones personales es posible, si realmente nos deshacemos de los prejuicios de propiedad sobre el amor y sobre quienes amamos. Un nuevo tipo de conducta humana es posible, si estamos dispuestos a renunciar a todas las mezquindades que heredamos de la existencia social en la que se nos enmarca. Buscamos a gente que quiera realmente participar en la transformación de sus vidas, junto con las nuestras. A gente con iniciativa, capaz de renunciar a un puesto social que les aburre y deprime, a cambio de una

situación nueva en la que sean protagonistas en todos sus momentos. La imaginación por lograr lo imposible, sigue siendo el medio por el que nos juntamos y por el que alcanzamos lo que nuestros sentimientos nos piden.

Ponte en contacto con nosotros (pasa de mandar sellos y otras filigranas). No nos escribas sólo para pedirnos información. Escribe tus propias opiniones. Con ellas puedes enriquecer lo que ahora es sólo una idea. (Sería importante que mandarás un teléfono de contacto.) Escribir a:

Jesús Ricart
C/. Industria, 278 Pral. 1ª
Barcelona - 26

COMUNA: ¿Que nos estamos quemando, compa! ¿No te das cuenta? ¿No crees que las personas, apoyándose mutuamente, pueden convertir la utopía del SER en la de VIVIR? Si crees en ti, ¿por qué no creer en los demás? ¿Nos ayudamos? ¿Nos unimos para vivir en COMUN? ¿Lo llamamos comuna? ¿La legalizamos como cooperativa para sacarle jugo al asunto? ¿Nos creamos nuestro propio puesto de trabajo y de vida, o dejamos que nos lo sigan haciendo? ¡Venga, "compa"! ¡Únete a la causa! Desde que nacimos, andamos tras de esto. En unos meses, habremos comprado las tierras. . . ¡Nos vamos al campo! ¿Te vienes con nosotros? Somos ocho. ¡Te necesitamos! Cada uno de nosotros aporta sus ahorros para crear su puesto de trabajo. Cuando se nos habla o escribe, contestamos seguro. Nos gastamos en lo que te enviamos unas cien pesetas. Escríbenos al Aptdo. 3.178 de Barcelona.

ME GUSTARIA contactar con gente interesada en llevar a cabo una experiencia comunal. No tengo pensado nada fijo, ni dinero para comenzar. Si a alguien le interesa, podemos hablar, ver y estudiar cómo se podría hacer, cómo viviríamos . . . etc., etc. Bueno, tengo 20 años. Si me queréis escribir o llamar: Domingo Arroyo Fernández C/. Ferraz, 124 Bajos B Tel. 449 41 55. Madrid - 8

COMUNA. Hacemos. Vivimos. Soñamos. Por fin hemos creado una cooperativa. Dentro de poco, vivire-

mos del campo, de la artesanía y de lo que seamos capaces de crear. Inventate un personaje o sé tú mismo. Como grupo, te brindamos esta oportunidad y te ayudaremos. No te precipites, que no pierdes el tren; los resultados los conseguirás con tu esfuerzo. Nuestras aportaciones individuales oscilan entre el cuarto y el millón de pesetas. Necesitamos personas que quieran y puedan desarrollar su capacidad de entusiasmo. Te enviaremos con rapidez nuestros proyectos. No escatimes 150 Ptas. en sellos si realmente pretendes vivir EN COMUN. José Fernández C/. Francia, 37, 4º C. Vitoria (Alava)

¿ESTAS INTERESADO en la idea de comuna? Si es así, has de saber que para el próximo verano estamos intentando montar un encuentro con toda la gente que le vaya esta idea. El encuentro podrá servir para conocernos, debatir la idea, profundizar en convivencia y, en definitiva, experimentar sobre el terreno las posibilidades de la vida en común, a todos los niveles. Cabe la posibilidad de que la subsistencia estuviese asegurada por trabajos diversos (agricultura, artesanía, venta directa. . .), o bien, si esto no fuera posible, por medio de unas cuotas asequibles a cualquiera. Si estás interesado, ponte en contacto con nosotros, escribiendo a: Néstor Calle del Pino, 52 Gélida (Barcelona) (Danos un teléfono de contacto.)

A MENUDO, LEO cartas de gente angustiada o ansiosa que intenta salir. Aquí, los Angeles de la Luz; existe un lugar. Somos una comunidad de personas llegadas aquí a partir de estos pensamientos-acción: —Mas vale vivir solo, que

mal acompañado. —Es mejor morir de pie, que vivir de rodillas. Nuestra vida se desarrolla y crece sobre estos pilares: amor, trabajo, conocimiento. Quisiéramos recibir una extensa carta tuya, en la que, según tus posibilidades, expongas quién eres y qué haces. Los sucesos de la vida nos han enseñado a no correr. Por favor, turistas no, gracias. Mis mejores deseos para ti. Angeles del Infierno Angeles de la Luz Hombres pequeños Esclavos de sus sueños Llega la hora del Fin Andreu Mas L'Illa Terradas (Girona)

HOLA, TIOS, TIAS, que estáis en el campo currando la tierra. Si podéis admitir en vuestra comuna a un tío de 24 años que desea compartir todo con vosotros, por favor, escribidme. No soy pasota, seguro podemos ser buenos amigos, seguro podemos amarnos. José María Serrano García C/. Triana, 152 Valdepeñas (Ciudad Real)

Varios

"LA MELODIA de Siva".
Revista de poesía y dibujo.
Ejemplares a 40 Ptas. Apartado de Correos 2.781 de Barcelona.

ME GUSTARIA que me mandárais toda clase de información y experiencias sobre agricultura biológica y acupuntura. Escribir a:
Jesús Martínez Quintana
C/. Pintor Murillo, 13, 4º Iz.
San Vicente (Alicante)

LA CABRA ha muerto.
Se fue con las gaviotas
a la torre del Tajo,
y levantó el vuelo.
Se creyó una gaviota,
y se lanzó al abismo,
sin miedo.
Y ha muerto.
Clavada en una roca
/ puntiaguda
como mueren los sueños.
Su esquelera mortuoria dice así:
R. I. P.
MARIA JOSE
(poeta loco -no de oficio-
/ de nacimiento)
ha muerto

Abrid la jaula a un pájaro
para honrar su recuerdo.

María José Cabrera
Av. Generalísimo, 68, 1º
Barbate de la Música (Cádiz)

REGALAMOS un perro de
1 año, raza Die Münsterland,
por no poder atenderlo. Mejor,
si es para casa de campo o piso con terraza. Llamar al Tel. 357 44 94 todos los días, menos jueves, viernes y domingos. Isabel o Javier.

TENGO UN AMIGO, Enrique Calderón, en Herrera de la Mancha. Su situación es de régimen cerrado. Alguien, abogados, jueces, carceleros, presos, ¿podéis echarme una mano y comunicar con él o darme una solución? Gracias, espero vuestras noticias.
Montserrat Clos Grima
Apartado de Correos 445
Albacete

CRECIMIENTO PERSONAL.
Terapias para "tratar de ser" y no para "ser tratado", con técnicas como el psicodrama, la gestalt, la bioenergética, etc. Se puede trabajar en grupo, individualmente o en pareja.
Albert Rams i Ferrus
Tel. 421 53 02.
Apartado de Correos 1.411
Barcelona

LLOCS ON PODEU aprendre l'Idioma Internacional Esperanto a Barcelona:
Associació Veïns Barri Gòtic (Plaça Regomir, 3)
Ateneu Llibertari de Gràcia (Peligro, 52)
Barcelona Esperanto-Centro (Carreras Candi, 34)
Club d'Amics de la UNESCO (Ausiàs Marc, 29, 1º)
Cooperativa Teixidors a Mà (Teruel, 26 - Gràcia)
Foment Martinenc (Provença, 589-591 / Clot)
Institut Espanyol d'Esperanto (Plaça Espanya, 1, 4º)
Soc. Espanyola Ferroviària Esperantistes (Rda. Sant Antoni, 46-50, 2º)
Societat Naturista-Vegetariana de Barcelona (Caspé, 78 Pral.)
Centre d'Esperanto de Sabadell (Papa Pius XI, 130, Sabadell)
Informació de 17 a 19 hs. Tel. 315 07 58. "ESPERANTO". Freneria, 1.

SOY UN HOMBRE altamente interesado en la ciencia de la Astrología, y el N° 16 extra de "Ajoblanco" me ha descubierto muchas cosas para mí desconocidas. Pero soy reacio a pensar que yo puedo hacer mi carta astral sin cometer grandes errores, y mucho menos interpretarla. Por tanto, desearía que me indicasen si existe algún astrólogo o laboratorio que hiciera este trabajo con profesionalidad.
Jou Jolachi Arrizabalaga
Pza. de Levante, 7, 3º Iz.
Tel. 435 31 62.
Bilbao - 14

ME GUSTARIA QUE ME MANDASEIS información sobre medicina y sus alternativas, antipsiquiatría y autorrealización. Direcciones, bibliografía, gentes interesadas, actividades.
Mariano Borraz
Milagrosa, 24
Zaragoza - 9

HACE UNOS DIAS, la Dirección del internado nos comunicó que se había recibido una circular de Madrid por la que, a partir de ese momento, se censurarían todas las cartas, a excepción de las de la familia. Poco después, nos hemos enterado de que son todas, sin excepción, las cartas censurables, para lo cual han solicitado -no sabemos a instancias de quién, si de la autoridad suprema, el Sr. Galavís, o del que nos dirige más directamente-, un mandato judicial de violación de correspon-

dencia. Prácticamente, todos tenemos ya esta orden judicial, que hemos ido recibiendo paulatinamente. Hemos puesto varias denuncias por haber abierto cartas a gente que aún no había recibido la orden, pero lo que queremos es poner una querrela, tipo Herrera de la Mancha, a ver si aquí prospera con más éxito. Para esto, necesitamos, de entrada, unas 25.000 Ptas. Si pudiérais conseguir algo, por poco que sea, nos podríais mandar un giro a cualquier nombre; por ahí debéis tener miles de listas de presos. Pero por citar alguno:
Antonio Cativiela Alfós
Guillermo González García
Miguel Moreno Patiño
Esto, y otras cosas similares, es lo que la "reforma" nos va trayendo día a día. ¡Por la destrucción de todo tipo de poder y represión! ¡Por la destrucción de las cárceles!
Presos autónomos
y libertarios
Cárcel de Segovia

OFRECEMOS reuniones de experiencia, que tratan sobre la reconciliación de las personas consigo mismas... y con los demás.
Angel Cantador
C/. Maqueda, 54, 6º D.
Madrid

DESEARIA me mandaran la información que les fuese posible sobre el tema de los aereogeneradores y energías alternativas, temas aparecidos en los primeros números de su revista "Alfalfa"; así como decirme hasta qué número llevan publicado y si puedo adquirirlos todos.
Francisco J. Méndez Ortega
Pque. Arturo León, Blq. H2
1º D. Valladolid.
N. de la R.: Pueden adquirir los números comprendidos entre el 0 y el 6. Además, dos Extras: "Energías Nucleares" y "Fiesta, Color y Alquimia en la Cocina".

AGRADECERE todo tipo de información sobre trabajos voluntarios en Africa y, especialmente, Guinea Ecuatorial. Escribir a:
Montserrat Gómez
La Maquinista, 34, 4º
Barcelona - 3

EL PASADO SABADO, 22 de marzo, inspectores de policía provistos de la correspondiente orden judicial han procedido a realizar un registro en el "Casal

de la Pau" para buscar impresos presuntamente injuriosos contra el ejército. El motivo de la acción judicial se debió a una denuncia en el Gobierno Militar de Barcelona por una octavilla repartida el pasado miércoles en una sentada hecha por dieciocho objetores de conciencia ante dicho edificio, en la que se pedía la libertad de objetores de conciencia detenidos en Bilbao por repartir una octavilla similar.

¿QUIEN DE VOSOTROS/AS desea desprenderse del viejo (?) disco de Blay Tritono, "Clot 20"? Por favor, dirigiros al "Ajo", si existe ese alguien. De acuerdo, os lo pagaría, ¡pero sólo por esta vez!

Y NOS QUEDAMOS sin Radio Carolina, "mi amigo". Los "elementos" de nuevo derrotaron a la Invencible. O, al menos, eso hemos leído por ahí. Nosotros no nos lo creamos. Volverán, ya veréis, volverán / con sus ondas / las vidas a alegrar. Catorce años de radio, de piratería musical, dos cierres y un contencioso que nunca se acabó de resolver, no bastan. ¡Cómo va a ser suficiente una tormenta! Los del "Ajo" les saludamos, los secamos, colgamos al sol y... a emitir de nuevo.

Cartas

CARTA AL AJO

... Poco a poco, me dejo llevar, más y más (a un ritmo disparatado), por unas obsesiones y neuras que me conducen a una especie de vértigo que me horroriza. Mis ansias de comunicación y de "vida", al no exteriorizarse, se vuelven contra mí, me envuelven y aprisionan. Temo volverme loca, pasar el resto de mi tiempo metida en este callejón sin salida, dando trompicones como un topo, sin hallar una chispa de luz. PERO no quiero seguir consumiéndome, gastando mi entusiasmo y mis fuerzas en comerme el coco a mí misma. Sé que sola no encontraré la respuesta; por eso dirijo mi llamada a todos los SOLITARIOS, a aquéllos que

sientan mis palabras muy próximas porque, de alguna forma, se identifican con los sentimientos que intentan expresar.

Necesito una mano amiga, compartir vivencias, vibrar de nuevo siquiera por la más pequeña sensación o impresión. Contemplar unos ojos que chispeen de ilusión.

... Es tan fácil dejarse "amermar" poco a poco por esta apatía gris e inmensa que nos rodea, que casi nos anula. En medio de esta mediocridad, la pereza me vence, y degeneraré en una planta o algo así.

Espero vuestras cartas. Nuestra comunicación puede actuar como despertador. Quiero saber algo de vosotros, de vuestras experiencias. Asimismo, me gustaría mucho colaborar en algún trabajo de equipo, etc. Tan sólo un "hola" vuestro y unas líneas, ya me darán un poco de calor. Soy de Barcelona. Enviad las cartas al "Ajo". Mercedes.

De paso, os pido si tenéis información sobre todas las revistas de literatura marginal que se publiquen en Barcelona, de la ciudad y la provincia, tipo "La Bañera".

POR LA LIBERTAD DE EXPRESION

El motivo de esta carta es manifestar mi repugnancia por ciertos actos que atentan contra la libertad de expresión, el derecho a la elección del modo de vida de cada uno y, en suma, el respeto a los demás, llevados a cabo por individuos, productos del fascio, que se creen en posesión de la verdad absoluta y que están incapacitados para vivir en una sociedad que, al menos, se llama democrática. Concretamente, citaré el caso sucedido el día 19 de febrero, cuando un "señor", con motivo de un anuncio que me publicó esta revista en la sección COMUNAS, irrumpió en mi domicilio profiriendo graves insultos contra una persona a la que quizá confundió conmigo, y que por su

inocencia y educación no supo responder como se merecía. Yo, como creo que todo el mundo con un mínimo de civismo, admito y defendiendo la crítica constructiva y, por el contrario, rechazando la destructiva; es por eso que, desde aquí, me permito aconsejar a ese "señor" y a todos los que proceden como él, que hagan un esfuerzo para traducir sus críticas a constructivas y que intenten respetar a las demás personas, si no quieren que no se les respete a ellos.

Encarna Gómez

A "UNAS LAGRIMAS EN LA ALMOHADA" (AJO Nº 52)

Hubo un tiempo en el que me sentí muy mal. Las voces no llegaban a mis oídos, pero el enano que llevo escondido seguía buscando alguna rendija dentro del tunel por la que entrara luz, como no veía nada tropezaba con todas las piedras que rodeaban el momento, así es que decidí cerrar los ojos y dejar que El Loco, en la baraja del Tarot, me indicara el camino. Bajé tan arriba que quedé ciego para siempre donde la irreal-realidad que llevas en ti es demasiado clara como para no ver.

Y así fue como aprendí a querer. Salí a la calle *vien-do*, no mirando, a todos, comprendiendo que eran Yo. Entonces, Khalil Gibran me dijo: "Cuanto más hondo cave en ti el sufrimiento, más se podrá llenar luego de felicidad". Y yo le pregunté: ¿Cuándo es "luego"? El contestó: "Si tú quieres, puede ser ahora. Llama a las puertas de los lados a ti, y cuando se abran, regálas tu sonrisa y bésales; no temas, pues, aunque no lo quieras, está contigo, lo sientes muy cerca, y en el momento en que esas lágrimas en la almohada se sequen, volverás a llorar, pero de "Tan-to vivir".

Hasta cuando tú lo desees.

Pedro Santiago - Murcia

CARTA AL HOMBRE DESCONOCIDO

Me gustaría, y es una idea que me ha surgido de pronto en el magín, que entre nosotros, los seres "OPRIMIDOS" y nosotros, los "LIBRES", nos intercomu-

niquemos mediante cartas abiertas (en nuestro caso) y clandestinas (en el vuestro) a nivel de pueblo, tomando esto en un sentido profundo de conjunto de gente deprimida y a la que se le ha comido el coco, pero que aún tiene poco que perder y puede hacer algo. Y es que resulta descorazonador ver de qué se habla entre la gente, de fútbol y de dinero, y de cómo poner la zancadilla al vecino, pero no de que tenemos que hacer algo, de que nos queda algo de buena voluntad y capacidad de ternura, que hay 50.000 bombas atómicas capaces de segarnos la vida a todos, y nosotros en ayunas y esperando que nos las den todas. Creo que la definición de proletario, aquí, en los países capitalistas, ya no cuadra. Sería mejor la de oprimidos y la de guardianes de la explotación. Debemos comunicarnos si tenemos miedo lógico a que los periódicos publiquen algo. Escríbele a tu hermano que está en la guía de teléfonos, tan absurdo y tan desorientado, con el miedo entre los dientes, y dile lo que piensas y sientes, y busca soluciones sin las "ideas" de los pareceres por tu cuenta. Todos en el fondo somos iguales, si nos quitamos la pátina de miedo y tópicos que nos mete día a día, noche a noche, la TV. Nos damos cuenta de que el hombre de la calle, de cualquier país, no tiene cuernos ni mata a la gente con la mirada. El problema es acabar con las dictaduras del mundo, del signo que sean, empezando por las nuestras, que son muchas y nos tienen aprisionados en nuestros ligues diarios y nuestros pots y el fútbol y, ¿por qué no?, en mucha ¡política!! (arte de poner todo peor de lo que está). Esta dictadura os ha llevado a vosotros a Afganistán a matar gente indefen-

sa, pero cualquier día y por iniciativa del PAPA, ese santo varón apoyo de los poderosos, quede bien claro, no como Jomeini, llamado el vilipendiado, que no se casa ni con Dios, cualquier día vamos como mansos corderos, al grito de BEE, BEE... sin rechistar, manden lo que manden, y nos pisen lo que nos pisen. Gran labor la de los expertos en "marketing". El camino, a pesar de todo, no va a ser tan duro si empleamos algo que hace rato que no usamos sino como una computadora. Pues bien, como dos grandes gigantes que son, tienen los pies de barro y todo es arrogancia, todo su poder somos nosotros, la clase oprimida que supo cambiar la Tierra en el 17, será capaz de gobernarse a sí misma, dejando el derroche creado. Que el paraíso del paro y el tocarse los cojones en la oficina y meter mano a la secretaria después de comerse sus langostinos, mientras se muere a pleno sol, eso, kaput, acabar, patatas como locos, y a quemar los papeles de la burocracia. ¿Os gusta mi programa? Comunicádmelo, que el Apocalipsis no nos encaja en pelotas. Un fuerte abrazo. Un mundo de paz, amor y salud.

Miguel Madeney Vall

THE VELAMEN

—Nada, Nada, otra vez, nada, nada, ahora no juego. Qué ridículo, *Herr Capitán*, ha roto usted su rifle intramolecular.

—Pero esas secoyas impedían que la manada de camellos blindados pudieran llegar a Turquía sin purificar la mercancía.

.../... La ceniza pavesada de los mil años de madera perfumada atraída por las lágrimas de los camellos, se introducían lentamente en su organismo, oxidando los contactos de platino del control cerebral.

De vez en cuando falla el control de los animales, pero no pudiendo hacer reparaciones en sus circuitos, los esclavos decidieron continuar, aun con el peligro de quedar carbonizados entre las gibas de transporte.

.../... Las puertas de Ankara apacieron en el horizonte, cuando el esclavo que controlaba la sección de cola

cayó silenciosamente carbonizado. Va cayendo la noche, rápidamente.

—*Herr Capitán*, deberíamos acampar antes de que oscurezca totalmente para que podamos hacer el control. —Mira, Watson, paso de todo, tío. Prefiero descansar ahora y al amanecer haremos ese recuento de cantidad, y ultimaremos los golpes de efecto de publicidad necesarios para acaparar el mercado.

.../... Al día siguiente de la entrada de la caravana, alguien se había arrojado desde el minarete de Santa Sofía, pero todos se reían.

.../... "Últimas Noticias... El Tiempo..." — Las bajas presiones centradas en la Región de los Lagos hacen que se aproxime del Norte de Canadá un frente frío, como podemos apreciar en estas fotografías tomadas por el Satélite... reflejado en esa mancha cenicienta. El frío se extenderá por todo el país.

.../... En un pequeño y apartado país de Sudamérica, un pequeño hombre con gafas y bigote cruza clandestinamente la frontera. Como único equipaje, lleva una pequeña bolsa de plástico con el anagrama: Shell Co. Ltd.

Alberto, Tope, Txotxe

LA SOLEDAD DE CADA DIA, NOS CONVIERTE EN NOCHES

Hola: Escribo porque me encuentro muy solo, terriblemente solo. No puedo seguir luchando, cada día se me hace más difícil. Me he pasado mucho tiempo buscando algo mejor por mi cuenta, pero ya han sido muchas las veces que he tropezado. Son tantas, que casi no me dan ganas de seguir en esta civilización. Quiero encontrarme a mí mismo; para ello necesito de ayuda. Les pido ayuda a todos, porque sé que no estoy solo en esta lucha. Es la lucha del cambio de relaciones personales. Necesito de unas relaciones basadas en el cariño, la amistad, la comprensión y el amor. Necesito sentirme querido. Todo lo que quiero, a lo mejor, es un sueño. Pero hagamos que nuestro sueño sea más largo que la noche. Soñadores, idealistas, ¿dónde estáis? Quiero veros y sentirlos. Luchando juntos, vi- viendo juntos, sintiendo

Av. de la Trinidad, 11,
edif. Cedrés, puerta 8
La Laguna (Tenerife)
Escribid pronto. Sólo
tenéis que tener ganas de
compartir vuestras vidas y
vuestros sentimientos. Os
quiere.

Me llamo María Angeles y, en realidad, no sé bien qué es lo que busco y quiero pero sí sé bien que esto no me gusta, la rutina, el vacío de la gente, la falta de comunicación y cariño, en una palabra, esta vida fría y deshumanizada que todos conocemos. Ahora me doy cuenta de que soy distinta con respecto al amor, pues creo que amo a mi mejor amiga, pero ella no me entendería, pues no vive en la misma "onda" que yo, y creo que nunca lo sabrá.

Sé que esto me pasa porque soy muy sensible, pero no porque siento ahora así me voy a poner el cartelito de LESBIANA. Sería una tontería poner carteles a los sentimientos de hoy para con mi amiga, que mañana pueden ser distintos para con otras personas. Me gusta ayudar a la gente. Por eso tengo mi casa abierta para toda persona que me quiera contar sus problemas, que pueden ser los mismos que los míos, y así charlar y hablar de todo un poco. O simplemente para fumarnos un canuto un grupo de amigos y decir paridas. Pienso que si no es así, uno solo se hunde, porque las relaciones con la gente como nosotros es lo que motiva el estar aquí, entre edificios y casas en bloque. La ciudad, los coches, las prisas, me horrorizan. Por eso muchas veces quiero huir y buscar en otra parte, aunque me desespero muchas veces al ver cómo la gente va a su aire y yo me quedo cada vez más sola con mi gato. Pienso que el suicidio no conduce a nada —yo lo intenté, y no me quiero ni acordar—. No hay que morirse para dejar de angustiarse, eso no es gratificante. Hay que rectificar, volver a intentar, esforzarte por transmitir lo

¡Ajosos! Si entre vosotros hay alguien que quiera comunicarse conmigo y hablar de todo esto, o simplemente contarme su modo de ver las cosas, escribeme, y si somos más de dos, podemos reunirnos todos en un tipo de encuentro que puede aportarnos a todos muchas cosas positivas o, tal vez, sólo eso, un contacto con personas, que también es positivo saber que no estamos solos en el mundo. Se me olvida decir que tengo 21 años. No dudéis en escribirme. Un saludo a todos.

N. de la R.: ¡Por favor, no os paseís! . . . en la extensión de vuestras cartas. El espacio, como véis, es limitado —limitadíííssimo—, por lo que os pedimos, encarecida, entrañable, afectuosamente, que no le déis demasiado al bolígrafo. Si puede ser, alrededor de 2 holandesas. ¿Lo comprendéis, verdad? De esta manera, podrá ser incluido un mayor número de cartas. ¡Ah!, y sin cortar.

Hubiera deseado - "deseo igual a la reconstrucción fáctica del ritual" - escribiros meses antes. Imperativos mundanos y negocios personales hicieron que pospusiera la cita.

Dejo sentado desde un principio, que jamás leo "vuestra" revista, si acaso la hojeo las noches de insomnio o cuando no encuentro "El Jueves". ¿La razón?, me parece propia de quinceañeros, frustrados e ignorantes. Sin elementos ni criterios propios que induzcan al éxtasis del pensamiento. Pensamiento asociado, por supuesto, a crítica. Entonces me diréis, si es que sois capaces de decir algo, ¿para qué escribes? Muy sencillo, para ver si tenéis las narices de insertar esta carta en "vuestra" publicación entre tanta letra dolorida, lastimosa, sin cálculo. Que si soledad, que si tristeza, que si egoísmo, ..., ya André Partout en su "Critique por critique", decía (traduzco directamente) que "lo obsoleto configura el espacio perdido entre diatribas superpuestas". Y es eso. Eso es "vuestra" revista y "vuestro" público. No caeré en la trivial tentación de la que tanto hacéis gala, de no establecer unos criterios objetivos en mi exposición.

Ya en los años '60 existían revistas de esta calaña por Europa y América. Tuvieron que pasar los años para que en este país de igno-

rantes, como muy bien dijo Unamuno, se dieran cuenta de las posibilidades económicas y de conductibilidad de comportamiento-comunicación que ellas suponían. Como siempre, tarde, mal y nunca (¡oh, los viejos refranes, siempre tan presentes!). ¿Suponeís —parafraseando el glorioso y mítico Mayo— que podéis alimentar un cadáver? Risa, es lo que me sugerís, risa. Frustrados “vuestros” lectores, y vosotros también, ignorantes de la pluma, del acontecer y del análisis.

Al fin y a la postre, sois cómplices de este malestar general en el que el Sistema nos quiere ahogar: colaboracionistas. Arrastráis gentes y más gentes (hombres y mujeres en potencia) hacia el oscurantismo, la tópicca utopía y la desazón.

Páginas y páginas folletinescas, echegarianas, manchadas de psicoanálisis barato y amistades de folleto.

Cierto es que no me hace ninguna gracia el que estas líneas aparezcan en vuestra sección sabiamente bautizada "Cloaca". Pero...

Sin nada más que añadir y sí mucho que romper, se despide de vosotros éste, que no es "vuestro".

Sergio

Ref. Z-5

Vamos, en este cincuentenario, a ofrecer Oro: Nuestros números atrasados a ritmo de celebración económica. Todos los que deseeis la variabilidad de información que Ajoblanco ha ventilado desde sus páginas, esta es vuestra ocasión: el que Ajo pone al alcance de cualquiera todos los signos de su Zodiaco.

**ZODIACO DORADO
OFERTA BODAS DE ORO**

1. SIGNOS DEL ZODIACO

- 1.1. SIGNO DE CREACION : Números 1 al 7. Agotados.
- 1.2. SIGNO DE CONTRACULTURA: Números 8 al 15, 100 ptas.
- 1.3. SIGNO ANARQUIZANTE: Números 16 al 25, 200 ptas.
- 1.4. SIGNO MARGINAL: Números 26 al 37, 300 ptas.
- 1.5. SIGNO INFORMACION: Números 38 al 48, 400 ptas.
- 1.6. TODO EL ZODIACO: 700 ptas.

2. CONSTELACIONES EXTRAS

- 2.1. BOMBILLA LITERARIA: 35 ptas. (abril 1977)
- 2.2. CON EL AJO HASTA EL FIN DEL MUNDO: 35 ptas. (verano 1977)
- 2.3. ANTI-PSIQUIATRIA: 50 ptas. (marzo 1978)
- 2.4. LINTERNA LITERARIA: 50 ptas. (abril 1978)
- 2.5. PESTE A AJO (COMIX): 50 ptas. (mayo 1978)
- 2.6. LA VUELTA AL MUNDO EN UN AJO: 50 ptas. (verano 1978)
- 2.7. PRENSA MARGINAL: 50 ptas. (octubre 1978)
- 2.8. MARIHUANA: 100 ptas. (noviembre 1978)
- 2.9. SEXUALIDAD TANTRICA: 100 ptas. (marzo 1979)
- 2.10. LA CIUDAD: 50 ptas. (mayo 1979)
- 2.11. TEATRO Y FIESTAS POPULARES: 50 ptas. (julio, 1979)
- 2.12. TODOS LOS EXTRAS: 500 ptas.

3. CONSTELACION ECOLOGICA

Y también los ocho primeros números de Alfalfa por 300 ptas.

4. APUESTA POR EL FUTURO. Cincuenta números: Punto y seguido. Vamos a intentar resituar el Ajo para que responda al deseo de todos. Los tiempos han cambiado y, una revista viva, no puede mantenerse en una tradición cerrada. ¿Te apuntas?
5. LEE LAS CONSTELACIONES. Vamos a sacar un Extra cada mes con temas como DROGAS, ASTROLOGIA, SEXO, PSICOANALISIS... Temas actuales con un tratamiento actual. Puedes, también, suscribirte.

Nombre:

Dirección:

Población: D.P.

Provincia:

Deseo una suscripción a AJOBLANCO por un año a partir del número

Deseo una suscripción a seis EXTRAS a partir del número

NUEVAS TARIFAS

un año: 1000 ptas.
extranjero (correo ordinario): 1.250 ptas.
extranjero (correo aéreo):
Europa: 1.350 ptas.
América: 2.000 ptas.

Extras (6 números): 675 ptas.
(extranjero ordinario) 800 ptas.
(extranjero aéreo)
Europa 950 ptas.
América 1.200 ptas.

FORMAS DE PAGO

Giro postal nº
Talón bancario ☐
Sellos de correo ☐

Semana de Jazz de Barcelona

Organizada por el TALLER DE MUSICOS (D.A.C.) y la Comisión de Cultura de la Universidad Politécnica de Barcelona, se celebrará durante los días 5, 6, 7 y 8 de mayo la SEMANA DE JAZZ DE BARCELONA, en la que actuarán:

TRIO VIVO, RICARDO HOSCH QUARTET, RICARDO RODA QUINTETO, JAZZ OMM, PETER DELPAINICH GRUP, DAVE PIBUS QUARTET, MARIO LECAROS QUARTET, AMERICO BELLOTO SEXTET, CATALONIA JAZZ, JAZZ QUATRE, RAMON FARRAN SEXTET, JOAN ALBERT AMARGOS QUARTET, JAZZ MINE, MONTSE PERUCHO GRUP, BATUCADA, LOCOMOTORA NEGRA, NEIL GEOFFRE CUARTETO, LUCKY GURI TRIO, NESTOR MUNT y EDUARDO ALTABA GRUPO.

Está pendiente de confirmar la participación de Jordi Sabatés. La ausencia obligada de Teté Montoliu se debe a coincidencias en la programación.

Actuaciones:

Días 5 y 6, a las 8 tarde.

Días 7 y 8: 8 tarde y 11 noche.

Lugar: Atarazanas de Barcelona.

Precio: 150 Ptas.

Patrocinan, junto con AJOBLANCO, el Excmo. Ayuntamiento de Barcelona, D.A.C., Caja de Ahorros de Barcelona y Pianos Ricoma.

Colabora: Juventudes Musicales.

SEMANA DE APOYO AL 1º SEMINARIO INTERNACIONAL DE JAZZ

Tanto la SEMANA DE JAZZ como la SEMANA DE APOYO, se organizan con el fin de recaudar fondos para poder conceder una serie de becas de ayuda para el SEMINARIO INTERNACIONAL DE JAZZ, sobre el

que informábamos en nuestro número anterior. Recordamos que los interesados pueden dirigirse, para una mayor información, a:

TALLER DE MUSICOS

C/. Cendra, 21, bajos 3ª
Barcelona - 1

La SEMANA DE APOYO se celebrará del 14 al 20 de abril en la sala MÀGIC (C/. Ribera - Barcelona). En sesiones de tarde y de noche, actuarán:

TRIO VIVO, RICARDO HOSCH QUARTET, RICARDO RODA QUINTETO, JAZZ OMM, PETER DELPAINICH GRUP, DAVE PIBUS QUARTET, MARIO LECAROS QUARTET, AMERICO BELLOTO SEXTET, CATALONIA JAZZ, JAZZ QUATRE, RAMON FARRAN SEXTET, JOAN ALBERT AMARGOS QUARTET, JAZZ MINE y MONTSE PERUCHO GRUP.

AGOSTO
A
GOSTO

Así como lo oyes, un disco LP para cada nuevo suscriptor. La nueva etapa de AJOBLANCO pone ahora en el placer del texto el alegre juego de la sonoridad más lúcida. De paso, nos ayudas a abrir las celosías de nuestra economía y respirar, cada vez más hondo, el aire de la independencia. ¿Mucho pedir?. Toma, uno de estos cuatro LP de recompensa. Con una cruz, lo más ortodoxa posible, señala tus preferencias:

CHICK COREA: RETURN TO FOREVER. Edigsa.

CLAUDIO MONTEVERDI: TIRSI Y CLORI. MADRIGALES.

Deller Consort. Edigsa.

LES FRERES BALFA: LE LOUP, LE RENARD ET LA BELETTE

Guimbarda.

DAN AR BRAS. Donar Nevez. Guimbarda.

La prisa es buena consejera, envíanos el boletín de suscripción antes de que se agoten los plásticos. Un número limitado de copias aguardan la ansiedad de tus oídos. Lo dicho...

Nombre:

Dirección:

Población: D.P.

Provincia:

Deseo suscribirme a AJOBLANCO a partir del número 54, por un año (1000 pts.) y a seis números Extras (675 pts.). Haré efectivo el importe más gastos de envío al recibir, contrarreembolso, un disco de entre los siguientes:

Chick Corea. RETURN TO FOREVER.

C. Monteverdi. TIRSI Y CLORI. MADRIGALES.

Les Frères Balfa. LE LOUP, LE RENARD ET LA BELETTE.

DAN AR BRAS. Donar Nevez.





PROXIMAMENTE

EXTRA ALIMENTACION

Conocer tu alimento

es conocer tu cuerpo